

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

00881
3oj-2
1987
MAYO

LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL PERU:
ANALISIS CRITICO DE LA EXPERIENCIA RECIENTE

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN ECONOMIA
PRESENTA

JOÉL DENIS JURADO NAJERA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO D.F.
MAYO, 1987



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PROLOGO

En el presente trabajo culminan un conjunto de experiencias asimiladas en los últimos años alrededor del tema del empleo en el Perú. Las primeras giraron en torno de la práctica misma de la planificación, hecho que influyó en la propuesta preliminar de tesis (en 1980), la cual se encaminó en una dirección más instrumental que analítica. En forma paralela al fracaso de varias de las políticas ensayadas en pos del "pleno empleo", al advenimiento de la crisis de las políticas macroeconómicas de crecimiento y desarrollo dentro del capitalismo, el objetivo inicial de la investigación se fue orientando hacia la comprensión de las causas que hacen inviable los esfuerzos para alcanzar la ocupación plena. Bajo estos nuevos imperativos, en los estudios realizados durante el doctorado y especialmente como producto de las discusiones sostenidas durante la asesoría recibida surgió la necesidad de reorientarla hacia un enfoque más integral teniendo en cuenta el proceso de las fuerzas sociales en juego y la naturaleza de las políticas que las gobiernan. Ello derivó en la utilización de la conceptualización implícita a la Teoría de la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo.

Para probar la calidad interpretativa de esa herramienta conceptual se decidió aplicarla al análisis de la política laboral del actual gobierno de Perú. A nuestro juicio, los hallazgos muestran la pertinencia de este enfoque. Asimismo, la investigación plantea una serie de preguntas y tarea abiertas. Esperamos que este esfuerzo contribuya a desbrozar el camino hacia las respuestas.

Queremos manifestar que el presente trabajo ha sido posible gracias al tesonero esfuerzo de asesoramiento de los profesores Teresa Rendón y Carlos Salas. Bajo su conducción se han podido obtener los resultados que aquí se presentan. Los mejores logros de este trabajo se deben a su generosa contribución. A ellos a través de estas líneas manifestamos nuestra profunda gratitud. Gracias al apoyo de la Universidad Nacional Agraria La Molina del Perú, a sus autoridades, en particular del Ingeniero Alberto Fujimori, Rector de esta Casa de Estudios; del Ingeniero Andrés Reggiardo, coordinador del proyecto Universidad para el Desarrollo y del Ingeniero Luis Paz, Decano de la Facultad de Economía he podido concluir el doctorado en Economía en la UNAM. A ellos mi más reconocido agradecimiento.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
PRINCIPALES PROCESOS Y PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA FUERZA DE TRABAJO	1
1.1 CONCENTRACION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LA CIUDAD CAPITAL Y EN EL EJE COSTERO	4
1.2. CAIDA GENERALIZADA DE SUELDOS Y SALARIOS	6
1.3 ACRECENTAMIENTO DE LA DESOCUPACION Y DE LA SOBREPoblACION RELATIVA EN GENERAL	12
1.4 INCAPACIDAD DE LA ECONOMIA PARA CREAR EMPLEOS PRODUCTIVOS	13
1.5 MANTENIMIENTO DE LA HETEROGENEIDAD DE REGIMENES DE PRODUCCION Y LA DIFERENCIACION DE PRODUCTIVIDADES DEL TRABAJO	20
1.6 DINAMICA DEL CAPITALISMO OLIGOPOLICO Y DE LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO	20
CAPITULO II	
INTERPRETACION DEL PROBLEMA OCUPACIONAL, OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS LABORALES DEL ACTUAL GOBIERNO	25
2.1 VISION DEL PROBLEMA OCUPACIONAL	25
2.2 INTERPRETACION DE LAS CAUSAS QUE DAN ORIGEN AL PROBLEMA OCUPACIONAL	28
2.3 PERSPECTIVAS DE LA SITUACION OCUPACIONAL	38
2.4 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LARGO PLAZO CON RELACION AL EMPLEO	38
2.5 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE MEDIANO PLAZO CON RELACION AL EMPLEO	41
2.6 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE CORTO PLAZO CON RELACION AL EMPLEO	46
2.7 PECULIARIDAD DE LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO DEL APRA	48
CAPITULO III	
POBLACION Y SOBREPoblACION; ANALISIS DE LA POLITICA POBLACIONAL DEL ACTUAL GOBIERNO	54
3.1 LA POLITICA DE POBLACION	54
3.2 ANALISIS DE LOS PROBLEMAS POBLACIONALES	55
3.2.1 La explosión demográfica	55
3.2.2 ¿Explosión laboral o incremento desmedido de la Sobrepopulación Relativa?	58
3.2.3 Urbanización con Litoralización y Metropolitización	63
3.3 ANALISIS DE LA POLITICA DE POBLACION	64

3.4 LA POLITICA DE POBLACION DEL APRA EN EL MARCO DE LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO	71
CAPITULO IV.	
ANALISIS DE LA ESTRATEGIA DE CAMPESINIZACION	77
4.1 BREVE PRESENTACION DE LA POLITICA AGARARIA Y DE LA ESTRATEGIA DE CAMPESINIZACION	77
4.2 ANALISIS DE LOS PROBLEMAS DEL EMPLEO AGRICOLA	78
4.2.1. La generación de nuevos empleos en la agricultura se halla estancada	78
4.2.2. ¿Subempleo o derroche de trabajo?	79
4.3 VIABILIDAD DEL PROYECTO DE CAMPESINIZACION.	80
4.3.1 Significación de la Agricultura Campesina en el abastecimiento de alimentos	82
4.3.2 Situación de la economía campesina actual	83
4.3.3 La economía campesina en tanto unidad de producción familiar se encuentra en proceso de descomposición	89
4.3.4 La agricultura campesina tampoco es autosuficiente	100
4.3.5 Los precios relativos de los cultivos andinos limitan la sustitución de los alimentos con elevado contenido importado	103
CAPITULO V.	
PLANIFICACION DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA VIABILIDAD Y TENDENCIAS	110
5.1 SINTESIS DE LA GESTION LABORAL EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA	110
5.2 LA "REINSERCIÓN VENTAJOSA" EN LOS CICLOS DEL CAPITALISMO DESARROLLADO	112
5.3 INDUSTRIA MANUFACTURERA Y EMPLEO	123
5.3.1. Límites y posibilidades de la Industria de bienes-salario	125
5.3.2 Problemas en la Reaceleración de la Industria	132
CAPITULO VI	
LA GESTION LABORAL EN EL AMBITO URBANO: LOS TRABAJADORES ASALARIADOS Y EL LLAMADO SECTOR INFORMAL	147
6.1 AFECTACION DIRECTA DE LA CAPACIDAD DE NEGOCIACION DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS	147
6.1.1 El Esquema de Alianza de Clases y los trabajadores asalariados	147
6.1.2 Los asalariados, ¿minoría privilegiada?	148
6.1.3 Hacia la disciplina laboral y el abaratamiento de la fuerza de trabajo	154

6.2	FUNCIONALIDAD DE LA DESOCUPACION EN EL ABATIMIENTO DE LAS REMUNERACIONES	156
6.3	LA GESTION ESTATAL EN EL LLAMADO SECTOR INFORMAL URBANO	157
	Viabilidad económica de la política instrumentada entre los "informales"	164
	CONCLUSIONES GENERALES	174
	BIBLIOGRAFIA	178
	ANEXO	188

INTRODUCCION

Al margen de las fluctuaciones cíclicas de corto plazo; después de casi dos décadas de continua expansión, la economía peruana entra a fines de los setenta en una etapa recesiva que se prolonga hasta hoy. En el contexto de esta recesión, en 1985, el APRA logra acceder por la vía de las urnas al gobierno del Perú. El nuevo régimen se define a sí mismo como "nacionalista, democrático y popular", calificando sus planes de gobierno como "una salida nacionalista y autónoma" a la crisis.

La tesis que ahora presentamos tiene como objetivo central el estudio de las consecuencias - tanto inmediatas como de las previsibles en el mediano plazo- que esta recesión tiene sobre la clase trabajadora del Perú. Nos interesa, en particular, conocer cual ha sido el efecto de ciertas políticas estatales sobre los trabajadores. Dado que las políticas que examinamos rebasan lo que se denomina tradicionalmente como políticas de empleo, decidimos guiar nuestra investigación recurriendo al concepto de Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo. Este término se origina en la obra de Brunhoff (Brunhoff; 1978) y nosotros ampliamos su contenido a fin de adecuarlo a la realidad de nuestros países.

La Gestión de la Fuerza de Trabajo por parte del Estado -en tanto capitalista colectivo- es una acción, a veces paralela pero siempre coincidente, con la que orienta al capital privado a fin de garantizar su reproducción ampliada. Como puede verse en el esquema 1, esta Gestión suele expresarse bajo la forma de Intervención en la explotación directa; en la subsunción indirecta, en la disponibilidad y formación de la fuerza laboral, la organización y disciplinamiento de la mano de obra y finalmente en la reproducción social de los trabajadores, entre otros.

Lo que haremos en estas páginas es identificar la peculiaridad de la gestión de la fuerza de trabajo que lleva a cabo el actual gobierno. Veremos si aborda los diferentes aspectos enunciados o solamente algunos de ellos. Trataremos de identificar los contenidos precisos con que tales aspectos prioritarios son asumidos. Nos interesa sobremanera averiguar si, en su conjunto, las políticas aplicadas -o las propuestas

para el largo plazo- están orientadas a fortalecer los mecanismos de reactivación orientados a salir de la crisis capitalista o si por el contrario apuntan a una salida no burguesa de la crisis del capital. Si se tratara de lo primero y el carácter del estado peruano y de su política económica se encontrara comprometida con la reactivación y recomposición hegemónica del sistema capitalista mundial, las medidas de reactivación que pueden ser operadas, parecen limitarse "a profundizar el proceso de desvalorización de la fuerza de trabajo asalariado" (López, 1984: 342) con escasos grados de libertad del sistema capitalista internacional.

Sin embargo, la viabilidad de una reactivación fundada en estos mecanismos todavía no asegura la reactivación, puesto que los límites no son únicamente económicos, dada la consustancialidad del Estado en las relaciones sociales de producción. Este se enfrenta a una "crisis fiscal" cada vez más aguda presionado por la aglomeración de funciones que debe cumplir (O'Connor, 1979). Nótese que el Estado además de desempeñar funciones de acumulación se encuentra obligado a legitimar la dominación de clase que representa, viéndose forzado, por la propia naturaleza "deslegitimizadora" de la crisis capitalista, a recurrir a gastos excesivos para su propia legitimación a través del gasto social (en todo lo que significa la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo) así como a imponer su dominio vía la coerción (gastos militares). La disputa presupuestal por estas funciones puede generar un efecto adverso al deseado con la intervención estatal, desaprovechando su funcionalidad con la reactivación productiva, si los gastos estatales se sobrepolitizan en gastos de legitimación y coerción en vez de acumulación.

¿Cuál es el caso concreto del Perú en estos aspectos?. ¿En qué grado las políticas laborales en curso se emparentan con la reconstitución de la acumulación y la reactivación económica capitalista con esos mecanismos?. ¿En qué medida la alianza de clases que configura el Estado Aprista a través de la política laboral que desarrolla ganará el concurso de los sectores claves de los trabajadores? ¿Procurará este Estado fortalecer o atomizar a los trabajadores asalariados para darle viabilidad a su proyecto de

reactivación económica y dominación política? ¿En qué medida la alianza de clases que configura el estado aprista a través de la política laboral que desarrolla convoca el concurso de los sectores claves de los trabajadores? ¿Seguirá la lógica de la gestión estatal de la fuerza de trabajo de los gobiernos precedentes que intentaron debilitar la capacidad organizativa y de negociación de los trabajadores asalariados?

Con el fin de responder a estas preguntas, hemos estructurado la exposición como sigue:

En primer término presentaremos las conclusiones de un diagnóstico general de los procesos estructurales que generan los problemas más evidentes de la fuerza de trabajo. Aquí mostramos las conclusiones de una investigación auspiciada por UNICEF efectuada sobre la base de la utilización de los resultados de una muestra nacional de hogares urbanos, que tuvo el propósito de descubrir los cambios que se vienen suscitando en los ingresos familiares con la introducción de la economía nacional en un período de crisis.

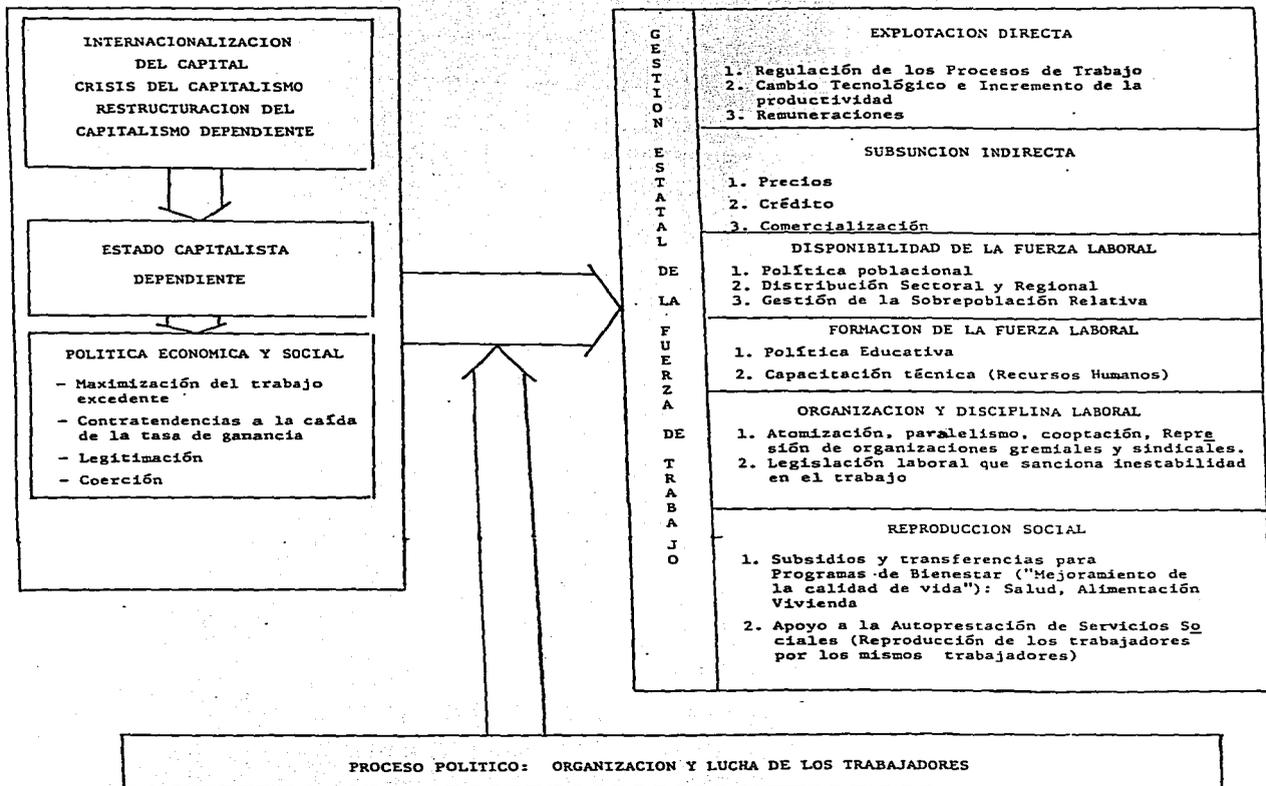
Luego seguiremos con la síntesis de las políticas del actual gobierno concentrando nuestra atención en el plan 1985-1990. Para el efecto nos hemos valido de las publicaciones oficiales recientemente publicadas.

A partir de estos dos primeros capítulos introductorios profundizamos el análisis en los siguientes aspectos relevantes del propio plan gubernamental. En primer término la política poblacional, en donde discutimos tanto la interpretación de la realidad demográfica así como las propuestas de política de población. En esta parte del estudio hemos utilizado el análisis de datos secundarios y censales.

Posteriormente en el capítulo IV nos adentramos en las políticas laborales que el gobierno ha diseñado en el ámbito rural particularmente en el medio campesino, reconociendo que este sector es uno de los grupos sociales prioritarios de su estrategia política. En esta parte del trabajo presentamos los resultados de la investigación auspiciada por el UNICEF, que fuera realizada sobre una muestra de las comunidades campesinas más pobres de los departamentos de Ancash, Cusco y Puno, en donde el foco de atención fue el descubrimiento de las

ESQUEMA N° 1

GENESIS Y NATURALEZA DE LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO



estrategias de sobrevivencia y la división del trabajo productivo de las familias campesinas.

En el capítulo V presentamos la estrategia gubernamental para el desarrollo de la industria manufacturera y sus implicaciones en la gestión estatal de la fuerza de trabajo en el aspecto de la planificación del empleo industrial. Aquí nos valemos de la aplicación del Método de Eliminación de Sectores a la Tabla Insumo-Producto de la economía peruana del año de 1979, el mismo que fue realizado en el Taller de Planificación de la Universidad Nacional Agraria-La Molina. Igualmente se han efectuado estudios estadísticos para hacer un seguimiento de las industrias consideradas claves por su efecto en el empleo.

En el capítulo VI concentramos nuestra atención en los principales protagonistas sociales del ámbito urbano-industrial: los asalariados fabriles y los denominados informales. En esta parte del trabajo hemos contado con los resultados de recientes investigaciones efectuadas en los sectores pauperizados del ámbito urbano y aquellas que obtuvieramos de una investigación realizada en el marco del curso de economía del trabajo de la Universidad Nacional Agraria-La Molina.

CAPITULO I

PRINCIPALES PROCESOS Y PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA FUERZA DE TRABAJO.

En este capítulo presentamos un diagnóstico general sobre el origen y la naturaleza de los problemas principales que enfrenta la clase trabajadora en el Perú. Suele decirse que hay consenso, tanto en el ámbito político como en el académico en cuanto a la identificación de estos problemas. Pero cuando se pretenden rastrear sus causas, pronosticar su futuro o encontrar soluciones, el consenso desaparece.

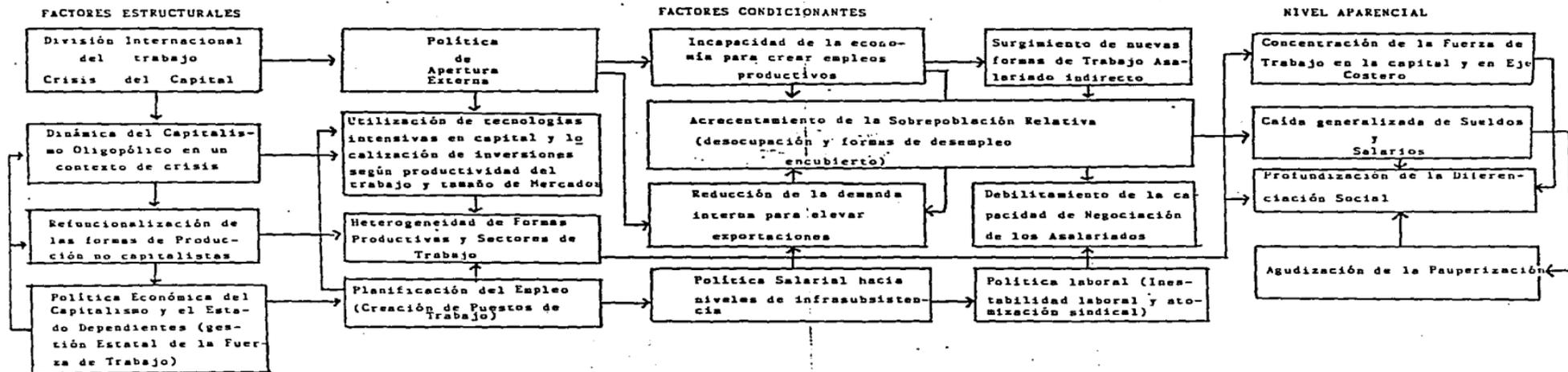
Para guiar la discusión en este capítulo, elaboramos el Esquema 2, donde proponemos un esquema de causalidad que se orienta a describir y explicar los problemas que giran alrededor de la situación actual de los trabajadores peruanos.

Este esquema resume los hallazgos de un conjunto de estudios que serán examinados a lo largo de este trabajo. De la compleja red de factores determinantes, condicionantes y de la propia influencia recíproca que se suscita entre ellos, hemos seleccionado algunos en particular. Esta selección se ha efectuado respondiendo a las preguntas metodológicas siguientes: Entre los problemas de consenso ¿cuáles son los problemas básicos que sintetizan al conjunto?; ¿Qué factores causales concentran a los factores que obstruyen la superación de los problemas básicos?; ¿Qué factores causales pueden ser modificados con las fuerzas sociales y los recursos existentes en el país?

Los problemas que se sitúan al nivel aparential, son los que han encontrado sensibilidad entre todas las fuerzas sociales y por ser a la vez acuciantes para los trabajadores desde todo punto de vista. En este nivel, los problemas básicos son dos: la caída generalizada de sueldos y salarios (que a la vez tienen relación con la agudización de la pauperización y la profundización de la diferenciación social); y el problema de la concentración de la fuerza de trabajo en la ciudad capital y en el litoral (que a la vez repercute severamente no sólo en la diferenciación social sino también en la explotación de los recursos productivos del territorio nacional).

Al nivel de los factores condicionantes, en el que gravitan los dinamismos de la Política Económica y la lucha de los intereses sociales en juego, (tales como la de los empresarios, la de los trabajadores sindicalizados y la

ESQUEMA No. 2
PERU: EXPLICACION SITUACIONAL DE LOS PROBLEMAS Y PROCESOS DE LA FUERZA DE TRABAJO



de los campesinos, entre otras fuerzas sociales) consideramos en primer término la magnitud de la sobrepoblación relativa y en segundo término la incapacidad de la economía para crear empleos productivos.

El primer factor, que conjuga la desocupación y las diversas formas que asume la sobrepoblación relativa, se traduce en causa de la caída salarial así como del debilitamiento de la capacidad de negociación de los trabajadores asalariados, como tendremos ocasión de probar en los capítulos siguientes.

El segundo factor alude a la sustitución del artesanado por producción fabril y la reciente desindustrialización -entendida esta en su acepción de disminución de la actividad o quiebra de múltiples industrias- que tiene a la vez relación, con el agravamiento de la desocupación y de otro lado con el surgimiento de nuevas formas de trabajo asalariado indirecto, que son denominados "trabajo independiente", "Sector Informal" y otros, como igualmente veremos más adelante. Ambos factores inciden igualmente sobre el debilitamiento de la clase trabajadora y la caída salarial. Asimismo, la desindustrialización afecta la misma autopropulsión de la economía, pues reduce la demanda agregada interna lo cual torna inviable la acumulación basada en el mercado interno.

Ambos factores, tienen a su vez otros determinantes en el nivel estructural. Estos se hallan sintetizados en los 8 primeros recuadros del Esquema. Prosiguiendo con las preguntas metodológicas, las respuestas tienden a identificar dos factores claves. Uno primero es la heterogeneidad de formas productivas y sectores de trabajo con productividades desiguales. Esta realidad influye en los fenómenos de movilidad ocupacional y geográfica que luego se traducen en concentración laboral en el eje costero y en Lima Metropolitana. También influye en el acrecentamiento de la desocupación, pues esa movilidad de la fuerza laboral no halla empleo dada la incapacidad de la economía para crear puestos de trabajo productivos.

El otro factor estructural, corresponde a los dinamismos que derivan de las propias leyes de funcionamiento del capital. En el Perú, está demostrado que la fracción oligopólica del capital es la hegemónica en la conducción del aparato productivo y en la misma política económica (Torres (1976) y González Vigil (1981)).

La limitada expansión del capital, la marginación y la refuncionalización de algunos espacios de producción no capitalistas tanto urbano como rurales mantiene o profundiza la heterogeneidad de las formas productivas bajo su dominio. De otro lado, el capitalismo oligopólico opera con tecnologías y procesos de trabajo dicotómicas que pueden ser ya sea intensivos en capital o intensivos en mano de obra. Este último fenómeno, es un recurso que viene utilizando como medio de abaratar los costos de producción y responder de mejor manera a los requerimientos de los países centrales y de sus casas matrices, en una situación especialmente apremiante como es la crisis en la que se ha sumergido el capitalismo dominante desde mediados de los 70. Esta crisis probablemente signifique el punto de inicio de un largo declive del tipo de la onda recesiva de los ciclos de larga duración de Kondrantief.

El último factor estructural, y que deriva del estado capitalista es la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo, la misma que coadyuva la propia lógica del capital y se hace uña y carne en las relaciones sociales de producción que el capitalismo oligopólico impulsa en el Perú. Esta gestión laboral se expresa en una serie de políticas, las cuales aparecen suscintamente en los cuadrantes de la última línea del Esquema.

A continuación veremos, cuáles son los rasgos con que se expresan estos fenómenos y procesos estructurales que vienen afectando el destino de la fuerza de trabajo en el Perú.

1.1 CONCENTRACION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LA CIUDAD CAPITAL Y EN EL EJE COSTERO.

La población actual del Perú en 1986 bordea los 20 millones de habitantes. De este total, poco más de un tercio (34%) está constituido por la fuerza de trabajo. Tomando en cuenta las cifras oficiales, que se calculan con la categoría Población Económicamente Activa (PEA), la fuerza laboral, se estima para el mismo año en 7 millones de trabajadores.

La población se encuentra asentada en gran medida en la costa (52%), desplazando en menos de 25 años a la región de la sierra que hacia 1961, tenía exactamente esa proporción (véase Cuadro No. 1). Esta última detenta ahora poco más del 35% de los habitantes. Las tendencias a futuro prevén la continuación del despoblamiento de la sierra puesto que la tasa de

Cuadro No. 1

PERU: DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN EL TERRITORIO (1,940-1985)

REGIONES	ANOS					TASA % DE CRECIMIENTO ANUAL			
	1940	1961	1972	1981	1985	1940-1961	1961-1972	1972-1981	1981-1985
Costa	28.3	39.0	46.1	50.1	52.3	3.8	4.4	3.8	3.5
Lima Metropolitana	9.6	17.5	23.7	27.9	29.4	5.2	5.8	4.6	4.0
Resto de la Costa	18.7	21.5	22.4	22.6	22.9	2.9	3.2	2.8	2.9
Sierra	65.0	52.3	44.0	38.9	36.7	1.2	1.3	1.3	1.2
Selva	6.7	8.7	9.9	10.6	11.0	3.5	4.1	3.5	3.4
TOTAL %	100.	100.	100.	100.	100.	2.2	2.9	2.7	2.6
TOTAL N.	6'440	10'218	13'955	17'755	19'698				

Fuente: Wicht (1,986: 43)

crecimiento a lo largo de las 4 últimas décadas se ha mantenido alrededor de 1.2% anual, mientras que la tasa de la costa, a pesar del ligero decremento en los últimos años triplica la tasa de la Sierra. En el interior de la región costera, la ciudad capital, Lima Metropolitana asimila al 30% de la población total. El ritmo de crecimiento a pesar de haber sufrido igualmente un leve descenso, corre más allá del 4% anual, con lo cual se augura igualmente la perpetuación del llamado macrocefalismo que caracteriza todo fenómeno de metropolización. Lima Metropolitana es el lugar en donde se concentran las mayores inversiones, la mayor infraestructura productiva; poco más del tercio de la fuerza laboral del país, más del 60% de la capacidad administrativa del Estado y el mercado de consumo más importante. Mientras esto ocurre así, el resto del territorio nacional virtualmente carece de inversiones, de proyección estatal, y de aprovechamiento de los ingentes recursos productivos allí existentes. Por ejemplo en la selva en donde se encuentra el 60% de la superficie del país, el área cultivada únicamente es de 25% del total nacional. En la misma costa, fuera de Lima Metropolitana igualmente existen áreas disponibles para su explotación. Evidentemente se requieren de importantes recursos financieros para su puesta a disposición, y ello está en directa relación con la capacidad de acumulación, de retención de los excedentes generados y de su utilización en el territorio nacional más que en la cantidad de nacimientos y la dirección de flujos migratorios como veremos en los siguientes capítulos.

1.2. CAIDA GENERALIZADA DE SUELDOS Y SALARIOS

En los últimos años, el fenómeno más sobresaliente es el descenso abrupto de las remuneraciones de los trabajadores. A principios de la década de los 70, éstas representaban el 50% del ingreso nacional. A partir de los modelos de Estabilización con ajuste recesivo, impuestos por el FMI desde 1976, esta proporción se ha reducido hasta llegar al 30% del ingreso nacional en 1985. Tal como se verifica en el Cuadro No. 2 a los ciclos de crisis de corto plazo se suceden reactivaciones que se efectúan a costa de las remuneraciones de los trabajadores. Así tras la caída del PIB en los años 1977-1978, su recuperación en 1979 se hace de la disminución de las remuneraciones que en ese año desciende del 43% al 36% del ingreso nacional. Lo mismo sucedió más tarde, en los años 1982 y 1983, en donde la caída del PIB fue de las más altas de las últimas décadas. La recuperación de 1984,

Cuadro No. 2

AÑO	Distribución del Ingreso Nacional (En Porcentajes)			Indice de Sueldos y Salarios Reales			
	Remuneraciones	Tasa Crec. PIB	Utilidades	Base 1973 = 100		Base 1979 = 100	
				Sueldos	Salarios	Sueldos	Salarios
1970	46.7	7.6	19.9	87	78		
1971	49.5	5.1	18.3	92	87		
1972	51.4	5.8	13.3	95	90		
1973	48.9	6.2	22.3	100	100		
1974	46.9	6.9	23.7	92	101		
1975	48.3	3.3	21.5	78	82		
1976	47.3	3.0	23.3	69	94		
1977	46.3	- 1.2	25.1	67	74		
1978	42.5	- 1.8	28.6	54	68		
1979	35.9	3.8	36.6	59	65	100	100
1980	38.6	3.1	32.9	65	75	107	105
1981	39.7	3.1	29.7	68	71	198	108
1982	39.5	0.7	30.0	68	69	118	104
1983	39.4	-12.0	29.9	57	57	101	85
1984	33.9	4.7	35.8	57 a/	50 a/	94 a/	75 a/
1985	30.8	1.6	41.3	49	38	83	59

Fuente: Elaboración en base de BCR, Memorias 1975, 1985 Galín y otros (1986, Cuadro 12)

a/ Agosto de cada año 1984, 1985

asimismo contó con el sacrificio de los trabajadores que han visto decrecer sus ingresos del 39% al 34% y 30% en los subsiguientes años, sin que ello se refleje en 1985 en una reactivación semejante a los años anteriores.

En este proceso se verifica la debilidad de la capacidad de negociación de los trabajadores. Precisamente en los años de mayor exacción como los ya señalados de 1979 y 1984-1985, la lucha de los trabajadores se atempera. Esto se evidencia en el menor número de horas-hombre perdidas por huelgas respecto de años anteriores; y en la escasa significación que representa el motivo negociación colectiva, como factor generador de tales paralizaciones en esos años (Véase Cuadro No. 3).

Este proceso global se traduce naturalmente en fuertes decrementos en los sueldos y salarios. Las remuneraciones de los empleados sufrieron una disminución del 50% entre 1973 a 1985. Las de los obreros más del 60%. (Véase Cuadro No. 2).

Una idea más acabada del nivel de la caída de las remuneraciones la tenemos con el Salario Mínimo Vital. Estos hacia 1973 superaban los 90 dólares, hacia 1985 descendió a 39 dólares. Incluso los trabajadores relativamente mejor remunerados vieron descender drásticamente sus ingresos. Este es el caso de los salarios de los trabajadores fabriles, quienes hacia 1973 percibían 140 dólares mensuales y en 1985 sólo 83 dólares (Cuadernos Laborales Nos. 38 y 39; INE, Informe Estadístico 1985 y 1986).

Lo anterior repercute seriamente en los ingresos familiares pues únicamente de 5.2 miembros en promedio que tiene cada hogar 1.3 perciben ingresos por trabajo. Así, en una investigación que hemos efectuado sobre la base de una muestra nacional de hogares urbanos en dos momentos del tiempo. Uno en el período referencial de la expansión de la economía (elegimos el año de 1974), y otro en el año de mayor declive de la economía (fue seleccionado 1978, por existir una encuesta de hogares igualmente de nivel nacional). Los resultados que encontramos fue el de un rápido ensanchamiento del estrato de ingresos más bajos, hacia el cual se deslizaban tanto las familias que antes, en el período de expansión, se encontraban en los estratos medios, como aquellas familias que correspondían al estrato de los mayores ingresos relativos.

Cuadro No. 3

PERU: Distribución de Horas-Hombre perdidas por causas 1974-1986 (en porcentajes)

CAUSAS	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
1.- Negociaciones Colectivas	72.8	65.1	30.0	15.3	10.1	36.0	65.8	42.7	54.8	44.0	2.2	41.5	54.1
2.- Denuncias	8.9	11.9	64.6	12.7	21.8	22.5	18.4	21.1	24.2	15.2	21.5	14.4	8.9
3.- Incumplim. Pactos y/o	1.3	8.4	2.1	8.8	0.2	2.9	4.6	2.4	2.9	12.3	12.6	12.5	32.7
4.- Otras causas	17.0	14.6	3.3	63.2	67.9	38.6	11.2	33.8	18.1	28.5	63.7	31.6	4.3
TOTAL %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TOTAL en Absol. en Millones	(13.413)	(20.269)	(6.822)	(13.815)	(13.145)	(13.411)	(17.919)	(19.975)	(22.751)	(20.300)	(13.698)	(12.228)	(16.867)

Fuente: Elaboración en base a planillas de Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección de Relaciones de Trabajo, e INE, Informe Estadístico Cuarto Trimestre 1986
 Negociaciones colectivas: Remuneraciones - Condiciones de trabajo

Denuncias: Contratación de trabajo, Prestación de trabajo, Remuneraciones, Reposición, Incorporación al empleo

Otras causas: Solidaridad, Derogatoria de normas legales, destitución de Autoridades de trabajo, Destitución de obreros Autor, Alza del costo de vida, motivos regionales o locales, no especificadas, Cierre, Reducción y Paralización de la Empresa, Registro de Organizaciones Sindicales, Política Económica y Financiera de la Empresa.

Así, el estrato de ingresos familiares más bajos (hasta menos de dos sueldos mínimos vitales) luego de haber estado incorporando en el período de expansión de la economía (en Lima Metropolitana y en la región oriente) alrededor del 45% de las familias urbanas; en el período de crisis se incrementan hasta el 88% y 71% respectivamente. Esto se produce a costa de la pérdida de posición de los estratos II (que perciben entre 2 y 3 SMU) y III (que perciben más de 3 SMU). Esta situación evidentemente convierte la imagen de una pirámide de ingresos en una figura más rectangular, dando cuenta del aplanamiento generalizado de los ingresos hacia abajo (Véase Cuadro No. 4). En las regiones norte, centro y sur, el Estrato I concentra alrededor del 65% de las familias en el período de crisis, pero subsiste en forma importante el Estrato III dando cuenta de una polarización social más visible que en Lima Metropolitana y la región del Oriente.

Gracias a la reciente publicación de la Encuesta de Hogares Rurales que se efectuó en 1984, podemos mostrar otros hallazgos. El 50% de los hogares rurales subsiste con ingresos inferiores a 560 dólares anuales (es decir con menos de 50 dólares mensuales). Si se relaciona este dato con las familias rurales de la Sierra, que además concentra las dos terceras partes de los hogares rurales del país, veremos que el 67% de las familias viven con menos de 50 dólares mensuales (INE-Ministerio de Agricultura, 1986).

En el ámbito urbano pauperizado, ocurre una cosa semejante más del 60% de la población vive con ingresos mensuales que van entre 50 y 60 dólares, tomando en cuenta los hallazgos de Strassman (1986).

Como se puede observar, las políticas económicas vigentes en estos primeros años de la década del 80; así como la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo, que se corresponden con las peculiaridades de explotación del trabajo en estos años, han tendido a llevar las remuneraciones de todos los trabajadores urbanos y rurales hacia ingresos de infrasubsistencia alrededor de 50 dólares mensuales per cápita. Si el promedio de perceptores de ingreso por trabajo en la familia peruana trabajadora es de 1.3; tenemos entonces que las familias asalariadas sobreviven con alrededor de 65 dólares mensuales. Recientemente, el gobierno ha estimado que la Canasta Básica es de 250 dólares por familia, monto que es cuatro veces mayor que el percibido por la gran mayoría de peruanos

Cuadro No. 4

PERU: Total de Ingresos Familiares de las Familias Urbanas 1/ Segun Regiones en Períodos
de Expansión y Crisis

1974 - 1978

TOTAL DE INGRESOS	Lima		Exp.	Crisis	Exp.	Crisis	Centro		Sur		Oriente	
	<u>Metropolitana</u>						Exp.	Crisis	Exp.	Crisis	Exp.	Crisis
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ESTRATO I (a)	46.4	88.1	57.9	62.4	55.4	69.8	53.5	62.7	44.3	71.4		
ESTRATO II (b)	19.7	3.4	13.0	13.3	13.4	10.7	11.6	9.8	15.7	9.2		
ESTRATO III (c)	33.9	8.5	29.5	24.3	31.2	19.5	34.9	27.5	40.0	19.4		
Casos Ponderados	753600	728706	502783	466669	392795	311609	292922	261983	48391	47567		

Fuente: (Jurado y otros, 1985:48) Elaboración del Proyecto - Ministerio de Trabajo - UNICEF. En base a encuestas de Mano de Obra en Areas Urbanas 1974 y de Migración y Mano de Obra 1978 ejecutadas por la Dirección General de Empleo.

- 1/ Incluye los ingresos por trabajo de todos los hombres y mujeres de la familia
- (a) De menos de un Sueldo Mínimo Vital hasta menos de 2 Sueldos Mínimos Vitales.
 - (b) De 2 Sueldos Mínimos Vitales a menos de 3 Sueldos Mínimos Vitales
 - (c) De 3 a más Sueldos Mínimos Vitales

Esta situación ha convertido al Perú en uno de los países más pauperizados de América Latina, e inmerso en un proceso de agravamiento de la calidad de vida de sus trabajadores. Así, mientras que en el promedio de países latinoamericanos el 40% se encuentra "bajo la línea de pobreza", el Perú llega al 50%. Mientras que se proyecta para América Latina que el porcentaje de población sumida en la "pobreza total" será del 30% en el año 2,000, en Perú ésta será del 48% (CEPAL, PNUD-UNICEF, 1984).

1.3 ACRECENTAMIENTO DE LA DESOCUPACION Y DE LA SOBREPoblACION RELATIVA EN GENERAL.

En el Perú hay un triple juego de factores que concurren en la formación de una población trabajadora supernumeraria que, por su magnitud representa un problema crucial para el capital. De un lado, como se verá más adelante, la presencia del capitalismo oligopólico juega un escaso rol en la universalización capitalista del país, acelerando la sobrepoblación relativa, sobre todo en sus modalidades "fluctuante" (por cese de empleos en virtud de la concentración y modernización industriales) y "estancada" (ocupación irregular con el máximo tiempo de trabajo y el mínimo salario, a la que se refugian artesanos y trabajadores de las empresas menos modernizadas). De otro lado, la presencia importante de campesinos que provienen de economías agrícolas en descomposición, o que refuncionalizadas por el capital para sobrevivir no tienen los recursos necesarios para mantener una mayor capacidad de fijación de todos sus miembros en el campo. Finalmente, la propia crisis del capital internacional que profundiza la exacción a través de operaciones financieras especulativas más que a través de operaciones productivo-industriales.

Adicionalmente, la demanda de empleos se acrecienta más que en décadas anteriores, por el efecto retardado de las elevadas tasas de crecimiento demográfico de las décadas 70 y 80. Sobre todo el de la década del 70 (en donde creció a 2.9 anual) y que ahora empieza a presionar por trabajo, pues esa población ya se encuentra en edad activa en la década del 80. La necesidad de crecientes núcleos de la población de acceder a una ocupación no es un fenómeno reciente, sin embargo este proceso adquiere otra dimensión cuando el aparato productivo se encuentra en crisis y se comprime su capacidad empleadora.

El conjunto de estos fenómenos hace que en el Perú la tasa de demanda de empleos, sin considerar la desocupación abierta, sea del 3% anual. De un total de 20 millones de habitantes en 1986, los nuevos demandantes suman 600 mil postulantes. A estos nuevos demandantes debemos agregar a quienes -en encuestas ad hoc- declaran estar buscando activamente una ocupación (desocupados abiertos, según la terminología convencional). Según cifras oficiales la tasa de desocupación abierta, era en 1985 el 12% de la fuerza laboral, misma que hemos calculado en 7 millones de trabajadores. Esta proporción da como resultado un total de 840 mil desocupados abiertos. Sumando ambas cifras tenemos una demanda anual mínima de un millón y medio de personas en busca de empleo. La situación es particularmente grave como observamos en el Gráfico No. 1, en donde mostramos la brecha creciente entre el PIB y la desocupación. Las tendencias del PIB son hacia un mayor declive y las del desempleo hacia un crecimiento igualmente más grave.

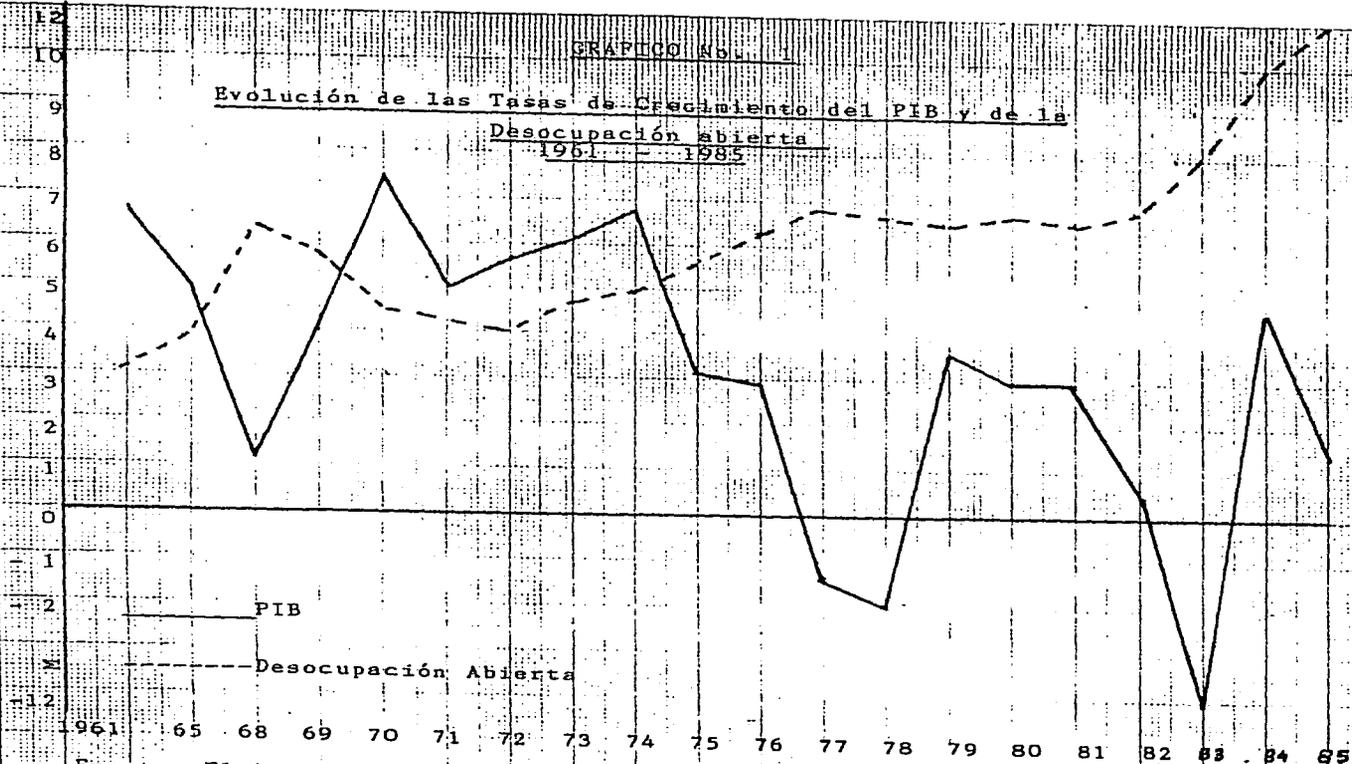
Si a lo anterior añadimos el contingente de campesinos de la sierra (aproximadamente 30% de la PEA total) más los llamados trabajadores independientes, de la forma estancada de la sobreproducción relativa (que estimamos generosamente en un 10% de la PEA total) tendremos una sobreproducción relativa superior al 50% del total de población económicamente activa (hacemos una estimación más precisa en el capítulo III).

1.4 INCAPACIDAD DE LA ECONOMÍA PARA CREAR EMPLEOS PRODUCTIVOS.

Siguiendo la metodología de Boisier (1982), que define grados de diferenciación y especialización productiva atendiendo a la evolución de la utilización sectorial de la fuerza de trabajo, comparamos los porcentajes de cada rama respecto de los mismos sectores a nivel agregado de América Latina. A partir de este ejercicio, podemos afirmar -tomando en cuenta los sectores productivos que arrojan coeficientes superiores a la unidad- que el Perú, en contraste con la fuerza laboral de América Latina, se ha especializado únicamente en los sectores agricultura y minería. La explicación se encuentra justamente en la escasa industrialización, y por tanto en la limitada especialización de su fuerza laboral en la actividad manufacturera. Si revisamos el Cuadro No. 5 encontramos además que el coeficiente se reduce de 0.86 en 1961, a 0.69 en 1981. La pérdida en empleos que ello significa es grande.

GRÁFICO N.º 1

Evolución de las Tasas de Crecimiento del PIB y de la
Desocupación abierta
1961 - 1985



Fuente: Elaboración en base a: Ministerio de Trabajo, DGE. Informe Ocupacionales y BCR, Memorias, Varios años.

Cuadro No. 5

PERU: COEFICIENTES DE ESPECIALIZACION Y DIFERENCIACION DE
LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO DEL PERU RESPECTO DE
AMERICA LATINA

Ramas de Actividad	1961	1972	1981
Agricultura	1.06	1.00	1.12
Minería	2.00	1.67	2.38
Industria	0.86	0.79	0.60
Construcción	0.79	0.78	0.57
Electricidad	0.50	0.25	0.44
Comercio	1.00	1.00	1.05
Transporte	0.67	1.00	0.98
Servicios	0.93	1.00	1.06

Fuente: Elaboración en base de PREALC (1982) Coeficiente de especialización y diferenciación = % PEA Rama Perú / % PEA Rama América Latina para los años considerados.

Algunos autores como Katzman (1984); García y Marfán (1981), enfatizan no solamente el efecto de arrastre que tiene la industria en el conjunto de las demás actividades, sino su efecto multiplicador, estimando que una medición de los empleos directos da únicamente una visión reducida del impacto laboral de la industria en el conjunto de la economía.

Ellos, basándose en investigaciones efectuadas con ayuda de las Tablas Insumo-Producto de varios países latinoamericanos, afirman que en esta región el multiplicador de empleo de la industria es, aproximadamente igual a 2. Esto significa que por cada empleo generado en la industria podemos suponer la creación de otro en el resto de la economía. En el Perú hacia 1961, la proporción de la PEA total ocupada en las actividades manufactureras era del 13% (este porcentaje implicaría un efecto de arrastre que involucraría al 26% de la PEA total). Como tendremos ocasión de revisar en el Capítulo V, es probable que su efecto multiplicador sea actualmente inferior, pues la ramas con mayores efectos de eslabonamiento, son precisamente las que se han visto más afectadas por el proceso de desindustrialización. Este proceso se inició en 1976 cuando se interrumpió la experiencia de la industrialización sustitutiva y se adoptó el modelo "secundario exportador", que en realidad, a la luz de sus resultados, se convirtió más bien en un modelo de reprimarización de la economía.

Utilizando la metodología de Boisier, para ver los dinanismos sectoriales en la creación de empleos y teniendo en cuenta los datos censales de 1961, 1972 y 1981, encontramos que además de la industria, la actividad agrícola es otra de las ramas estancadas en cuanto a su rol generador de empleos. Ambos sectores se encuentran además comprometidos con casi el 50% de los empleos directos. (Véase Cuadro No. 6).

El efecto más pernicioso de esta situación es la proliferación de un conjunto de estrategias de sobrevivencia que las familias perciben como "autoempleo" en labores, que en realidad son nuevas formas encubiertas de trabajo asalariado, tanto en actividades fabriles como en comercio y servicios. De otro lado, el Estado se ve obligado a engrosar el contingente de empleados públicos para atenuar la desocupación, sobre todo de los sectores medios.

Cuadro No. 6

PERU: Clasificación de las Ramas de Actividad según la dinámica ocupacional de la PEA
ocupada de quince años o más

	PERIODO 1972/1961				PERIODO 1981/1972			
	Rápido Crecimiento		Estancamiento		Rápido Crecimiento		Estancamiento	
	Coefficiente %	PEA 1972	Coefficiente %	PEA 1972	Coefficiente %	PEA 1981	Coefficiente %	PEA 1981
Agricultura	-	-	1.01	(42.6)	-	-	1.24	(37.4)
Minería	-	-	0.81	(1.5)	1.82	(1.9)	-	-
Ind. Manufacturera	-	-	1.17	(13.0)	-	-	1.17	(11.0)
Electricidad	-	-	0.85	(0.2)	2.49	(0.4)	-	-
Construcción	1.58	(4.3)	-	-	-	-	1.21	(3.8)
Comercio	1.41	(10.7)	-	-	1.64	(12.8)	-	-
Transporte	1.75	(4.4)	-	-	1.29	(4.1)	-	-
Servicios	1.48	(19.2)	-	-	1.65	(23.0)	-	-
Activ. No Especificada	2.51	(4.1)	-	-	1.84	(5.6)	-	-
T o t a l :		(42.7)		(57.3)		(47.8)		(52.2)

Coefficiente de Rapid. Crecimiento 1972/1961 1.21; 1981/1972 1.37
 Coeficiente de Estancamiento 1972/1961 1.21; 1981/1972 1.37

Fuente: Elaboración en base de INE Censos Nacionales de Población, Vivienda
1961, 1972 y 1981

El conjunto de estos factores, incluyendo la ilusión del "trabajo independiente" de los trabajadores del llamado "Sector Informal", ha repercutido hondamente en el debilitamiento de los trabajadores asalariados del sector privado, especialmente de la Clase Obrera. Frente al acoso combinado de factores estructurales como son los mecanismos de desindustrialización y las nuevas maneras de organizar el proceso productivo, y los factores ideológicos, ésta se ha desenvuelto cada vez con menor capacidad de negociación y lucha, involucionando en sus conquistas desde 1976 para adelante; hecho que se refleja en la caída salarial; la pérdida de la estabilidad laboral; la no reposición de su liderazgo despedido, la eliminación de la cogestión y copropiedad empresariales entre otras.

En el cuadro 7 presentamos la distribución de la fuerza laboral según posición en la ocupación. Este ha sido elaborado a partir de categorías ocupacionales que sólo refelejan gruesamente la realidad de estas posiciones. Algunas categorías como "trabajador independiente" por basarse en la autocalificación del encuestado ocasiona una sobrestimación de estos trabajadores. Al calificarse como independientes, se oculta su condición de asalariados (trabajadores a domicilio; trabajadores por contrato; talleristas y vendedores ambulantes a comisión y otras formas como veremos en el capítulo VI).

Como puede verse en el cuadro citado arriba, en los últimos 20 años se viene modificando el volumen y la importancia relativa de algunas posiciones en la ocupación. El caso más notable es el de los trabajadores asalariados del sector privado, que luego de haber representado el 42% del total, han descendido al 33%. En esta caída en la participación relativa tiene bastante incidencia la disminución de los asalariados agrícolas, los cuales pasaron de 550 mil en 1961 a 510 mil en 1981; en tanto los asalariados no agrícolas se elevaron de 684 mil a 952 mil.

En la base de esta disminución se encuentran los cambios sucitados en la tenencia de la tierra que entre 1969 y 1977 afectaron gran parte de las haciendas de la costa y de la sierra, convirtiendo a los antiguos asalariados en cooperativistas y parcelarios. Es de hacer notar que esta caída en los asalariados agrícolas no puede considerarse, según las razones anotadas anteriormente, como una tendencia en la ocupación en este sector.

Cuadro No. 7

PERU: SECTORES DE TRABAJO, SEGUN CATEGORIAS OCUPACIONALES 1961 y 1981

SECTORES DE TRABAJO	1 9 6 1		1 9 8 1	
	N	Z	N	Z
I. SECTOR DE TRABAJO ASALARIADO DIRECTO	1'502,808	50.9	2'444,325	51.5
1. Sector de trabajo asalariado Privado				
a) Patronos	56,451	1.9	55,520	1.2
b) Trabajadores asalariados	(1'244,254)	(42.2)	(1'561,707)	(32.9)
1) Empleados privados	210,513	7.1	465,368	9.8
ii) Obreros privados	863,886	29.3	915,715	19.3
iii) Trabajadores del hogar	169,855	5.8	180,624	3.8
2. Sector de trabajo asalariado estatal	(202,103)	6.8	(827,098)	(17.4)
a) Empleados Estatales	121,526	4.1	589,155	12.4
b) Obreros estatales	80,577	2.7	237,943	5.0
II. SECTOR DE TRABAJADORES URBANOS SIN RELACIONES SALARIALES DIRECTAS	(441,511)	(15.0)	(897,427)	(18.9)
a) Trabajador independiente no agrícola	418,675	14.2	846,181	17.8
b) Trabajador familiar no remunerado no agrícola	22,836	0.8	51,246	1.1
III. SECTOR DE ECONOMIA CAMPESINA	(1'006,825)	(34.1)	(1'410,874)	(29.6)
a) Trabajador Independiente agrícola	751,723	25.5	1.199,970	25.2
b) Trabajador familiar no remunerado agrícola	255,102	8.6	210,904	4.4
GRAN TOTAL	2'951,144	100.0	4'752,626	100.0

Fuente: Elaboración en base de Cuadros Nos. 4, 11, 14 y 15 de Hurtado y Robles (1985); tomados de los Censos de Población y Vivienda 1961 y 1981

Nota: Se ha excluido del total de la PEA los trabajadores no especificados

Asimismo debemos considerar las transformaciones que se vienen procesando en el interior de las empresas en cuanto a los cambios en la división del trabajo. Así, en las actividades productivas observamos que se opera una disminución sensible de los trabajadores manuales que afecta indudablemente el contingente de obreros, lo cual es otro elemento a señalar para explicar la disminución relativa, ya que esto sugiere un decrecimiento en el número de artesanos y personas ocupadas en las actividades semi-fabriles. (Véase Cuadro No. 8).

1.5 MANTENIMIENTO DE LA HETEROGENEIDAD DE REGIMENES DE PRODUCCION Y LA DIFERENCIACION DE PRODUCTIVIDADES DEL TRABAJO.

Como hemos visto en el Cuadro No. 7, los sectores no directamente involucrados en relaciones capitalistas de producción se vienen incrementando tanto en forma proporcional como en términos absolutos. Ello responde a los mecanismos de refuncionalización que ha seguido el capital con la economía campesina en el ámbito rural, y con la pequeña producción mercantil en el ámbito urbano. Este proceso tiene su expresión a nivel regional y a nivel sectorial con la mantención de profundas desigualdades en las productividades del trabajo. El Cuadro No. 9 ilustra debidamente esto que decimos. La agricultura guarda diferencias notables según región. Así la costa evidencia una productividad mayor de 2 a 5 veces respecto de la existente en la Sierra. La industria muestra proporciones semejantes y en la minería se profundiza mucho más esta diferenciación. Si reconocemos que más de las dos terceras partes de la fuerza laboral de la Sierra es agrícola podemos explicarnos las causas que motivan el despoblamiento de esta región. Las diferencias de productividades asimismo explican la movilidad ocupacional entre estos diferentes sectores, con el agravante de la disminución de la capacidad receptiva de las ramas y empresas de mayor productividad.

1.6 DINAMICA DEL CAPITALISMO OLIGOPOLICO Y DE LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO.

El carácter inducido del capitalismo oligopólico y el liderazgo del capitalismo financiero en un contexto de crisis del sistema capitalista internacional ha influenciado en el Estado y en la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo para operar con una proporción cada vez menor de

Cuadro No. 8

PERU: Evolución del Trabajo Manual, del Trabajo No Manual Según Sectores Productivos 1961 - 1981 (Cifras en porcentajes)

SECTORES	Trabajo Manual <u>a/</u>			Trabajo No Manual <u>b/</u>		
	1961	1972	1981	1961	1972	1981
Agricultura	99.2	98.8	98.9	0.5	0.5	0.8
Minería	80.7	77.4	73.3	14.7	15.1	23.0
Industria	90.7	82.5	78.0	6.5	11.3	18.8

Elaboración en base de Cuadros 12a, 12b, 12c de Hurtado y Robles (1985).

a) Incluye los grupos ocupacionales: Trabajadores agrícolas, Trabajadores no agrícolas; mineros, carteros y afines, transportistas y afines; artesanos y operarios; obreros y jornaleros y otros.

b) Incluye los grupos ocupacionales: Profesionales, Técnicos y asimilados; Funcionarios Superiores y gerentes de empresas; Personal administrativo y asimilados; comerciantes, vendedores y afines y trabajadores de servicios.

Nota: Los porcentajes no dan 100, pues se ha omitido ocupación no especificada.

C H A D E O # 9

PERU: PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO ^a/ POR REGIONES Y SECTORES ECONOMICOS. RITMO 1981/1972^b/
(En Dólares Americanos)^c/

REGIONES	AGRICULTURA			INDUSTRIA			MINERIA			
	BAJA (Hasta 500)	MEDIA (501-1000)	ALTA (1001-2000)	BAJA (Hasta 2000)	MEDIA (2001-2500)	ALTA (2501-12000)	BAJA (Hasta 4000)	MEDIA (4001-8000)	ALTA (8000-150000)	
COSTA	--	Tumbes (A)	--	Tumbes(D)	--	--	--	--	--	
	--	Piura (A)	--	--	--	Piura (A)	--	--	Piura (D)	
	--	--	Lambayeque (A)	--	Lambayeque (D)	--	Lambayeque(A)	--	--	
	--	--	La Libertad(A)	--	--	La Libertad (A)	--	La Libertad (A)	--	
	--	Ancash (D)	--	--	Ancash(A)	--	Ancash(D)	--	--	
	--	--	Lima y Callao (A)	--	--	Lima y Callao (A)	--	Lima y Callao (D)	--	
	--	--	ICA (D)	--	ICA (A)	--	--	--	ICA (A)	
	--	--	Arequipa (A)	--	--	Arequipa (D)	--	Arequipa (A)	--	
	--	--	Moquegua (D)	--	--	Moquegua (A)	--	--	Moquegua A	
	--	--	Tacna(A)	--	--	Tacna(A)	--	--	Tacna(A)	
	SIERRA	Cajamarca (A)	--	--	Cajamarca (A)	--	--	--	Cajamarca(D)	--
		Huánuco (D)	--	--	--	--	Huánuco (A)	--	(A)	Huánuco
--		Pasco(D)	--	Pasco(A)	--	--	--	--	Pasco (A)	
--		Junin(D)	--	--	--	Junin(A)	--	Junin(D)	--	
Huancaavelica(D)		--	--	--	--	Huancaavelica(A)	--	Huancaavelica(A)	--	
Ayacucho (D)		--	--	--	Ayacucho (D)	--	Ayacucho (D)	--	--	
Apurimac (A)		--	--	--	Apurimac Cuzco(A)	--	Apurimac Cuzco(D)	--	--	
Cuzco (D)		--	--	--	--	--	--	--	--	
Puno (D)		--	--	Puno(D)	--	--	Puno(D)	--	--	
SELVA	--	Amazonas (A)	--	--	--	Amazonas(A)	--	--	--	
	--	--	Loreto (A)	--	--	Loreto (A)	--	--	Loreto (A)	
	--	--	--	--	--	--	--	--	--	
	--	San Martín (D)	--	--	San Martín(D)	--	San Martín(A)	--	--	
	--	Madre De Dios(A)	--	Madre De Dios (A)	--	--	Madre De Dios (B)	--	--	
	--	--	--	--	--	--	--	--	--	

Fuente: Elaboración en base de Anexos 2, 2a y 2b, INE: PBI por Departamentos 1974-1981; INE, Censos de Pob. y Vivienda- 1972 y 1981

a) Productividad=Promedio PBI 1972/PEA 1972 y PBI 1981/PEA 1981

b) (A)= Ritmo Ascendente de la Productividad; (B)= Ritmo descendente 1981-1972

c) Se convirtieron soles de 1973 a Dólar promedio de ese año \$43.38 Dólar

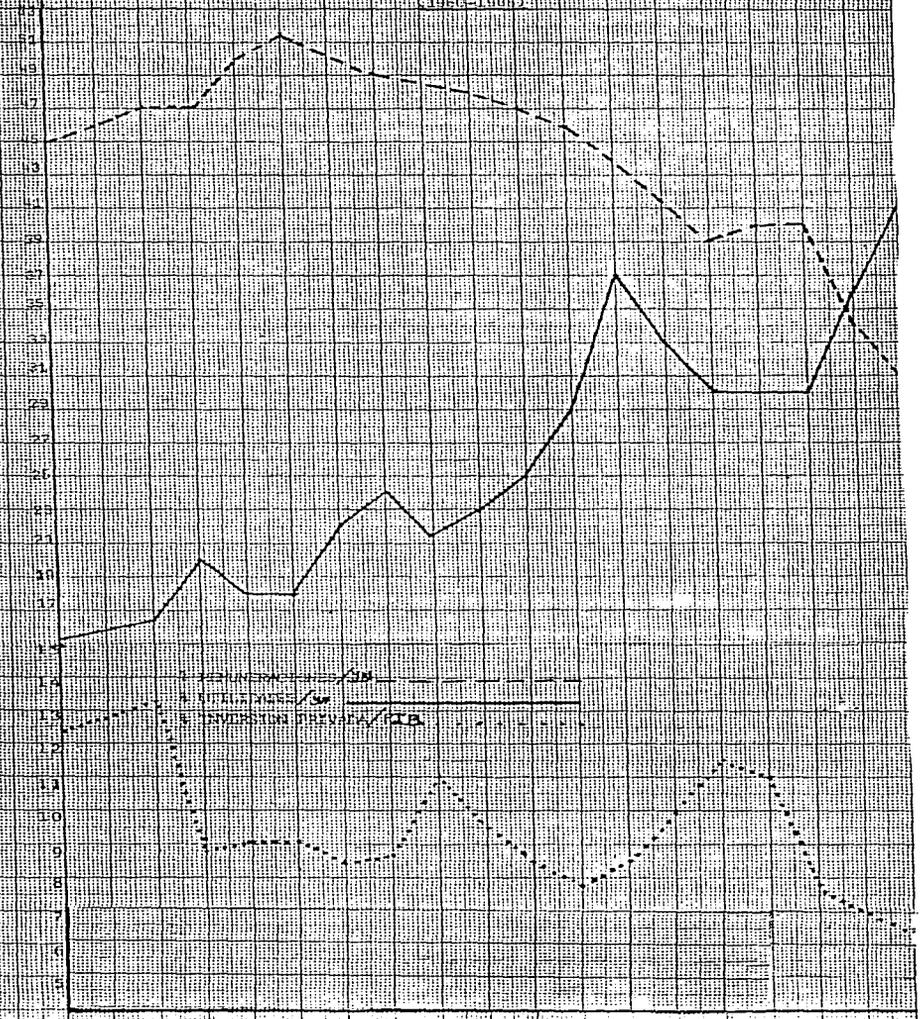
asalariados directos y también en la reducción de las remuneraciones respecto del total del ingreso nacional.

Esta última afirmación que se aprecia en el Gráfico No. 2. Contrariamente a lo esperado, no son los trabajadores independientes ni los campesinos quienes se benefician de los cambios en la distribución del ingreso, pues su participación se mantiene estancada alrededor del 25% del ingreso nacional. El gran beneficiado es el capital, cuyas utilidades luego de representar el 15% del PIB en 1960 ahora superan el 40%. Mientras esto ocurre, la inversión privada en el Perú cae a la mitad de lo que representaba en 1960 dando cuenta de las transferencias implícitas de recursos que el capital lleva hacia el exterior.

A lo largo de todo este período, para facilitar esta exacción la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo no sólo ha contribuido con la atomización de los trabajadores asalariados, sino también con su disciplinamiento a través de medidas draconianas como la eliminación de la estabilidad laboral y el recurso a la coerción. Este último mecanismo paulatinamente compromete el 40% del gasto público a la vez que acrecienta la violencia y polariza las fuerzas sociales en medio de la agudización de la crisis de la economía.

GRAFICO No. 2

DESEMPEÑO DE LAS EXPORTACIONES Y IMPORTACIONES PRIVADAS (1965-1986)



1965 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86

Fuente: Elaboración en Base de Alarcó, otros. Cuadro No. 2 (1986)

CAPITULO II

INTERPRETACION DEL PROBLEMA OCUPACIONAL, OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS LABORALES DEL ACTUAL GOBIERNO.

2.1 VISION DEL PROBLEMA OCUPACIONAL

Una de las constantes de la política peruana contemporánea es la preocupación por el consenso y la posibilidad de hacer de este país un proyecto de nación entendido como país soberano, con una base productiva desarrollada, cuyo mayor dinamismo se sostenga en el mercado interno y que sus habitantes mínimamente se identifiquen como connacionales sin desigualdades profundas de clase, raza y género. Por eso no llama la atención que el actual Presidente de la República haya tomado la iniciativa de formular un plan de largo plazo hasta el año 2,000. Este plan sería la garantía del "destino seguro de un país", y prueba de la funcionalidad de la propia democracia formal en curso: "la democracia debe ser la organización de la conciencia del pueblo en torno de grandes objetivos nacionales" (García, 1986). Además de este plan de largo plazo (1985-2000), se han publicitado otros Planes: El de Mediano Plazo (1985-1990) e incluso un Plan de Corto Plazo (1986). En este capítulo examinaremos los rasgos principales que, respecto del problema ocupacional, están presentes en cada uno de ellos. A fin de iniciar la exposición, planteamos la siguiente interrogante:

¿Cómo se visualiza el problema ocupacional en el marco del Proyecto Nacional hasta el año 2,000?

En primer término se considera que tal Proyecto Nacional debe acometer un conjunto de transformaciones, pues de lo contrario se agravaría la desocupación y la violencia. Esta asociación se remarca en forma suficiente para denotar la trascendencia de la desocupación en la génesis de la violencia que vive el país: "De no resolverse el problema del empleo y de la población, habrá más desempleo, habrá más delincuencia y violencia" (García, 1986).

Para dar cuenta de las urgencias con que habrá de acometerse la solución del problema ocupacional, el Presidente revela algunas estimaciones de la situación hasta el año 2,000: Según esos cálculos el "trabajo adecuado"

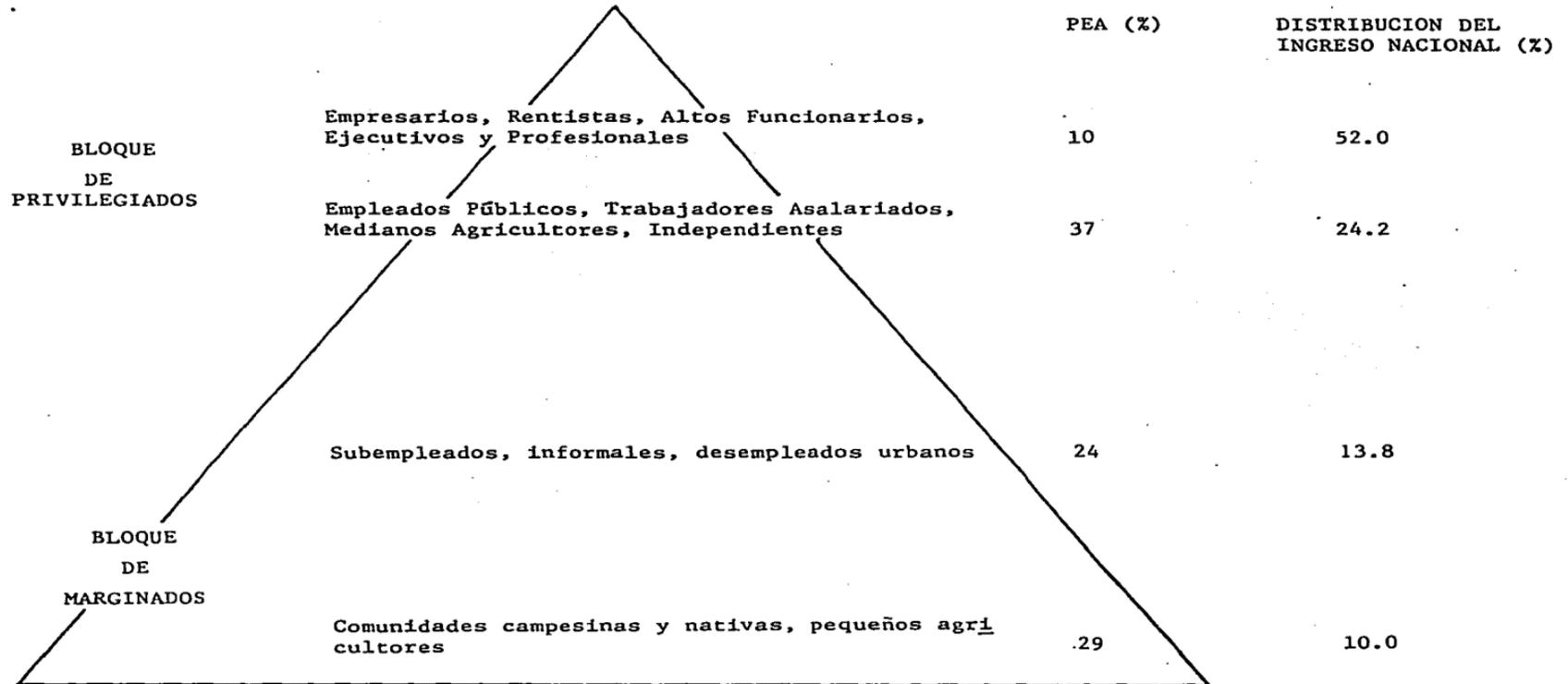
(entendido este como la actividad que ocupa 35 o más horas semanales, que proporciona un ingreso superior al mínimo legal estimado en 65 dólares mensuales) actualmente -i. e. en 1986- sólo cubre el 35% de la Población Económicamente Activa (PEA). Esta situación de por sí bastante aguda será más crítica en el año 2,000, pues el "trabajo adecuado" será todavía más reducido pues sólo comprenderá al 20% de la PEA. Esto es, el "subempleo" (medido por ingresos o duración de la Jornada) y el desempleo que actualmente suman el 65% de la PEA, se acrecentarán hasta llegar al 80% a fines de siglo.

La segunda dimensión con que se aborda, oficialmente, el tema del empleo gira alrededor de la pobreza y la desigualdad profunda en la distribución del ingreso: "La pobreza expresada principalmente por el desempleo y el subempleo, la desnutrición y la alta mortalidad y morbilidad, la carencia de vivienda y servicios de saneamiento adecuado, así como por la ausencia de acceso a las decisiones y la supeditación de formas culturales propias, han constituido la realidad cotidiana de millones de peruanos" (INP, Dic. 1986: 23). "Hoy el 10% más rico del Perú tiene más del 50% del ingreso nacional y el 50% más pobre tiene menos del 15% (García, 1986).

Profundizando en esta dimensión de la situación laboral ligada a la distribución del ingreso, el gobierno ha "reconstruido" la realidad social del Perú como una "Pirámide social" a la que ha denominado también "Pirámide de la injusticia". Esta "reconstrucción" es de tal forma crucial en los planes gubernamentales que desde ahora prestaremos atención a la conformación de la misma. Como veremos más adelante, de entre sus integrantes se elegirán los beneficiarios de la estrategia de desarrollo social así como los protagonistas de la misma. Tal como se aprecia en el Gráfico No. 3, la sociedad peruana -según esta imagen elaborada por el actual gobierno- se divide en dos grandes bloques, los "privilegiados" o "bloques hegemónicos centralistas" que integra al 47% de la población y los "marginados" o "inmensa mayoría" que comprende el 53% restante. El primer bloque concentra el 76% del ingreso nacional. Este bloque contempla dos estratos bastante discernibles. En el más alto que suma el 10% de la PEA, en la versión primigenia se especifica que contempla dos sub-estratos. Uno que solamente alberga al 2% de la PEA pero que concentra para sí el 28% del ingreso nacional. Este se encuentra conformado por propietarios y socios de: las grandes transnacionales, corporaciones monopólicas de la gran industria

GRAFICO N° 3

PERU: PIRAMIDE SOCIAL SEGUN DISTRIBUCION DEL INGRESO 1985



Fuente: INP, Dic. 1986: 26

alimentaria, industria minera y pesquera, sectores financieros; y ejecutivos de estas transnacionales.

El otro sub-estrato, que comprende el 8% de la PEA, se compone de las capas altas de clase media, pequeña y mediana industria (sic); sectores burocráticos privilegiados de las empresas públicas; profesionales liberales; propietarios de la pequeña minería, agricultura de exportación y cultivos selectivos. Todos llegan a percibir el 24% del ingreso nacional (SINACOSO, 1985). El segundo estrato de los privilegiados, aunque sin explicitarlos de este modo deja entender tacitamente que se trata de sectores medios. En los mismos se conjuntan a la vez trabajadores del Estado como asalariados privilegiados, además de los medianos agricultores y trabajadores independientes. Constituyen poco más de un tercio de la PEA y casi obtienen el 25% del ingreso nacional.

El otro bloque es el de los "marginados". Se caracteriza porque además de sumar casi el 55% de la PEA no percibe sino el 24% del ingreso nacional. Igualmente se desglosa en dos estratos. El primero, corresponde al ámbito urbano marginal: desocupados, y a los trabajadores que el diagnóstico oficial califica como "miembros del sector informal y subempleados urbanos". Finalmente, los campesinos y pequeños agricultores constituyen el último estrato que a pesar de representar al 30% de la PEA solamente tiene acceso al 10% del ingreso nacional.

2.2 INTERPRETACION DE LAS CAUSAS QUE DAN ORIGEN AL PROBLEMA OCUPACIONAL

Las dimensiones antes enunciadas del problema ocupacional -desempleo y extrema desigualdad en la distribución del ingreso- son asumidas por el actual gobierno como una "brecha social", un desequilibrio que aunado a otros desequilibrios constituyen la cuestión nacional: "brecha económico-tecnológica; brecha espacial; brecha externa o dependencia económico-tecnológica y financiera; carencia de relaciones orgánicas entre Estado y sociedad para conducir al país al desarrollo e inadecuado nivel de organización en el seno de la sociedad civil" (INP, 1986).

A lo largo de los planes de mediano y corto plazo, aún cuando no existe una jerarquización explícita sobre la importancia relativa de cada uno de estos problemas en la gestación de la "brecha social", se percibe que entre ellos existe una interpretación causal bastante notable. Sin embargo hay una

aseveración rectora que merece subrayarse para avanzar en el conocimiento más exhaustivo de los problemas laborales. Esta se refiere a la incapacidad estructural de la economía para crear los puestos de trabajo demandados: "la generación de empleo de los sectores productivos es muy inferior a la expansión de la población económicamente activa, generándose lo que se denomina el desempleo estructural (INP, Dic. 1986: 25). Importa de este enunciado sinóptico subrayar los conceptos de incapacidad estructural de los sectores productivos, así como expansión de la población económicamente activa. El primero alude a la necesidad de esclarecer la naturaleza limitativa del aparato productivo y el segundo a las leyes que gobiernan el crecimiento de oferta de la mano de obra. Veremos, en seguida, que el énfasis colocado en cada una de estas variables, así como el contenido peculiar con que son definidas evidencian las prioridades políticas de enfrentamiento al problema ocupacional. Para el régimen, ¿de dónde deriva o qué ocasiona la incapacidad estructural de la economía para crear los puestos de trabajo necesarios?. En los diagnósticos de los Planes de Desarrollo es posible encontrar la respuesta la cual mostraremos en forma sucinta en el apartado siguiente

2.2.1 Estilos de Desarrollo Inadecuados.

Según el actual gobierno, los estilos de desarrollo hasta ahora experimentados en el Perú, "tanto el crecimiento hacia afuera como la sustitución de importaciones reforzaron un patrón de crecimiento que ha privilegiado tipos de explotación y organización productiva ajenos a las necesidades nacionales y a su real potencial productivo, lo que origina su estancamiento y su tendencia al desequilibrio, tanto interno como externo (INP, Dic. 1986: 21).

Las políticas económicas exoneraron al productor de la "exigencia de generar una demanda ampliada para sus productos en el mercado interno por la vía del empleo y los salarios". Esta constante se hizo todavía más aguda en el gobierno precedente con la aplicación de una "política neoliberal y fondomonetarista" que ante "la situación de endeudamiento excesivo y a fin de lograr la intermediación financiera del FMI se adoptaron políticas de ajuste y estabilización diseñadas para liberar recursos destinados al pago de la deuda. Tales políticas han agravado los efectos del ciclo de expansión -crisis de pagos- recesión, prolongando la fase recesiva y depresiva del

ciclo (...) La apertura de la economía paralizó empresas, trabajadores y recursos y la reducción de la demanda acentuó la ya insostenible situación de desempleo, mientras que la especulación favorecía a ciertos grupos minoritarios y acentuaba la concentración marginación económica, política y social, inherente al patrón de crecimiento (INP, Dic. 1986: 32-33).

2.2.2 Dependencia del país respecto del Exterior y Crisis.

"Como consecuencia de los desajustes estructurales, el sistema socio-económico nacional se ve sometido a múltiples formas de dependencia y reflejan en su evolución las fluctuaciones de las economías desarrolladas. Se ha generado y arraigado así, un ciclo recurrente y cada vez más nocivo de "Expansión-Estrangulamiento Interno-Recesión y crisis social" (INP, 1986: 22). Esto último se observa en el Gráfico No. 4: los periodos depresivos vienen siendo cada vez más graves, el último se inicia en 1976 y se prolonga hasta 1985.

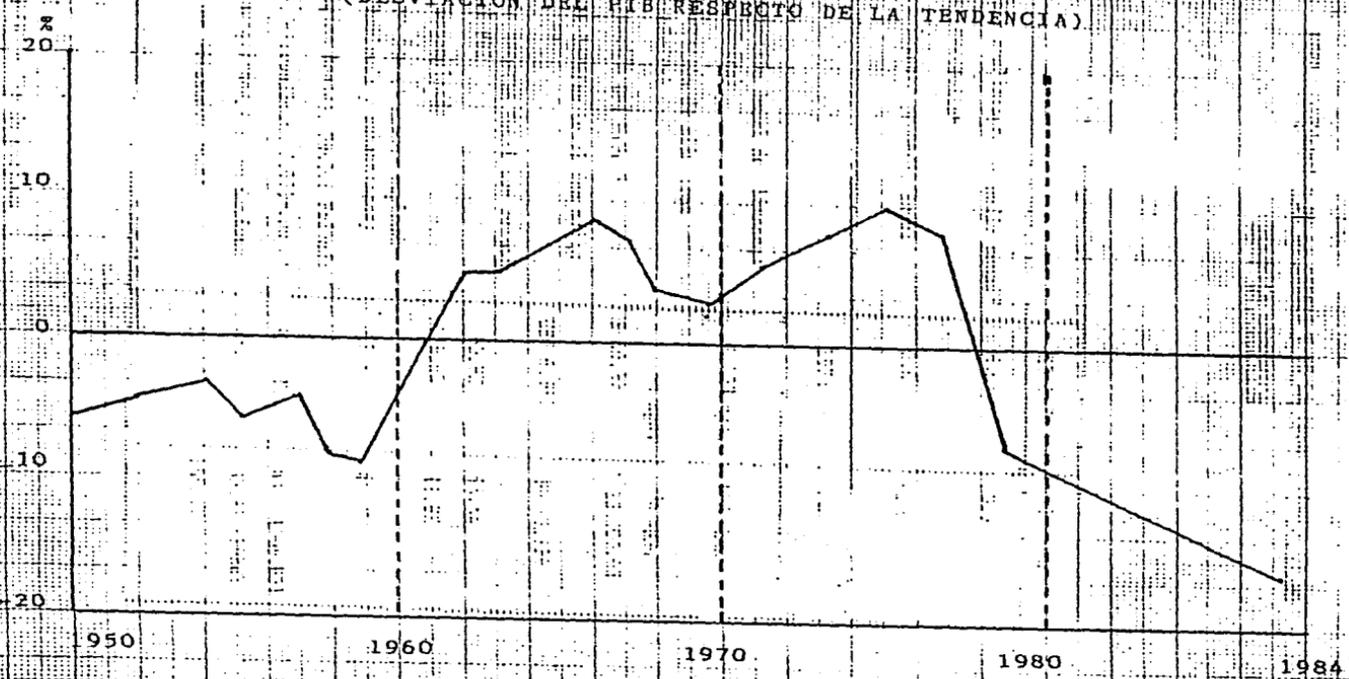
Respecto de la naturaleza de ese ciclo recurrente, en el Capítulo I del plan de corto plazo se hacen algunas apreciaciones que merecen destacarse. En primer término se reconoce que la crisis actual (1976-1985) no es coyuntural sino estructural. "Corresponde a la fase descendente de un ciclo económico de largo plazo que cubre el período 1950-1985". Lo más notable de esta interpretación es que considera que la economía peruana observó una tendencia ascendente en consonancia con la misma tendencia ascendente de EE.UU. y que la crisis que ahora evidencia es por "disfuncionalidad" debida a la "obsolescencia del tipo de inserción internacional adoptada por el país desde los 50" (INP, julio, 1986: 25).

A lo anterior se agregan "factores coyunturales endógenos" aludiendo con ello al "impacto de la política económica neoliberal aplicada en la última década" y "factores coyunturales exógenos" en donde se consideran además de los desastres naturales, "el alza de las tasas de interés internacionales, el fuerte proteccionismo de los países centrales, el inusitado deterioro de los precios de las materias primas y la reducción del flujo de recursos financieros externos".

Adicionalmente en el plan de mediano plazo se alude a "cambios tecnológico-productivos", que experimentan las economías centrales durante

GRAFICO No. 4

PERU, CICLOS ECONOMICOS 1950 - 1985
(DESVIACION DEL PIB RESPECTO DE LA TENDENCIA)



FUENTE: INP Julio 1986:24

la última década, que "tienden a deteriorar aun más la desventajosa y marginante inserción del país en la división internacional del trabajo" (...) que no requerirían, como hasta los años 70 del aprovisionamiento de los productos que conforman nuestra actual oferta exportable. Ambos fenómenos conducirían a un estancamiento de las exportaciones, aún en los períodos de crecimiento de los países centrales, en el agravamiento de la deuda externa. Igualmente ello explicaría el fenómeno mundial de la inflación con recesión y el muy elevado costo del financiamiento" (INP, Dic. 1986: 32). A diferencia de lo enunciado en el plan de corto plazo aquí no se precisa si estos fenómenos son igualmente coyunturales como los antes enunciados.

2.2.3 Insuficiencia de la dinámica de la economía peruana

En los últimos 10 años la economía peruana se ha deteriorado profundamente. Así el crecimiento del PIB per cápita promedio anual que era de 2.0 entre 1966-1974 se redujo sensiblemente a -1.6 entre 1975-1985. Este declive está asociado al agravamiento de la desocupación, pues de 5% en el período expansivo del ciclo se ha pasado al 12%. La distribución del ingreso nacional se ha vuelto más regresiva perjuicio de los trabajadores asalariados (véase cuadro No. 10).

Esta realidad estaría mostrando "escasa capacidad de acumulación y de retención del excedente. Así como la inadecuada orientación de la inversión". (INP, Dic. 1986: 21). Esta conclusión que no aparece demostrada explícitamente a lo largo de los planes, apenas es percibido cualitativamente a través de la imputación que se hace de esos efectos a la llamada "heterogeneidad estructural".

2.2.4 Heterogeneidad estructural.

Con esta denominación se alude al "conjunto diferenciado de subsistemas que van desde los capitalistas modernos hasta los tradicionales de subsistencia del campo y la ciudad" (INP, Dic. 1986: 28). Estos subsistemas o sectores diferenciados de la economía son 4, habiéndose agrupado de acuerdo con criterios basados en los conceptos de modernidad o tradicionalidad, así como de "formalidad e informalidad":

CUADRO N° 10

PERU: INDICADORES DE LA CRISIS Y DE LA INSUFICIENCIA DE LA
DINAMICA ECONOMICA

	1966-74	1975-1985
PBI, crecimiento promedio anual*	5.0%	0.9
PBI Percápita* crecimiento promedio anual	2.0	-1.6
	1975	1985
Producción Anual de Alimentos (percápita)	1,000 kgs.	694 Kgs.
Importación de alimentos (percápita)	44 kgs.	76 kgs.
Cotización del U.S. \$	\$ 40.37	\$ 15,200.00
Deuda Externa total (en millo nes) **	US\$ 6,257	US\$ 13,794
Deuda Externa Total con respec to al PBI	45.9%	95.5%
PEA Desempleada	4.9%	11.8%
PEA No adecuadamente empleada (desempleada y subempleada)	47.3%	65.9%
Salarios Reales, Sector Privado Lima Metropolitana (1979=100.0)	82.2 (Nov.83)	63.7 (Nov.85)
Remuneraciones/ingreso nacional	48.3%	33.9% (1984)
Tasa de inflación anual	24.0%	158.3%

* Año base 1979

** Saldo a fin de período

Fuente: INP, Dic. 1986: 34

i) Sector Urbano Moderno y Rural Moderno.

Integra la franja "moderna" de los sectores industrial, agrario, minero, agroindustrial alimentario. Los rasgos característicos podemos advertirlos en el Cuadro No. 11. En estos sectores "la industria tiene escasos efectos difusores, ha adquirido formas monopólicas y oligopólicas, genera escaso empleo, no contribuye a la articulación productiva con una amplia transformación de los recursos nacionales, margina a las áreas más atrasadas, tiende a autoestranjarse por su excesiva demanda de insumos, bienes de capital y tecnología importados y no ha logrado un saldo neto favorable de divisas. La tendencia de este sector a la exportación del excedente y al gasto superfluo ha implicado igualmente su escasa capacidad para autofinanciar su expansión productiva, por lo cual succiona recursos desde el agro y los sectores más deprimidos en general, requiriendo además del financiamiento externo" (INP, Dic. 1986). Otro rasgo importante son los "reducidos niveles de productividad, si se considera la alta proporción de capital instalada en relación al producto, lo cual indica una sobrecapitalización, es decir, la existencia de maquinarias, equipo de instalaciones e infraestructura inutilizadas aún en períodos de expansión" (INP, Dic. 1986: 28).

Este sector utiliza técnicas intensivas en capital y presenta una "posición de resistencia a las mejoras salariales", además su "demanda laboral es muy restringida, aún en la perspectiva de un crecimiento muy dinámico" (INP, Dic. 1986: 25).

ii) Sectores "informal" Urbano y Rural Andino

Para la definición de estos sectores, el gobierno actual considera a las unidades productivas de tecnología "retrasada", "incapaz de generar el excedente necesario para la renovación tecnológica, debido a su escaso o nulo acceso a los mecanismos tradicionales de promoción ya que se ha visto sometido a la expropiación de su excedente, por parte de los sectores más dinámicos y desde el exterior por la vía de los salarios y por los precios relativos" (INP, Dic., 1986: 28). Adicionalmente se insiste en adjudicar el origen del llamado "sector informal urbano" a la movilidad geográfica de la población rural y la limitada accesibilidad a los mercados de trabajo urbano-industriales: "En el sector tradicional rural, las limitaciones de

CUADRO N° 11

PERU: HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL Y SITUACION OCUPACIONAL 1981

CARACTERISTICAS	SECTOR URBANO MODERNO	SECTOR RURAL MODERNO	SECTOR INFORMAL URBANO	SECTOR RURAL ANDINO
Orientación de la Producción	Exportación y Mercado Interno de Ingresos - Altos y Medios	Mercado Interno	Mercado Interno	Autoconsumo, Mercado
Porcentaje de la PEA total	44.8	13.2	21.2	19.8
Aporte al PBI (%)	78.6	9.6	7.9	4.8
Acceso al stock de capital (%)	89.7	8.1	1.5	0.7
Relación capital trabajo (en DLS Americanos)	13,000	4,000	450	220
Productividad Promedio Anual (en DLS Americanos)	4,320	1,800	816	600
Ingreso Promedio Mensual (en DLS Americanos)	180	90	63	48

Fuente: Elaboración en base de Carbonetto, 1986: Cuadros N° 16, e INP, Dic. 1986: Cuadros N° 1.1 y Gráficos N° 1.4

productividad acentuaron la pobreza del campesinado obligándolo al éxodo hacia las ciudades en donde no tuvo cabida en las actividades productivas. De todo esto surge el Sector informal, que expresa una verdadera estrategia de supervivencia popular, buscando superar una situación de subempleo; definido éste como la insuficiencia de los ingresos en relación al mínimo vital" (INP, Dic., 1986: 25).

Esta heterogeneidad ocasiona "brechas" tecnológicas, que se expresan en las "diferencias abismales de productividad", así como en la conformación de "mercados heterogéneos". En los sectores modernos predominan los mercados que forman precios por costos y por precios internacionales en un contexto de expectativas racionales que son inflacionarias. La dinámica es distinta en los sectores "retrasados", pues en éstos los precios están más regidos por los dinamisismos de la demanda. Esta diferenciación obliga a políticas especiales para cada caso recomendándose por tanto no insistir en medidas generalizables a todos los mercados, pues las medidas se distorsionarían y nulificarían (Ferrari, 1986).

2.2.5 Diferenciación Regional.

Es otra de las expresiones de la heterogeneidad estructural. Denominado también "brecha espacial" se refiere a la ubicación geográfica de los sectores productivos antes observados. Los sectores modernos se encuentran centralizados en Lima Metropolitana, que es la ciudad capital y el eje costero: "Como consecuencia de la concentración y destino de la producción, acumulación y distribución, se generó y acentuó el centralismo, con un proceso acelerado y distorsionado de urbanización que es al mismo tiempo consecuencia de la postergación del sector agrario en beneficio del sector industrial". "La brecha espacial se expresa tanto en las diferencias de productividad e ingreso, como en cuanto al acceso a los servicios sociales, la cultura y las decisiones de amplias regiones del país. Las desigualdades de acceso al empleo productivo se acentúa por la marginación en el acceso a los servicios de salud, educación y vivienda, así como por la concentración de la inversión, la producción y el financiamiento en las ciudades costeras, especialmente en Lima" (INP, Dic. 1986: 30-31). El sector rural andino, se localiza especialmente en la sierra del Perú, región que por su marginación expulsa la mayor cantidad de población que luego se localiza en el "Sector informal urbano", tanto en la ciudad capital como en los principales

asentamientos urbanos de la costa. "Los 10 departamentos serranos muestran un lento dinamismo en su economía, captan sólo el 4.6% de los depósitos y obligaciones de la Banca comercial, reciben sólo el 5.8% de las colocaciones del Banco Industrial, son atendidos sólo por el 6.4% de los médicos del país". Frente a esta situación de marginación, señala el gobierno, contrasta el centralismo de Lima Metropolitana que aglomera para sí el 98% de la inversión privada, 69% del PBI industrial, 87% de la recaudación fiscal, 73% de los médicos, 51% de los empleados públicos, 36% de los obreros, 50% de los empleadores o patrones y el 32% de la población económicamente activa (INP, Dic., 1986: 31-32).

En páginas anteriores decíamos que el gobierno sintetizaba el problema ocupacional en la incapacidad estructural del aparato productivo para crear los empleos necesarios según el crecimiento de la población económicamente activa. Ya hemos pasado revista a los factores que incidirían en los límites de la economía. Ahora surge la pregunta: ¿cuáles son los factores que estarían afectando el crecimiento de la población trabajadora?. En los lineamientos de largo plazo implícitos en el discurso del Presidente de la República y del Ministro de Economía y Premier del Perú, la causa principal es el crecimiento poblacional y concretamente la tasa de natalidad, la cual se considera alta.

Se especifica que de no afectarse esta variable, en el año 2,000 la población total del Perú alcanzará a los 30 millones de habitantes, lo que representaría un incremento de más de 10 millones, respecto de la magnitud actual de la población. Este incremento además seguiría las tendencias de litoralización y de concentración de la población en la Costa y en la ciudad capital. Así, la población de Lima ahora de 6 millones se elevará a 11 millones en el año 2,000, dando cuenta de otro de los elementos que forman parte de la explicación de lo que podría llamarse la sobreoferta de fuerza de trabajo: la inadecuada distribución de la población en el territorio, fenómeno que está ligado a las migraciones que a la vez tienen relación con las limitaciones del aparato productivo, especialmente aquellos observados con la heterogeneidad estructural y la escasa capacidad de retención de la agricultura (García Pérez, 1986; Alva Castro: 1987)

2.3 PERSPECTIVAS DE LA SITUACION OCUPACIONAL

Sobre la base de una proyección pasiva de las tendencias antes anotadas de la economía y la población, el Perú se convertiría en una sociedad inviable, lo que se expresaría "en el agotamiento en las reservas internacionales en 1989 y en la formación de un contingente de desempleados y subempleados de una magnitud desproporcionada a la soportabilidad social del país (...) Previendo un crecimiento anual de la PEA del orden del 3.2% durante el período, se daría una demanda adicional de 1,133 millones de puestos de trabajo. Sin embargo, con la tasa indicada de 2.5% de crecimiento del producto, sólo se generarían 82.6 mil empleos adecuados. Si además se considera la utilización total de la mano de obra en los sectores productivos (aunque esté remunerada en un ingreso por debajo del mínimo) la absorción de mano de obra de la economía sería solamente del orden de 335.8 mil personas. Ello significaría un aumento del desempleo y subempleo en servicios informales en el orden de 797.3 mil, lo que agregado a los 765 mil desempleados y los 1.696 millones de subempleados en servicios daría en 1990 un total de 3.268 millones de personas no absorbidas por el mercado laboral, equivalentes al 49.9% de la PEA" (INP, Dic., 1986: 38 y 40).

2.4 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LARGO PLAZO CON RELACION AL EMPLEO

Pasamos ahora al enunciado de los elementos centrales que conforman el proyecto aprista de largo plazo en lo que concierne al empleo. Aquí debemos resaltar los objetivos -tanto explícitos como implícitos- y los mecanismos concretos que se plantean para el logro de aquellos

2.4.1. El objetivo privilegiado es la reducción de la población.

Luego de una revisión cuidadosa de los lineamientos de política para el año 2,000, podemos aseverar que no existen objetivos ni metas explícitas sobre empleo para este período. Se aborda esta temática en forma indirecta a través de lo que podríamos denominar más bien un objetivo intermedio o instrumental, la política poblacional. En concordancia con una de las vertientes explicatorias de la desocupación estructural, que señala un papel fundamental al crecimiento demográfico, se juzga que la política prioritaria relacionado con el empleo, es la reducción del crecimiento poblacional. Más aún, ambas variables se hallan concatenadas con el "objetivo fundamental y

permanente: Mejoramiento de la calidad de vida de la población peruana". Así García Pérez, (1986) precisa que "el primer punto sobre el que debemos reflexionar se refiere a saber cuántos queremos ser, a ésto se ha llamado tener una política de población". Del mismo modo Alva Castro le otorga la misma prioridad: "Tenemos, pues que estar dispuestos a buscar conjuntamente la solución de los problemas fundamentales. En primer lugar, la solución del problema que plantea el crecimiento de la población y la incapacidad de la economía para absorber productivamente toda la fuerza de trabajo. No se trata de revivir tesis malthusianas, pero sí de hacer un esfuerzo por reducir la tasa de natalidad" (Marzo, 1987).

2.4.2. La estrategia prioritaria está centrada en la reducción de la natalidad.

El señalamiento que hace García Pérez de esta prioridad lo asocia a una estrategia educativa de paternidad responsable: "Por eso como primer objetivo para los próximos 13 años creo imperativo una política de educación, de responsabilidad, de ejercicio de libertad por la cual las parejas puedan decidir responsablemente el número de hijos (....) con más educación y responsabilidad podríamos ser 27 millones de peruanos en el año 2,000 (en vez de 30 millones) y Lima no tendría 11 millones de habitantes sino 8. Por consiguiente el nivel de empleo y de bienestar sería mucho mayor" (Dic. 1986).

2.4.3 Otras políticas complementarias son la redistribución espacial de la población y la reducción de la migración

A la pregunta de cuántos queremos ser que preludia la respuesta antes citada le sigue otra de saber dónde debemos estar, qué estructura espacial debe tener nuestro país y nuestra población. La respuesta a los problemas antes observados de litoralismo y centralismo metropolitanos radica en su reversión, mediante políticas concomitantes de descentralización y el desarrollo de la agricultura. La descentralización debe conllevar la descentralización industrial y el fortalecimiento de ciudades intermedias, "que ya tienen algún nivel de desarrollo y que podían utilizarse como palancas para el crecimiento económico industrial" (García Pérez, Dic. 1986). En cuanto a la agricultura, esta habrá de cumplir papel importante

tanto en la generación de empleos como en la retención de la población migrante: "En segundo lugar, debemos encarar, definitivamente, la solución del problema agrario. Esto tiene múltiples propósitos. Entre otros, el mantenimiento de la población en el campo; o si se prefiere, la limitación de las migraciones. Asimismo el aumento del empleo, absolutamente vital para la sociedad peruana actual. Igualmente el incremento de la producción y por tanto, del auto abastecimiento del mercado interno" (Alva Castro, Marzo, 1987).

2.4.4 Se reconoce ausencia de suficientes oportunidades ocupacionales y se legitiman paliativos

Lo que inicialmente fué concebido como una política de emergencia de corto plazo ha sido extendido no sólo al mediano plazo sino también al largo. Este es el caso de uno de los programas centrales del APRA en lo tocante al empleo: El Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT). Con este se procura paliar el inadecuado número de ocupaciones remuneradas en las áreas urbano marginales y rural andinas mediante contratos de tres meses renovables con remuneraciones mensuales equivalentes al salario mínimo vital (que a la fecha es de 45 dls. americanos). Las tareas propuestas en el ámbito urbano se concentran en el mejoramiento de la habitación y saneamiento y en el ámbito rural en los de infraestructura productiva agrícola. Explícitamente se reconoce que la organización productiva, incluso en el largo plazo no podrá erradicar el desempleo: "Como se sabe, la economía actual sólo está en condiciones de generar el 20% de los puestos de trabajo que anualmente se requieren. De manera que en el mejor de los casos, el déficit que se acumula no puede ser cubierto normalmente. Sólo mecanismos especiales como el Programa de Apoyo al Ingreso Temporal, permiten atacar directamente este problema. Por ello es que, aún suponiendo que la economía creciera y se renovara en los próximos años, debemos contar con el mantenimiento y la expansión de programas de empleo como el PAIT" (Alva Castro, Marzo, 1987).

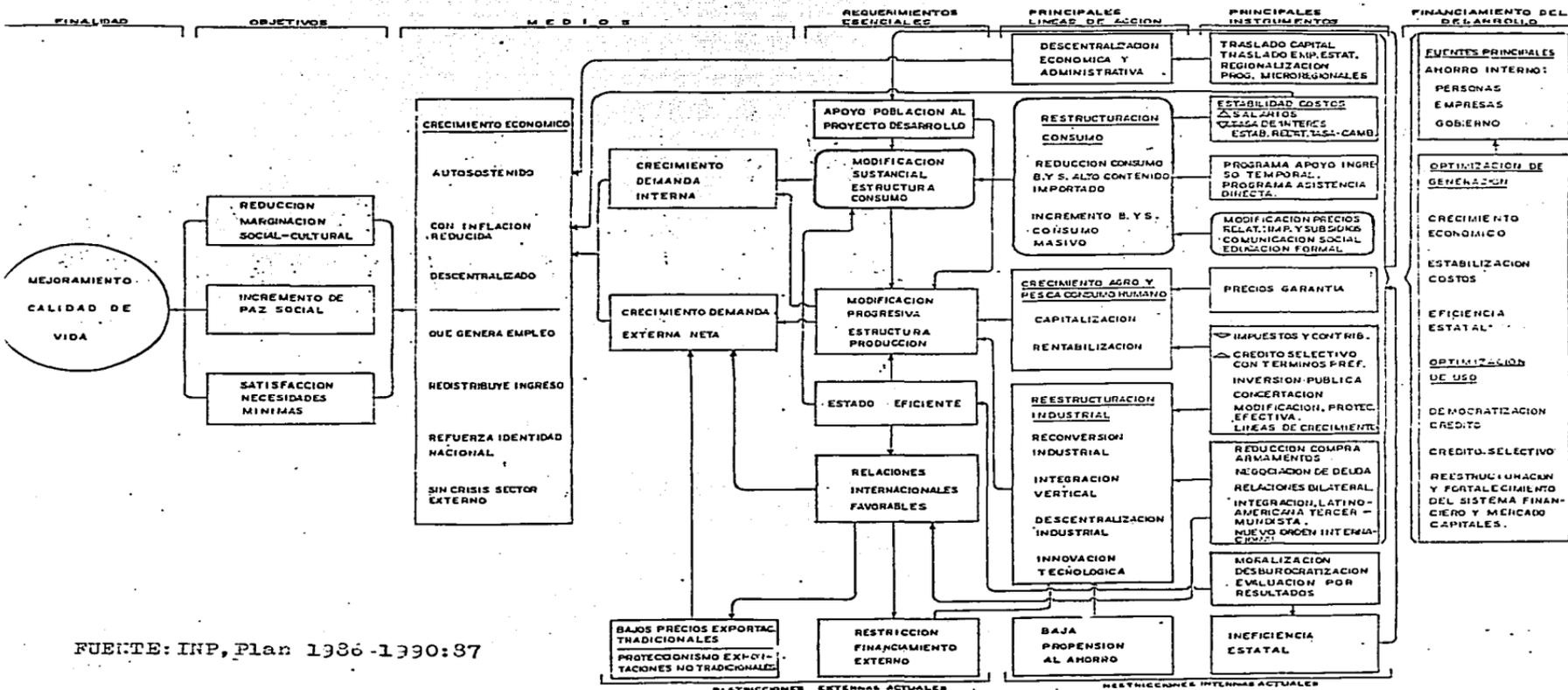
2.5 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE MEDIANO PLAZO CON RELACION AL EMPLEO

2.5.1 El empleo más que un objetivo en sí, resulta ser un objetivo instrumental

Con las metas de alcanzar en el período un "aumento sostenido del empleo" y un "incremento sustancial y gradual del ingreso real de los campesinos pobres, los informales urbano-marginales y los asalariados", la política ocupacional del actual gobierno se reduce más a un objetivo meramente instrumental: "A través de la política de empleo e ingreso se incrementará el poder de compra de los sectores más empobrecidos, lo que repercutirá en la modificación de los patrones de gasto que define la estructura de consumo a la que paulatinamente la estructura productiva se adecuará, posibilitando así el nuevo patrón de desarrollo que persigue el Plan" (INP, Dic. 1987: 107).

Se advierte nítidamente en el Esquema No. 3, como el incremento de los salarios y los programas de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT) y de Asistencia Directa (PAD) que -como luego veremos- son las actividades clave para crear empleos, se encuentran colocadas entre los "principales instrumentos". Su funcionalidad mayor se orienta a la expansión de la demanda interna -estrategia privilegiada para lograr el crecimiento económico proyectado- y cuya naturaleza de ser consiste en el crecimiento autosostenido, inflación reducida y descentralización. Tal estrategia es la que generará empleo, redistribuirá el ingreso, reforzando además la identidad nacional y permitirá superar la crisis del sector externo.

Dicha estrategia es coherente con el diagnóstico reseñado páginas atrás, en el que se da cuenta de la limitación del aparato productivo y los desequilibrios o "brechas" que inhiben la capacidad para generar los empleos requeridos. La fórmula de dinamizar esta economía tiene como punto de partida el ensanchamiento de la demanda, para lo cual es preciso revertir la debilidad adquisitiva de la población, que en última instancia "deteriora la rentabilidad" motor del crecimiento, pues un mercado interno estrecho limita seriamente las ventas.



FUENTE: INP, Plan 1986-1990:87

2.5.2 La urgencia por la expansión de la demanda obliga a plantear metas ocupacionales con empleos subsidiados

Los mecanismos que se sugiere ampliarán la demanda interna y por tanto facilitarán la dinamizar el aparato productivo, serán tanto los programas de transferencia y subsidios (entre los que se encuentran los programas de empleo temporal conducidos por el Estado como son el PAIT y el PAD), así como los incrementos de los salarios reales del orden del 7% promedio anual en el periodo 1986-1990. Ambos procesos darán lugar al crecimiento del empleo en el sector denominado moderno y formal: "Como consecuencia del impulso al crecimiento, el empleo se expandirá por la absorción de mano de obra del sector moderno a lo largo del periodo y por la vigorosa complementación de la ocupación productiva en los programas promocionales del Estado. Esta redistribución de ingresos permite un crecimiento del consumo privado del 5.2% anual" (INP, Dic. 1986: 55).

Con estas metas de consumo se espera sostener una inversión creciente que se elevaría año a año a un promedio de 11.7% con lo cual, según el gobierno, se alcanzaría una tasa promedio de crecimiento de la economía del 6.2%. Las metas de empleo e ingresos que se observan en el Cuadro No. 12 muestran que en cuanto a desempleo se refiere, las políticas virtualmente se reducen al PAIT, que como hemos visto es un programa estatal de empleo temporal. Así, gracias a este programa se estima que podrá reducirse el desempleo actual que bordea el 12% de la PEA total a casi el 6%. Esto significará que el gobierno se encontrará administrando hacia el final del periodo casi medio millón de empleos de estas características.

2.5.3 Los sectores sociales "marginados" son los beneficiarios en forma prioritaria

Según el gobierno, la política de empleo y de redistribución de los ingresos tiene que beneficiar preferentemente a los sectores sociales que se encuentran marginados de acuerdo a la conceptualización de la "pirámide social".

Estos son precisamente el contingente de trabajadores inscritos en los llamados Sector Informal Urbano ("subempleados", "informales" y "desempleados urbanos") y el Sector Rural Andino (integrado por las "comunidades campesinas" "nativas" y "pequeños agricultores"). Para estos sectores se postula

CUADRO N° 12

PERU: METAS DE EMPLEO E INGRESOS 1985 - 1990

	SITUACION A 1985		SITUACION A 1990	
	%	Miles	%	(Miles)
EMPLEO				
- Adecuadamente empleado	34.1	2234.1	--- (62.1)	--- (4773.4)
- Sub-empleo en sectores productivos	27.5	1806.9	---	---
- PAIT	0.7	45.0	6.4	490.4
- Subempleo en sectores servicios	25.9	1696.2	25.6	1971.2
- Desempleo	11.8	773.2	5.9	453.6
	<u>100.0</u>	<u>6555.4</u>	<u>100.0</u>	<u>7688.6</u>
DISTRIBUCION DEL INGRESO				
- Remuneraciones	30.8		32.5	
- Independientes	23.8		27.8	
- Utilidades de Empresas	40.9		36.3	
- Otros (Renta Predial e int. netos)	4.5		3.5	
	<u>100.0</u>		<u>100.0</u>	

Fuente: INP, Dic. 1986: 60

precisamente continuar con el programa de "Apoyo al Ingreso Temporal" que constituye el mecanismo de mayor alcance para los más pobres y está orientado a la compensación del desempleo estructural, concentrándose con mayor énfasis en el interior del país y a las zonas rurales y vinculándose más a actividades productivas y de ampliación de infraestructura, especialmente para la producción de alimentos" (INP, Dic. 1986: 77-78). Otros programas convergentes son los de "Desarrollo Microregional" (para el ámbito rural andino en especial); Programa de Apoyo financiero y técnico al "sector informal urbano" mediante el IDESI (Instituto de Desarrollo del Sector Informal) y el Programa de Asistencia Directa (PAD), que se orienta a mejorar las condiciones de vivienda, ambientales y de trabajo de las zonas urbano-marginales.

2.5.4 Los sectores "marginados" deben integrarse a la economía "formal" progresivamente

En lo que hace al "sector informal urbano", que se encuentra "conformado por autoempleados en pequeñas actividades económicas, productivas, comerciales y de servicios, se caracteriza por la escasa inversión de capital, escasos conocimientos contable-empresariales y baja dotación de tecnología" lo que redundando en baja acumulación y bajos ingresos de la mano de obra incorporada, el gobierno propone darle "prioritaria atención, como sector económico con posibilidades de desarrollo y de conformación de un estrato productivo con combinación de factores adecuados a los recursos existentes". Para el efecto el gobierno se propone: "levantar las restricciones que impiden el crecimiento como sector dinámico y con capacidad de reproducción ampliada, funcional al modelo de desarrollo nacional. Tales restricciones son las limitaciones de acceso al capital; limitaciones de acceso al conocimiento especializado; falta de organización y participación gremial y/o comunal y falta de integralidad de las acciones de promoción". (INP; Dic. 1986: 247-251).

Por tanto, el apoyo estatal para la transición del sector informal a otro más afín con el desarrollo requerirá el apoyo estatal. Esto mismo vale para el campesinado. En ambos casos "el estado aportará fondos financieros y recursos humanos con el objeto de fortalecer su escasa e insuficiente formación de capital y así posibilitar mejoras tecnológicas y de organización de las actividades productivas de dichos sectores. Ello "sólo

será alcanzable si se combina con una expansión sostenida del sector moderno, que le permita a este hacer aportes por vía de la tributación que puedan ser canalizadas hacia el apoyo de los sectores y regiones más atrasados (...) No se trata pues de subordinar el desarrollo de un sector al del otro, sino de incentivar la productividad en todos los sectores para homogeneizar progresivamente la producción y ampliar el mercado interno" (INP, Dic. 1986: 69-70).

2.6 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE CORTO PLAZO CON RELACION AL EMPLEO

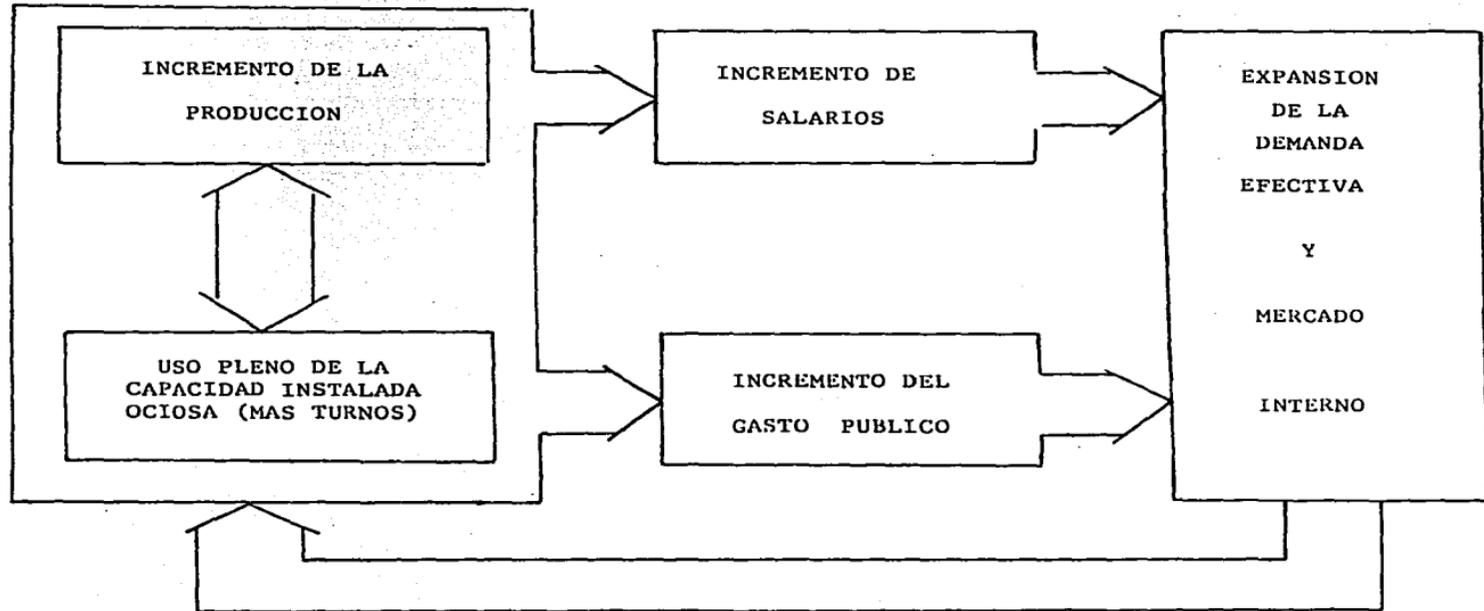
2.6.1 La dinámica ocupacional se ajusta a las políticas de reactivación.

En concordancia con los objetivos de mediano plazo el gobierno intenta adscribir la gestión estatal de la fuerza de trabajo al proceso de reactivación productiva del país, a través de la recuperación progresiva del salario real y de la transferencia de recursos a los sectores más pobres de las áreas rural; andinas y urbano marginales (INP, Dic. 1986). El APRA considera que el elemento central de la estrategia consistirá en generar una expansión de la demanda mediante incrementos salariales y moderados déficits fiscales. Para evitar que ello derive en inflación, sobre todo vía los salarios, habrán de ser compensadas las unidades productivas bajando los costos del crédito; estabilizando la tasa de cambio y minimizando las expectativas inflacionarias a través de un sistema de administración de precios bajo una regla general de congelamiento. (INP, 1986, Ferrari, 1986, véase Esquema No. 4). En consonancia con la estrategia planteada, el APRA postula el aprovechamiento de la capacidad instalada ociosa industrial (la cual estima en un promedio del 40%) y la reinversión en las unidades productivas a fin de fomentar la mayor absorción de mano de obra; para ello propone la ampliación de turnos de trabajo que debe a la vez estar acompañada de una mayor utilización de insumos y materias primas nacionales.

Asimismo, se propone evitar el encarecimiento del costo de la mano de obra, reduciendo cargas tributarias a fin de lograr un mayor uso de los equipos instalados. Lo anterior será complementado a través del fomento de una mayor absorción de mano de obra mediante la expansión y diversificación de las actividades productivas en el medio rural, principalmente en las poblaciones alto andinas (infraestructura agrícola; recuperación de suelos; promoción de cultivos andinos y otros).

ESQUEMA N° 4

PERU: ESQUEMA DE LA ESTRATEGIA DE CORTO PLAZO 1986



Para coadyuvar a resolver los problemas de la desocupación, el APRA aplicará el citado "Programa Nacional de Ingreso Temporal" (PAIT) tanto en zonas urbano-marginales como en zonas rurales deprimidas para generar empleos temporales y ampliar la demanda en el mercado interno. Por otro lado, insistiendo en su apoyo a los sectores marginales, ejecutará el Programa de Apoyo al "Sector Informal Urbano" (crédito, capacitación, formación de pequeñas empresas, artesanías y otros).

Todo lo anterior, sin embargo, según el APRA, debe darse en un clima de Estabilidad Laboral mediante una disposición legal que reglamente la acción sindical.

2.6.2 La prioridad en el corto plazo es el abatimiento de la inflación.

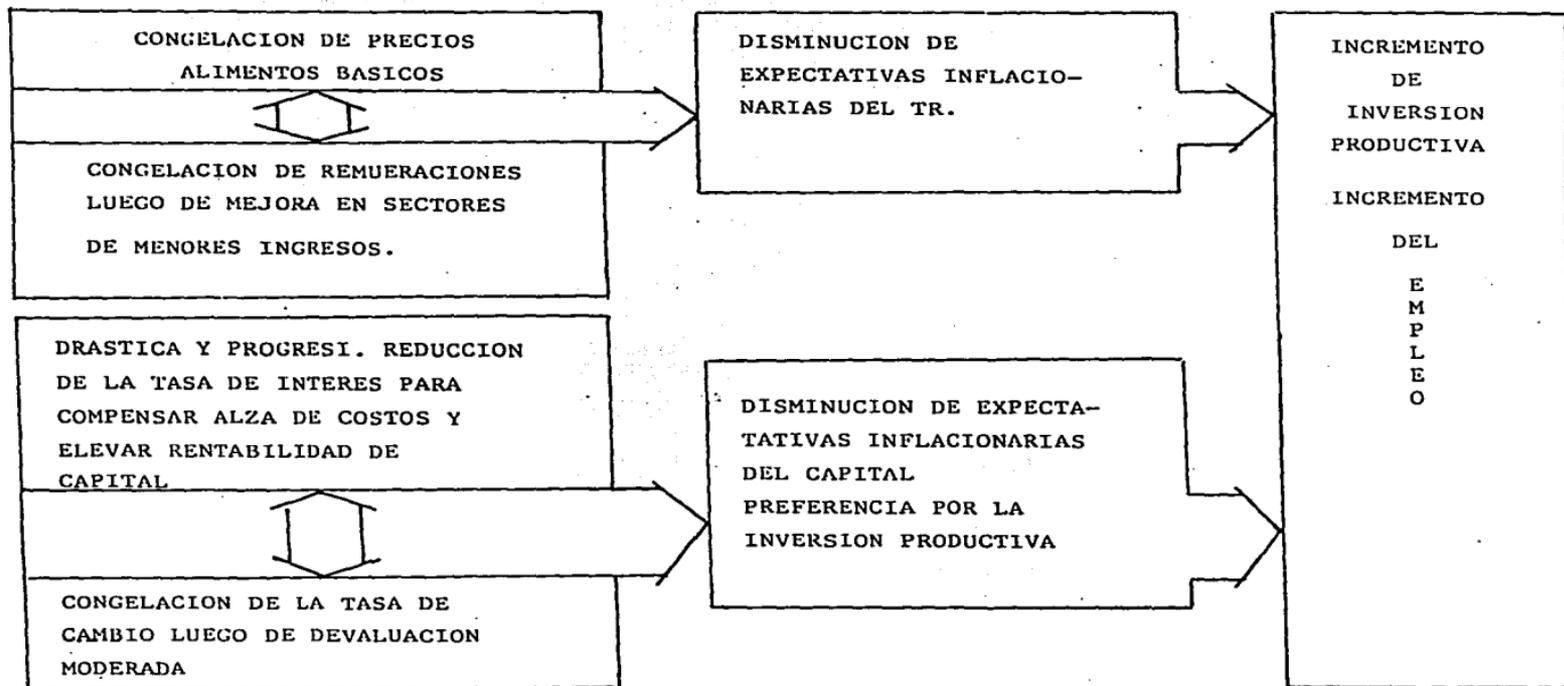
Para el APRA las políticas precedentes serán visibles en tanto que se abata previamente la inflación; por ello se plantea implementar un Programa de Emergencia orientado a reducir las expectativas inflacionarias, mitigar la presión de costos y desdolarizar la economía mediante la congelación flexible de los precios de los bienes y servicios y la reducción drástica y progresiva de la tasa de interés (Véase Esquema No. 5). La congelación será dinámica y podrán efectuarse reajustes para abajo o arriba según las sobreganancias (que serán evaluadas según costos y precios) o retrasos no compensados. En este Programa la política de remuneraciones se orientará a la mejora de los salarios reales, principalmente de los grupos "laborales no organizados" (sic) que como ya hemos destacado consideran que ellos se encuentran en la base de la pirámide social. Se plantea elevar hasta en un 50% los salarios mínimos vitales que son percibidos por cerca de un tercio del total de los asalariados los que efectivamente recibían las retribuciones más bajas de América Latina (cerca de 30 dls. americanos por mes). Así, en el primer semestre del gobierno éste salario mínimo vital se elevó a 45 dls.

2.7 PECULIARIDAD DE LA GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO DEL APRA

Como se reconoce en la teoría y la práctica de la planificación los diagnósticos no son elaboraciones abiertas, abstractas, sino auscultaciones inducidas, "diagnósticos selectivos" que enmarcan la realidad y la develan mediante determinadas categorías conceptuales y en atención a fines expresos

ESQUEMA N° 5

PERU: ESQUEMA DEL PROGRAMA DE ESTABILIZACION DEL PRECIOS
RELACION CON EXPANSION PRODUCTIVA Y DEL EMPLEO



e implícitos asumidos normativamente. Este último se encuentra asociado a la postulación política de una "situación objetivo", en la que interviene evidentemente "diagnósticos precedentes" o aproximaciones sucesivas para encarar la "situación inicial" y la trayectoria o trayectorias alternativas más convenientes o viables para arribar a la situación propuesta (Paz, 1979, Matus, 1982).

La razón de ser del diagnóstico radica en identificar la naturaleza y los rasgos de los problemas que habrán de ser sorteados para conectar la "situación inicial" con la "situación objetivo" a través de una determinada "ruta estratégica". El proceso de conocimiento que comporta todo diagnóstico conlleva implícito, entonces, una visión del "punto de llegada" que focaliza nuestra atención sólo en determinados aspectos de la realidad que queremos transformar. ¿Cuál es esa "situación final" que, con respecto al empleo, el gobierno aprista define como los parámetros de su diagnóstico?

En las anteriores secciones de éste capítulo hemos pasado revista con cierto detenimiento de los objetivos propuestos para el año 2000 y para 1990. A partir de la revisión que hemos hecho podemos aseverar concluyentemente que el Gobierno actual no se propone como situación final el logro del pleno empleo en las varias acepciones que éste tiene. No se menciona siquiera la frase, ni tampoco su equivalente en la escuela neoclásica, como sería la tasa de "desempleo natural". En el caso del Perú, de acuerdo con los promedios históricos, esta tasa "natural" debería situarse en alrededor del 5%.

Este hallazgo se contrapone con las pretensiones gubernamentales de efectuar una "revolución democrático-popular", y erigir el "ordenamiento socialista" que coloca precisamente la ocupación plena como elemento estructurador de toda la economía.

De otro lado las metas y los objetivos señalados con relación a la ocupación son únicamente incrementales. El objetivo sólo se plantea lograr o posibilitar una mayor cantidad de puestos de trabajo o impedir que la desocupación supere determinadas tasas. No son debatidos ni en el diagnóstico ni en las políticas elementos cualitativos, implícitos en la conceptualización de pleno empleo como empleo productivo o el empleo que genera bienes y servicios que incrementan la producción física y los medios

para la acumulación y el crecimiento. Tampoco se hace referencia a la consideración del trabajador como sujeto del desarrollo en vez de su tratamiento como "insumo" o "recurso humano". Finalmente, aspectos cualitativos vinculados a la organización de la producción y a las relaciones sociales de trabajo tampoco son asumidos. Este es el caso de la consideración sociologista de pleno empleo como "ocupación participante" en la organización gremial, en la propiedad, la gestión empresarial, en la toma de decisiones micro-salariales y en el del auto gobierno como clase. Las alusiones más usuales vinculadas al empleo y las que apela el gobierno en forma abundante se caracterizan más bien por su raigambre distribucionista, como lo muestran los enunciados "acceder a las necesidades básicas" y "lograr los mínimos de bienestar".

Todo lo anterior permite concluir que los problemas que los diagnósticos gubernamentales abordan no se plantean la primera interrogante de toda transformación estructural profunda: ¿Cuáles son las dificultades que habremos de superar para organizar una sociedad de pleno empleo en el largo plazo?

¿Qué expresa esta omisión? ¿Es acaso el "instinto de clase" de los "líderes del mundo de los negocios" que "les advierte que la ocupación plena duradera es una situación enfermiza y que el desempleo es parte integrante del sistema capitalista normal". (Kalecki: 1977: 162).

Si bien, el gobierno peruano no se plantea, ni remotamente una estrategia encaminada a lograr aproximarse al pleno empleo, si se propone intervenir en la disponibilidad de la fuerza laboral como una forma de regular el tamaño de la sobrepoblación relativa. Como tendremos ocasión de analizar en el Capítulo III, el actual gobierno se ha propuesto como objetivo permanente intervenir en la dinámica poblacional bajo el supuesto de que su crecimiento no solamente se caracteriza por su carácter explosivo: "explosión demográfica" y "explosión laboral" (entendido como aceleración de la demanda por nuevos empleos), sino que ambos fenómenos se encuentran estrechamente ligados a la violencia insurreccional que sufre el país. Si la dinámica productiva del capitalismo se caracteriza por la gestación de una sobrepoblación relativa y esta misma es una de las contratendencias de que se vale el capital para sortear la crisis, surgen entonces las interrogantes respecto la medida en que el gobierno orienta su intervención en forma

coherente o contradictoria con este prerequisite del capital. En este mismo orden de cosas, ¿se considera acertada la prioridad otorgada a la política de población?; más aun, ¿cuánta viabilidad tendrá una política de esta naturaleza dada las urgencias del capital para mantener deprimidos los salarios y contar con mano de obra abundante y barata?

Más aun, la política ocupacional implícita en los programas del APRA se propone profundizar las nuevas formas de organización del trabajo no directamente asalariado para acrecentar su funcionalidad con la reactivación capitalista.

El protagonismo que proyecta el programa del APRA en el caso de los campesinos y trabajadores del "sector informal" se orienta -como se verá en los capítulos IV y VI, respectivamente, a incrementar el plus-producto y el plus-trabajo de las economías familiares de producción y consumo tanto de campo como de la ciudad con la finalidad de convertirlas en factores importantes de reactivación por la expansión de la demanda que se supone daría lugar.

Cuánto asidero tiene la prédica gubernamental que asegura que a partir de los "informales" pueden generarse efectos contradictorios con los dinanismos del capitalismo monopolístico y desarrollar una dinámica de capitalismo nacional; vale decir que una burguesía con relativa autonomía y capacidad de negociación con el capital extranjero como lo postula el aprismo desde su libro "Antimperialismo y el APRA" (Haya de la Torre, 1985)

Esta pregunta nos lleva a plantear otro cuestionamiento, que como veremos en los capítulos siguientes, resulta crucial en el examen de la viabilidad del proyecto aprista:

¿Cómo es factible postular el crecimiento del país generalizándose métodos de organización del trabajo del tipo de plusvalía absoluta?

La tesis de la reinserción ventajosa en el capitalismo desarrollado, como será analizado en el Capítulo V, va de la mano con la negación de una política laboral favorable a los trabajadores. Más aún, de partida se recusa como aliado o conformante de la Alianza de Clases del Estado Aprista a los trabajadores asalariados, por considerarse que constituyen "aristocracia obrera" y por lo tanto "no prioritarios". Bajo este manto, se perfila el proyecto de otorgar al capitalismo monopolístico todas las ventajas que

relacionan inestabilidad en el trabajo (despidos y cierres arbitrarios de fábricas) con disciplina laboral y acrecentamiento de la productividad. Pues se considera, que sólo un contexto de esta naturaleza podrá hacer factible la modernización industrial, su relanzamiento y nueva inserción en el capitalismo desarrollado.

En el capítulo VI evaluaremos, asimismo, los efectos que ello acarrea en el empleo y los salarios. Veremos en él si los asalariados, como dice el gobierno, son verdaderamente privilegiados o si por el contrario forman parte del conjunto de trabajadores sometidos a retribuciones por debajo de los niveles de subsistencia, que como sabemos es un mecanismo recurrentemente utilizado por el capital para sobrellevar la crisis.

CAPITULO III

POBLACION Y SOBREPoblACION; ANALISIS DE LA POLITICA POBLACIONAL DEL ACTUAL GOBIERNO.

3.1 LA POLITICA DE POBLACION.

En el capítulo anterior hemos destacado la importancia otorgada por el gobierno a la política de población. Esta política ocupa un lugar central en las reflexiones de los lineamientos tanto de largo plazo (1985-2000), como en el Plan de Mediano Plazo (1985-1990) e incluso en el Plan de Corto Plazo publicado (1986).

Los lineamientos de Largo Plazo son especialmente indicativos de esa prioridad. El Gobierno se propone alcanzar una población de 27 y no de 30 millones de habitantes hacia el año 2000. Ello porque avisa que habría una gran discrepancia entre la organización productiva y sus tendencias; respecto del tamaño de la población a sostener. La producción per cápita estima seguirá bajando, puesto que los escenarios previsibles para la economía peruana son ahora adversos y tienden a agravarse. El gobierno procura que la población en el año 2000 sea de 27 millones de habitantes en vez de 30, pues de lo contrario: "Habría más comercio ambulatorio, más desempleo", ya que se diagnostica que el Perú, luego de la "explosión demográfica" vivirá una etapa de "explosión laboral". Asimismo, de no regularse el crecimiento poblacional "habrá más delincuencia y violencia". Tema recurrente de hoy en día y que los planes de Largo Plazo no pueden soslayar. El gobierno establece un nexo entre dinámica poblacional y violencia, dado que interpreta también una relación directa entre excedente de población" con desempleo, pobreza y violencia insurreccional. En los planes aparecen explícitamente objetivos y políticas de "pacificación del país", dentro de los cuales las acciones de política poblacional tienen igualmente una significación importante.

Finalmente, el gobierno asevera que de no intervenir en la regulación de la dinámica demográfica se acrecentarán los problemas de hiperurbanización; de centralización económica en el litoral y en la ciudad capital; y por tanto se harán más severos los fenómenos de "litoralización" y "metropolización".

Los objetivos y metas de los planes apuntan claramente a enfrentar los problemas arriba enunciados, sin referirse explícitamente a los de la violencia insurreccional (Véase Esquema No. 6). La estrategia, en cambio, se concentra en lo que el gobierno considera constituyen los factores claves que dan origen a los fenómenos poblacionales. Por una parte en la reducción de la natalidad y por otra parte en la modificación de los flujos migratorios, específicamente en la disminución de la emigración rural desde la región de la sierra hacia la región de la costa y hacia Lima Metropolitana.

La lógica gubernamental se expresa en el Esquema No. 7, y el enfoque de causalidad asumido nos anticipa tácitamente de las políticas concretas que adoptará. Para el análisis de esta decisión gubernamental, examinaremos el diagnóstico que la sostiene, tomando en cuenta en primer término, el detalle de los fenómenos poblacionales y en segundo lugar las causas primordiales que según el gobierno, influyen en el surgimiento de los problemas poblacionales. Finalmente, analizaremos las políticas resultantes desde la perspectiva de la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo tratando de observar sus implicancias en la disponibilidad de la mano de obra; en la política de distribución geográfica de la fuerza de trabajo; en la política de gestación o reducción de la sobrepoblación relativa; y lo más importante, en la orientación del proceso de acumulación y reactivación económicas.

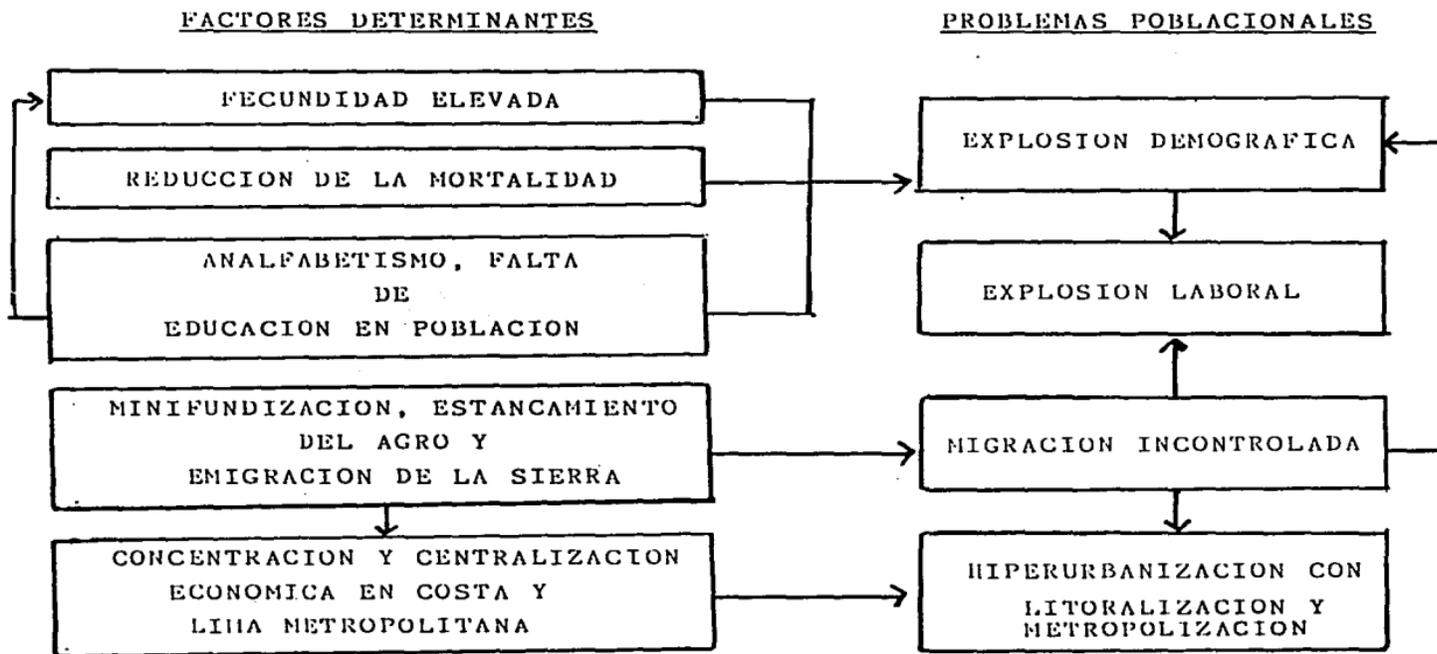
3.2 ANALISIS DE LOS PROBLEMAS POBLACIONALES.

3.2.1 La explosión demográfica.

Así es conocida una etapa de la evolución demográfica del Perú que comprende los años 1940-1972, lapso en donde la población se duplicó llegando a tasas de crecimiento anual cercanas al 3%, considerablemente superiores a las tasas correspondientes a las primeras cuatro décadas de este siglo que apenas superaban el 1.30 (Véase cuadro No. 13).

ESQUEMA No. 7

SINTESIS DEL DIAGNOSTICO GUBERNAMENTAL DE LOS PROBLEMAS POBLACIONALES



Cuadro No.13

Perú: Evolución demográfica 1940-1985

PERIODO	POBLACION	TASA ANUAL
1930 - 1940	6 440,000	1.37%
1940 - 1961	10,218,000	2.22%
1961 - 1972	13,955,000	2.87%
1972 - 1981	17,755,000	2.71%
1981 - 1985	19,698,000	2.63%

FUENTE: J. Wicht (1986: 13).

Si bien las tendencias de crecimiento demográfico han menguado en las últimas décadas, en forma tal que a la fecha la tasa anual se aproxima a 2.5, y según los mismos cálculos oficiales que tienen como base las tasas observadas en las últimas décadas que, como podrá verse, tienden a la baja, estiman que hacia el año 2,000, la población del Perú será alrededor de 28 a 30 millones de habitantes, creciendo en esos años a una tasa anual de 2.0 (Consejo Nacional de Población, 1984: 11-19). En ese entonces, así como ahora, la densidad por Km² seguirá estando muy por debajo del promedio para América Latina, de 13 en 1981 a poco más de 20 habitantes por Km² en el año 2000, indicador que no suele mostrarse y que relativiza en forma importante el diagnóstico gubernamental, pues indirectamente alude a la poca intensidad con que todavía se explotan los recursos productivos en el país, aspecto que como veremos más adelante, es de crucial significación.

Sin embargo, en círculos gubernamentales se sigue considerando que vivimos dentro de la misma etapa anterior. Quizás a ello contribuya el hecho de que aún las últimas tasas de crecimiento demográfico continúan siendo más altas que las cifras promediales para América Latina (Véase Cuadro No. 14), aunque la percepción gubernamental, también parece estar influenciada por la interpretación que hacen algunos estudiosos de la población como Wicht.

Cuadro No. 14

América Latina: Comparación de Tasas de Crecimiento Demográfico

	AMERICA LATINA	PERU	MEXICO	CUBA	BRASIL	ARGENTINA
1940-50	2.4	1.7	3.0	2.3	2.5	1.9
1960-70	2.8	2.9	3.3	2.0	2.8	1.5
1970-80	2.5	2.7	3.0	1.5	2.6	1.4
1980-85	2.3	2.6	2.5	0.9	2.3	1.3

Fuente: J. Wicht (1986:34)

3.2.2 ¿Explosión laboral o incremento desmedido de la Sobre población Relativa?

Siguiendo a Wicht, por explosión laboral se entiende al fenómeno que surge a partir de la década del 70 cuando la evolución de la Población Económicamente Activa (PEA), muestra tasas de incremento anual superiores a las observadas para la población en su conjunto (Véase Cuadro No. 15).

Cuadro No. 15

Tasas de crecimiento de la población total, de la población "en edad de trabajar", y de la fuerza laboral (PEA)

(1940-2020)

(Tasas % anuales, en promedio por decenio)

PERIODO	POBLACION TOTAL	POB.DE 15 a 64 AÑOS	FUERZA LABORAL ^{a/}
1940-1950	1.71	1.59	1.53
1950-1960	2.67	2.36	1.86
1960-1970	2.98	2.46	2.07
1970-1980	2.74	2.08	1.88
1980-1990	2.55	2.08	1.99
1990-2000	2.27	2.48	2.71
2000-2010	1.82	1.84	2.41
2010-2020	1.45		

Fuente: J. Wicht (1,986: 101)

a/ El crecimiento demográfico del período 1940-1970 produce un crecimiento acumulativo que con rezago se expresa en mayor crecimiento de la Fuerza Laboral para el período 1980-2000.

Lo interesante del fenómeno -a los ojos de este investigador- radica en su progresividad hasta el año 2000, aún cuando las tasas de crecimiento de la población global y de la propia fuerza laboral potencial (población de 15 a 64 años) muestran tendencias hacia la baja. Este hecho, se dice, pone en evidencia la intensificación cada vez mayor de presiones inusuales por demanda de puestos de trabajo.

En un afán por demostrar la relación de causalidad entre "explosión demográfica" e insuficientes puestos de trabajo, Wicht forza la realidad. En nuestra opinión, sólo si se toma en cuenta la dinámica productiva es posible ubicar, en sus justa dimensión, al problema demográfico. A partir de las cifras existentes y de algunos de los datos proyectados por él, es posible extraer conclusiones que contradicen la causalidad explosión demográfica-insuficiencia de puestos de trabajo. Pasamos a demostrar esta afirmación.

Este autor pretende fundamentar sus conclusiones a partir de proyecciones de la PEA que tienen el supuesto implícito de que la tasa de crecimiento de ésta es una variable dependiente del tamaño y estructura por edades de la población, e independiente del comportamiento de la economía.

En concordancia con tal supuesto, considera que una tasa de crecimiento de la PEA superior a la de la población significa -siempre- un problema, con independencia de la proporción que representen al interior de la PEA, sus componentes (ocupados y desocupados).

De acuerdo con las cifras censales, en el período 1940-1980, la PEA estuvo integrada en su mayoría por personas ocupadas (es decir, el desempleo abierto era de escasa importancia). En estas circunstancias, el hecho de que a PEA haya mostrado una tasa de crecimiento en aumento, refleja una creciente capacidad de absorción de fuerza de trabajo por parte de la economía en su conjunto. Sin embargo, ese ritmo es lento e inferior al del crecimiento del estrato de población en edad de trabajar. Hasta aquí, la observación de los datos podría llevarnos a concluir que el sólo crecimiento de la población total -y en consecuencia del estrato en edad de trabajar, años más tarde- se traduce en un problema ocupacional. No obstante la discrepancia entre los ritmos de crecimiento de la población en edad de trabajar y de la PEA estuvo presente cuando el ritmo de crecimiento de la población en su conjunto fue relativamente bajo (como ocurrió, en especial, durante el decenio 1940-1950). Esto es, la insuficiencia de oportunidades ocupacionales puede existir, independientemente del ritmo al que crezca la población, si el ritmo de crecimiento de la economía o las características que adquiere el proceso de acumulación trae como consecuencia un ritmo lento de incremento en las ocupaciones. En el caso del Perú, en el bajo nivel de acumulación radica la explicación de la insuficiencia de oportunidades ocupacionales. En contraste, las economías capitalistas avanzadas exhiben esta misma incapacidad como

consecuencia del desarrollo alcanzado, en ellos, por las fuerzas productivas. Pese a que en estos países, el ritmo de crecimiento de la población es, desde hace décadas, muy bajo.

Por otro lado, si se examina con detalle el cuadro 16, y aceptando como probables las tasas de crecimiento de la población total (y en consecuencia las de la población en edad laboral, ya que resultan consistentes con las tendencias observadas), se llega a la siguiente conclusión: Si la economía peruana mantuviera su capacidad de absorción de fuerza de trabajo al ritmo alcanzado en el decenio 1970-1980 (2.97% anual), antes del año 2000, tal capacidad habría rebasado el ritmo de crecimiento de la población en edad laboral. Esto implica, en contraste con los planteamientos de Wicht, que para esa época, el problema de la "explosión laboral" habría desaparecido. Sin embargo, la crisis actual por la que atraviesa la economía peruana, hace totalmente irreal esta posibilidad, pese al descenso del crecimiento demográfico.

El crecimiento demográfico es sólo una de las vertientes de la formación o creación de la fuerza de trabajo disponible para el capital; la otra vertiente importante es la producción de fuerza de trabajo mediante la gestación de la Sobreproducción Relativa.

Esta sobreproducción o Ejército Industrial de Reserva, la cual como define Marx: "todo obrero integra durante el período que está semiocupado o desocupado por completo" (1975: 797, énfasis nuestro), se genera en los procesos de sometimiento de las formas de producción no capitalistas y la liberación de mano de obra consiguiente con la descampesinización; o con la expulsión de mano de obra de los estadios premonopólicos del propio capitalismo, del capitalismo "competitivo", de la artesanía y las actividades de baja rentabilidad (Singer, 1980)

Si bien no existe una teoría marxista general de la población como señala Souza (1975), Marx propone algunos principios generales que son fundamentales. En primer término, se refiere a la dependencia de los fenómenos poblacionales respecto de los procesos productivos: "En diferentes modos de producción y sobreproducción (...) sobreproducción y población tomados en su conjunto, son la población que determinada base de producción puede generar (1977: 110 y 112). Este principio aplicado a las formaciones sociales capitalistas, insiste reiteradamente Marx en sus escritos, evidencia

que la ley de población típica del capitalismo no es una ley natural, sino aquella que forma parte de la ley de acumulación y esta es la que genera la sobrepoblación relativa: "A la producción capitalista no le basta, de ninguna manera, la cantidad de fuerza de trabajo disponible que le suministra el incremento natural de la población. Para desenvolverse libremente, requiere un Ejército Industrial de Reserva que no dependa de esa barrera "natural" (Marx 1975: 790). Su crucialidad deriva del hecho de que esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista e incluso, en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un Ejército Industrial de Reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera creado a sus expensas. Esta sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población" (Marx, 1975: 786-787).

Sin embargo, a las observaciones de Marx habría que añadir que una sobrepoblación relativa en demasía puede llegar a obstaculizar el proceso de reproducción de la sociedad. Esto ocurriría en el momento en que el capitalismo -en una nación determinada- sea incapaz de garantizar la sobrevivencia de los individuos que componen la sobrepoblación relativa. Los mecanismos empleados para asegurar tal sobrevivencia son muy diversos. Incluyen los gastos sociales, el seguro de desempleo, la persistencia de formas de producción no capitalistas y la solidaridad familiar y grupal de las migraciones intranacionales e internacionales, etc. Cuando estos mecanismos resultan insuficientes o no pueden ponerse en práctica, la magnitud de la sobrepoblación relativa se traduce en una amenaza a la estabilidad social requerida para la reproducción del sistema mismo.

El gobierno en vez de referirse a la estrechez y reducida expansión del aparato productivo; y sobre todo a la influencia que los propios procesos de acumulación ejercen sobre el desencadenamiento de la sobrepoblación relativa, opta por convertirla en un problema de "las familias" y de su conducta reproductiva.

A fin de proporcionar un orden de magnitud de la sobrepoblación relativa en el Perú, a continuación presentamos una estimación aproximada de la misma

a partir de los datos sobre PEA (de 15 años y más), según posición en el trabajo, de los censos de población de 1961 y 1981.

Estamos suponiendo que la población peruana, de la cual podría echar mano el capital para lograr su reproducción ampliada, está integrada por aquellos trabajadores que aun no han sido subordinados directamente por él, o lo han sido bajo formas precarias como es el caso de los trabajadores a domicilio. Así, incluimos a los trabajadores por cuenta propia y a los trabajadores familiares no remunerados, cualquiera que sea el sector de actividad en que se ubiquen, más los trabajadores domésticos que prestan sus servicios en casas particulares. Cabe aclarar, que si bien los desocupados abiertos forman parte del ejército de reserva, no los incluimos para evitar duplicaciones ya que están distribuidos en la PEA por sector de actividad. Sin embargo tal omisión no altera el orden de magnitud debido a que los desocupados representan una proporción insignificante de la PEA censal.

CUADRO 16

CALCULO DEL MONTO DE LA SOBREPOBLACION RELATIVA EN 1961 Y 1981

(Cifras en miles de personas)

	1961	1981
SOBREPOBLACION RELATIVA	1618.19	2488.925
No asalariados agrícolas (campesinos)	1006.83	1410.874
No asalariados no agrícolas	441.51	897.427
Trabajadores domésticos (servidumbre)	169.85	180.624
TRABAJADORES SUBSUMIDOS DIRECTAMENTE AL CAPITAL	1276.50	2208.181
Asalariados agrícolas	548.77	511.626
Asalariados no agrícolas:	727.73	1696.555
(obreros y empleados públicos y privados)		
TOTAL	2894.69	4697.106
SOBREPOBLACION RELATIVA/ASALARIADOS	1.27	1.13

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras censales y cuadro 7, capítulo 1.

De acuerdo con estos cálculos, por cada trabajador subordinado directamente, el capital cuenta con un trabajador de reserva, y el ejército laboral creció en un 54% en los veinte años considerados.

El ligero descenso que registra la relación podría interpretarse como indicio de una tendencia a disminuir de dicha sobrepoblación; pero otros indicadores como el incremento absoluto de las ocupaciones no asalariadas y el aumento inusitado de los empleados públicos, parecerían dar cuenta de lo contrario. Además, las modalidades mismas que asume la sobrepoblación relativa reflejan la débil acumulación de capital que caracteriza a la economía peruana. De hecho, es de esperarse un aumento en la relación sobrepoblación relativa/asalariados a partir de 1981, a causa de la crisis por la que atraviesa la economía peruana. Una evidencia surge del aumento registrado en el monto de la desocupación abierta a partir de ese año. Las cifras oficiales muestran el cambio en la tasa de desocupación, la cual pasa de 6.8% en 1981, a 9.7% en 1986. (Véase el Gráfico 1, Capítulo I)

3.2.3 Urbanización con Litoralización y Metropolización

El proceso de urbanización se desata especialmente en el período 1961-1972 cuando la población asentada en poblamientos urbanos crece a una tasa anual de 5.1%, mientras que la población nacional lo hacía a 2.9%. Este ritmo de urbanización ha decrecido en el período censal subsiguiente al 3.6%. Pero, a lo largo de estos años la población se ha redistribuido mostrando una vocación de asentamiento en la costa, particularmente en la ciudad capital de Lima Metropolitana. Así, la Costa, el litoral peruano, que hacia 1940 sólo albergaba el 28% de la población nacional, hacia 1985 y comprende a más del 50% de la población. Lima Metropolitana evoluciona todavía a un ritmo más acelerado. En 1940 únicamente tenía el 10% de la población nacional; pero en los últimos años asimila el 30%, hecho que se conoce con el nombre de metropolización. De toda esta relocalización poblacional, destaca la pérdida de importancia de la Sierra Peruana que en los 40 contenía los dos tercios del país y ahora solamente contiene a un tercio (Véase Cuadro No. 1 del Capítulo I).

Si observamos las tasas de crecimiento poblacional, podremos apreciar que todavía Lima Metropolitana y las ciudades costeras manifiestan un alto dinamismo, aún cuando la tendencia es hacia una leve disminución en el ritmo de crecimiento en estos últimos años. Por lo contrario, la población de la Sierra permanece virtualmente estancada y en franco despoblamiento.

Perú, la TGF mayor se localiza en el ámbito rural; preferentemente en la Sierra y en los poblamientos urbano marginales de las grandes ciudades en cuyo interior los migrantes muestran una tasa más elevada aún. Por eso, los referentes sociales de la política de población son denominados en esta instancia los "grupos sociales objetivo".

La emigración rural hacia las ciudades es otro de los factores que se consideran claves para enfrentar los problemas demográficos ya mencionados. En el gobierno existe la sensación de que tal migración es otra de las grandes causas de la desocupación urbana y los fenómenos de hiperurbanización.

Las cifras abstractas colaboran con esta generalizada percepción. En 1940, la migración representaba el 11% de la población nacional, en 1981 llega a casi el 30%, datos que demuestran palmariamente la intensificación de los desplazamientos poblacionales. Si bien en el período intercensal de 1961-1972 se verificó una leve declinación respecto del período 1940-1972, en el lapso 1972-1981, la tasa de crecimiento de la población migrante se elevó a un ritmo casi del doble del crecimiento poblacional nacional, como puede observarse en el Cuadro No. 17.

Cuadro No. 17

Perú: Tasas de crecimiento demográfico y de la Migración según los Censos 1940-1981.

CENSOS	1940-61	1961-72	1972-1981
1) Población Nacional	2.2	2.9	2.6
a) Urbana	3.7	5.1	3.6
b) Rural	1.2	0.5	0.9
c) Migrante	6.1	4.1	5.1
2) Lima	5.1	5.4	3.8
a) Nativa	3.7	5.4	4.5
b) Migrante	7.6	5.4	2.8

Fuente: (Verdera 1985: Cuadro No. 1)

Cuando se examina la procedencia de los migrantes se constata que los flujos mayoritarios provienen del ámbito rural. Más específicamente, el 80% de los inmigrantes a la costa provienen de la Sierra. En este desplazamiento, los hombres emigran más que las mujeres y en una edad entre los 15 y 30 años (Aramburú, 1980: 37-39).

El diagnóstico que hace el gobierno a partir de estas cifras parece descansar en las interpretaciones más difundidas, por múltiples organismos internacionales.

La tradición conceptual de la interpretación que centra su atención en la natalidad deriva de la tesis de la explosión demográfica del Banco Mundial difundida desde la década del 70 por McNamara, cuyo argumento central reposa en principios ecologistas, según los cuales el elevado crecimiento poblacional sobrepasa los recursos productivos que "son escasos" dando lugar a fenómenos de "saturación poblacional" y "extrema pobreza": "Las aterradoras cifras de crecimiento poblacional como un todo pueden ser mejor apreciadas en el contexto del largo plazo. Algo de 2 millones de años se requirieron para que la población del mundo alcanzara los 3 billones. A las tasas actuales de crecimiento solamente serán necesitados 35 años para añadir otros 3 billones" (1973: 26).

La esencia ecologista de esta argumentación ha sido recogida, entre otros, por la OIT-PREALC, para quien existe un relación bastante estrecha entre distribución de la tierra, crecimiento demográfico y las migraciones rural-urbanas. Según esta entidad, la sierra de Perú corresponde al "tipo de áreas en donde la escasez de tierra es la norma general: Los minifundios son prácticamente las únicas parcelas de tamaño apenas suficiente para satisfacer las necesidades mínimas de los campesinos". Aquí el exceso de oferta de mano de obra ha sido siempre la regla general, pues las parcelas son demasiado pequeñas, aún para ser explotadas por el jefe de hogar, ayudado ocasionalmente por otros miembros de la familia. El crecimiento de la población no puede ser absorbido y la migración a áreas urbanas se hace imperativa (OIT, PREALC, 1976: 27. El énfasis es nuestro). Observemos como, al privilegiar el crecimiento poblacional, se deja a un lado el problema de escasez de tierras y el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas existente en esas zonas.

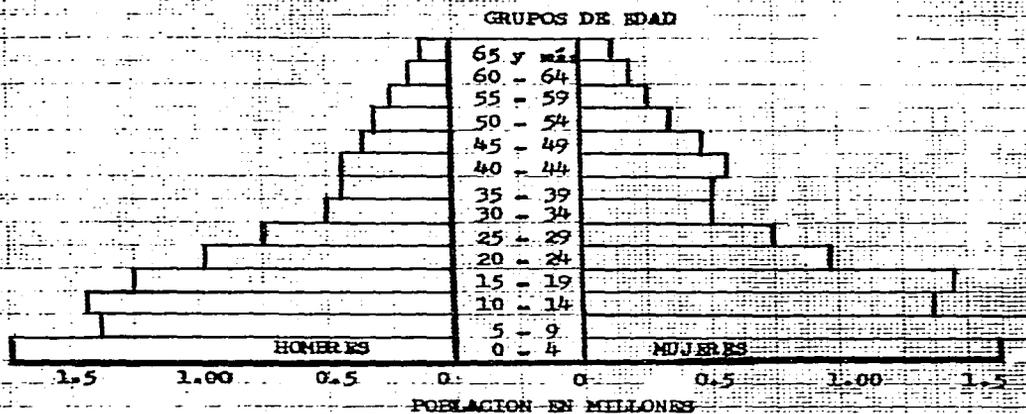
Como se desprende del Esquema No. 7, el enfoque gubernamental es muy circular. Las variables consideradas son de carácter demográfico y a lo más introducen criterios de la corriente ecologista que centra su preocupación en la oposición entre recursos productivos escasos y agotables, con el crecimiento de la población que se caracteriza por lo contrario, por una demanda prácticamente inagotable de bienes, dada las crecientes necesidades derivadas del incremento poblacional. Subyace esta explicación una visión malthusiana, difícil de sostener, como causa de las migraciones campo-ciudad. Tal como se observa en el cuadro 18, en los departamentos de mayor explosión demográfica, si bien las tasas de fecundidad son extraordinariamente altas, estas se compensan por tasas de mortalidad correlativas. Por lo cual el ritmo de crecimiento natural de la población no necesariamente es mayor que en el resto del país. Tanto las elevadas tasas de fecundidad como las de mortalidad en las zonas rurales pobres son resultado de su atraso económico, en tanto la emigración es producto de la insuficiencia de los medios de producción de que disponen las familias campesinas. El hecho de que la familia campesina sea a la vez una unidad de producción y una unidad de consumo, lo que implica el compromiso no solo por la sobrevivencia económica sino por la reproducción generacional, hace que ella funcione como una totalidad alrededor de los dinamismos de la reproducción poblacional.

Como se observa en el mismo cuadro 18, los departamentos de mayor expulsión demográfica son los de la Sierra, que se caracterizan por el mayor peso relativo de los estratos de población más pobres. En estas zonas la tierra laborable es escasa y los recursos productivos son, en general, pocos y relativamente atrasados. Además estas regiones más "expulsoras" de población se caracterizan, frecuentemente, por la sumisión de sus economías a relaciones capitalistas de explotación de sus recursos. En la Sierra Central, es el caso de los enclaves mineros que no solamente se han erigido sobre la base de apropiación y despojo de tierras de los campesinos, sino que han contaminado los lechos de los ríos degradando la fertilidad de las tierras agrícolas (Manrique, 1986; Long y Roberts, 1978).

En los departamentos de la Selva, donde ha tenido lugar una expansión de la frontera agrícola la tasa neta de migración es positiva. Observese que en ambos casos las tasas de fecundidad son comparables en magnitud. Por lo tanto se puede concluir que no existe la pretendida relación causal entre alta fecundidad y fuerte emigración.

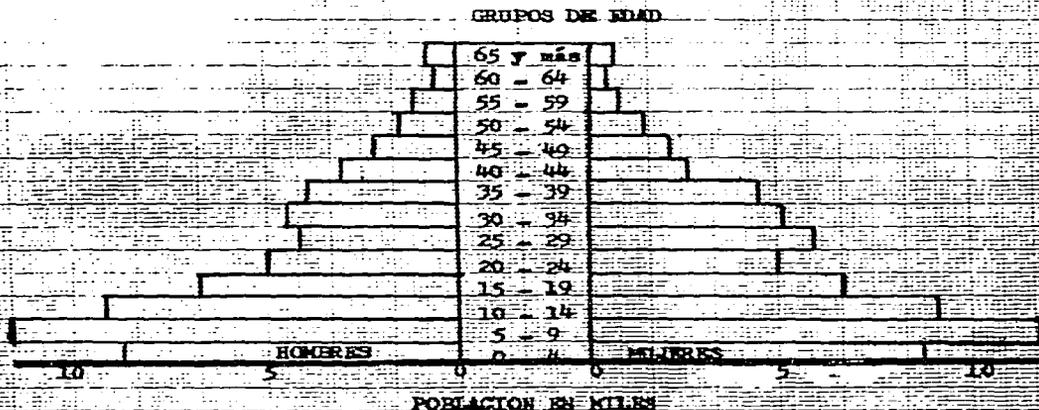
GRAFICO No. 5

PERU: PIRAMIDE DE POBLACION DEL TRAPEZIO ANDINO, 1985



FUENTE: INF/DGFE (1987:9)

PERU: PIRAMIDE DE POBLACION DE VILLA EL SALVADOR, 1983



FUENTE: (Chucoa, 1985:98)

dichas regiones. De otro lado, la extrema diferenciación regional y sectorial de los ingresos, torna impracticable la fijación o el retorno de la población a regiones como la sierra que, como vemos en el cuadro No. 11 el trabajador promedio del agro en la sierra percibe entre 2 y 4 veces menos que el trabajador agrícola de la costa y la selva; hasta 12 veces menos que el trabajador industrial y más de 20 del minero.

Finalmente, las políticas de regulación de nacimientos permiten mejorar la cobertura asistencial del Estado, su proyección a zonas; grupos sociales y regiones poco accesibles. A la vez, permite incorporar a las mujeres -protagonistas importante en la economía urbana y agrícola- de los grupos sociales más deprimidos a una etapa de ideologización que reditúe ventajas si se trata de posibilitar una mano de obra más dócil y más barata para las nuevas formas de acumulación del capital como el trabajo a domicilio; la venta por comisión; el asalariamiento temporal y otros mecanismos de trabajo asalariado encubierto en que laboran abundantemente mujeres y niños.

ESQUEMA NO. 6

PERU: GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO DEL ACTUAL GOBIERNO
POLITICA DE POBLACION

I) OBJETIVOS Y METAS

- 1.- Promover una equilibrada y armónica relación entre crecimiento, distribución territorial de la población y el desarrollo socio-económico del país.
- 2.- Corregir las tendencias concentradoras en la localización de la población con medidas que reduzcan los flujos migratorios y de ser posible, propicien la migración de retorno.
- 3.- Alcanzar una tasa media de crecimiento de 2.0 en el año 2000 y reducir el alto coeficiente de dependencia de población infantil y juvenil respecto al limitado porcentaje de población mayor en condición de trabajar y atender adecuadamente a los primeros.

II) ESTRATEGIA

- 1.- Influir en el Crecimiento Demográfico reduciendo la natalidad.
- 2.- Mejorar la distribución de la población priorizando la reorientación del desarrollo urbano, estimulando la economía de las zonas más atrasadas y el desarrollo de ciudades de pequeño y mediano tamaño en el marco de políticas de descentralización y desarrollo regional.

III) POLITICAS INSTRUMENTALES

A) En relación a la Disminución del Crecimiento Demográfico

- 1.- Ejecutar Programas de Regulación de la Fecundidad, que comprende el servicio gratuito de información y uso de métodos artificiales y naturales.
- 2.- Desarrollar Programas de Educación en Materia de Población orientados a disminuir el ritmo de crecimiento poblacional: Planificación familiar, Educación sexual, Educación Socio-demográfica, Educación del Medio Ambiente.

3.- Promover y apoyar la participación de las organizaciones de base en el desarrollo de los programas de educación en población y en la prestación de los servicios de salud en planificación familiar.

III) POLITICAS INSTRUMENTALES

B) En relación a la mejor distribución de la población en el territorio nacional

1.- Propiciar mediante incentivos económicos y socioculturales la migración de la población excedente de las grandes ciudades, principalmente de Lima a nuevas áreas de asentamiento en forma planificada; así como fomentar la permanencia de la población que habita en las áreas rurales, especialmente del Trapecio Andino (Sierra Sur: Ayacucho, Huanacavelica, Apurímac, Cuzco y Puno).

2.- Fomentar las acciones que promuevan la descentralización Económica y de Servicios a través de los Programas de Desarrollo Microregional y los Proyectos Integrales de Desarrollo Comunal.

IV) REFERENTES SOCIALES DE LA POLITICA DE POBLACION

1.- Los grupos poblacionales que recibirán atención prioritaria son los siguientes: Madre gestante y puerpera; analfabetos; desempleados; campesinos andinos y trabajadores del Sector Informal.

2.- Las prioridades Espaciales son: El Trapecio Andino; Microregiones en Emergencia Económica y Social. Areas Urbano Marginales; Areas de Frontera.

FUENTE: Elaboración en base a Alan García, Dic. 1986; INP Plan de Mediano Plazo 1985-1990 y Plan de Corto Plazo 1986.

CAPITULO IV. ANALISIS DE LA ESTRATEGIA DE CAMPESINIZACION

4.1 BREVE PRESENTACION DE LA POLITICA AGARARIA Y DE LA ESTRATEGIA DE CAMPESINIZACION

Como se puede verificar en la presentación sinóptica de la política agraria expuesta en el Esquema No. 8, los objetivos se articulan alrededor de la "autosuficiencia alimentaria" y el "bienestar del campesinado". La estrategia evidencia que ambos propósitos son convergentes. En el capítulo anterior habíamos observado como la agricultura campesina era ubicada como el principal generador del problema poblacional. Ahora, la agricultura campesina -el denominado "Sector Rural Andino"- es asumida también como el foco causal de los problemas de la dependencia alimentaria y la crisis agrícola. Por tanto, el "desarrollo del campesinado" no solamente convoca al protagonismo de esta fuerza social, sino que la convierte en el centro de gravitación del desarrollo rural para el logro de la autosuficiencia alimentaria nacional.

Las políticas instrumentales reafirman esto que decimos. Si bien se identifica como cultivos prioritarios a los productos de la costa (arroz, azúcar, algodón, menestras), así como los productos agroindustriales (aceites-grasas, trigo y derivados, lácteos entre otros), se insiste particularmente en los cultivos andinos. Se considera que la dinámica productiva de aquellos cultivos procesados en los sectores "rural moderno" y "urbano moderno" no tienen los problemas agudos de baja productividad de la agricultura campesina. Además, la principal alternativa, frente al "patrón transnacionalizado de consumo" consiste en la sustitución de insumos de origen externo por insumos de origen andino, solución que solamente podría encontrarse reforzando la base productiva campesina porque allí estaría el centro de los problemas y no en aquellos sectores.

Merece destacar en esta estrategia el proyecto implícito de campesinización con lo cual el gobierno pretende obtener varios logros simultáneos: El concurso político de los "marginados rurales", el retorno de los migrantes al terruño y la fijación de la población en el ande con lo cual se reduciría el proceso de la hiperurbanización y metropolización. Adicionalmente, la economía campesina, revitalizada, proporcionaría los alimentos y los insumos alternativos a los alimentos y materias primas de

origen foráneo, contribuyendo a disminuir la dependencia alimentaria. Finalmente, con la estrategia de campesinización se contribuiría -supuestamente- a resolver, en el ámbito rural, la raíz de la desocupación: la incapacidad estructural del aparato productivo para generar el número adecuado de ocupaciones.

¿Qué problemas pretende enfrentar el gobierno con esta estrategia? ¿Cómo interpreta esos problemas?. Intentamos dar respuesta a estas preguntas como primer paso en el develamiento de la naturaleza y plausibilidad de las políticas de empleo del APRA en el ámbito de la economía campesina.

4.2 ANALISIS DE LOS PROBLEMAS DEL EMPLEO AGRICOLA.

4.2.1. La generación de nuevos empleos en la agricultura se halla estancada.

Bajo la óptica de la especialización laboral utilizando la sistematización de Boisier (1980) según los coeficientes que relacionan % de PEA agrícola de América Latina con % de PEA agrícola del Perú, hemos constatado que a lo largo de las últimas tres décadas, el Perú puede catalogarse como un país cuya fuerza laboral se halla especializada predominantemente en la agricultura y la minería. Contrariamente a los preceptos de la modernización y las teorías de crecimiento capitalistas el gobierno espera profundizar esta especialización multiplicando la fuerza laboral agrícola a pesar de que en la década del 80 ésta se aproxima en el Perú al 40% mientras que para el promedio de América Latina es menor del 35%.

El comportamiento observado en la absorción de la fuerza laboral agrícola sin embargo aparece muy limitado de acuerdo a las cifras oficiales de las últimas décadas. La agricultura, en cuanto a la creación de empleos se refiere, es una actividad en relativo estancamiento, como hemos tenido ocasión de ver en el capítulo I. Sin embargo esta realidad es sobre todo visible en la región andina, donde no sólo se produce el despoblamiento ya antes anotado. Estudios de la Oficina de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN) demuestran que existe, en esa región, una sobreutilización de las tierras de cultivo. Asimismo PREALC (1984) encuentra que la cantidad promedio de hectáreas per-cápita ha venido reduciéndose; pasa de 0.6 Has, a 0.4 Has

entre 1970 y 1980. Finalmente, casi el 90% de nuevas tierras abiertas al cultivo se localizan en la Costa.

4.2.2. ¿Subempleo o derroche de trabajo?

Identificar el problema ocupacional del ámbito rural como un problema de "subempleo" es una de las conclusiones consideradas indiscutibles en las evaluaciones realizadas por parte de la CEPAL-OIT-PREALC, y el Banco Mundial entre otros. En el caso del Perú, el "subempleo" se concentra -al decir de estos organismos en el denominado "Sector Rural Andino".

El "subempleo" es medido en términos de ingresos y de productividad. En el primer caso, se indica que el Sector Rural Andino proporciona ingresos mensuales promedio sólo de 48 dólares americanos por trabajador, mientras que el Sector Rural Moderno proporciona a los trabajadores prácticamente el doble; 90 dólares. En lo tocante a la productividad, el Sector Rural Andino alcanza un promedio anual sólo de 600 dólares, mientras que el sector rural moderno, el triple, 1800. (Véase cuadro No.11, Cap. II)

El identificar los problemas de bajos ingresos y baja productividad de los trabajadores rurales andinos con "subempleo", nos parece incorrecto. De esta forma se oculta el verdadero origen de ambos problemas. Por lo que se refiere a la productividad, tal como se desprende de las observaciones de Rendón y Salas:

"Si bien estaríamos de acuerdo en cuanto a la baja productividad del trabajo en el sector tradicional respecto de la existente en el sector moderno, es claro que esto es consecuencia del menor desarrollo de las fuerzas productivas del primer sector. Por tanto es inadmisibles que por su productividad se califique a los trabajadores del sector tradicional como subocupados. En todo caso, la diferencia de productividades implica que el trabajo necesario para una misma cantidad de producto sea mayor en sector tradicional que en el moderno. Entonces lejos de existir subempleo, lo que tendría lugar es un derroche de trabajo en el sector tradicional, si la norma la establece la productividad del sector moderno" (1985: 25).

Por otra parte, los bajos ingresos que en efecto perciben los campesinos de la sierra, no son consecuencia de insuficiente trabajo desplegado. Tampoco responden de manera exclusiva a su baja productividad. Los reducidos ingresos

son el resultado de la combinación de varios factores: el tamaño de las parcelas es en general minúsculo; la fertilidad natural del suelo es baja y las técnicas de producción son rudimentarias (lo que se traduce en baja productividad). Cuando venden sus productos, con frecuencia, reciben por ellos precios inferiores a los del mercado. Más adelante haremos referencia a todos los factores que hemos listado.

También, bajo la acepción de "subempleo por tiempo de trabajo", se suele considerar que en el ámbito rural el campesino labora menos de 35 horas semanales, sin tomar en cuenta los resultados de los trabajos empíricos que se han realizado en esas zonas. Estos estudios evidencian que, los campesinos requieren -comparativamente con otras condiciones de producción agrícola - un mayor tiempo de trabajo para una misma unidad de producto. Además, la ausencia de una clara división del trabajo los obliga a realizar múltiples actividades (orientadas ya sea al autoconsumo o al mercado). En consecuencia, estas mediciones del tiempo de trabajo, subestiman el monto real de horas diarias destinadas a la reproducción (Figueroa; 1981).

4.3 VIABILIDAD DEL PROYECTO DE CAMPESINIZACION.

La referencia a los campesinos como sujetos privilegiados de la estrategia de desarrollo del APRA y sus expectativas para retener más población así como para contribuir sustantivamente en la superación de la dependencia alimentaria, comprueban que el proyecto implícito es campesinizar el ámbito rural.

En concordancia con los dinamismos de la formación social capitalista, toda campesinización sólo es viable, en la medida en que este proceso forme parte de una estrategia más amplia de refuncionalización de la economía campesina. Ahora bien campesinización y refuncionalización han devenido en la historia del capitalismo, según la tradición leninista, en una empresa contradictoria. La relación capitalismo y agricultura campesina deriva paulatinamente en la extinción de esta última.

Si pudieramos ubicar el proyecto Aprista en ese derrotero la campesinización sería inviable a largo plazo. Bajo esta perspectiva -de largo plazo- la política más coherente sería acelerar la descomposición campesina para erigir el capitalismo agrario. Sin embargo, la propuesta del APRA no se ubica en este enfoque, pues haría necesarias grandes inversiones

estatales para convertir la tierra en manos de los campesinos pobres en un atractivo para el capital. El estado peruano no dispone actualmente del monto de recursos necesarios para efectuar inversiones de tal magnitud.

Por otro lado, la extinción del campesinado traería consigo expulsión de mano de obra, lo cual iría en contra de uno de los principales objetivos del APRA: retener a la población campesina en sus lugares de asentamiento y propiciar una migración de retorno al campo.

El proyecto aprista estaría encaminado -para ser viable- a transformar a la economía campesina en un sector funcional a los intereses del capital. Conviene entonces preguntarse si se pretendería beneficiar al capital en su conjunto o sólo a una fracción del mismo.

Recogiendo el planteamiento de Kautsky que concibe como fuerza motriz de la agricultura al capital agroindustrial, la asociación benéfica entre ambos, se erige sobre el siguiente fundamento:

"La diferencia en los mecanismos de formación de precios entre la empresa capitalista y la unidad familiar campesina es crucial. Esta última puede vender sus mercancías a precios de costo, mientras que la empresa capitalista debe agregarle utilidades. Dado que las diferencias en productividad, de las unidades familiares campesinas y las empresas agrícolas capitalistas se encuentran dentro de ciertos márgenes, la agroindustria capitalista preferiría un sector de unidades agrícolas no capitalistas" (Djurfeldt, 1982: 147).

Ahora bien, si el propósito fuera funcionalizar la agricultura campesina en beneficio de la reproducción ampliada del capital en general, importaría más su gravitación en los mercados de fuerza de trabajo; mercado de productos y servicios. Como sostienen Martínez y Rendón, estas unidades para reproducirse requieren del aprovisionamiento externo dada la exigüedad de sus recursos y su menor avance tecnológico. Esta realidad los coloca en los mercados antes enunciados en una situación de dependencia, de limitada capacidad de negociación en las transacciones que se traduce en un mayor flujo de mercancías y la entrega de mayor cantidad de trabajo que no recibe remuneración (1983: 17 y ss.)

En este intercambio desigual radica la esencia de la subordinación y funcionalidad de la economía campesina en favor del capital (Gutiérrez y Trápaga, 1986). El campesino enfrenta el mercado para poder comprar y de ese

modo sobrevivir. Este es su único fin, mientras que el capital lo hace en pos de utilidades. Por ello puede y generalmente entrega sus productos, su fuerza de trabajo a precios menores o iguales a sus costos, sin incluir beneficios. Con lo cual el campesino "subsidia" al capital. Sin embargo, aquí conviene acotar una observación de Bartra que nos parece crucial desde la óptica de una funcionalidad de la economía campesina a largo plazo. Para este autor la ventaja mencionada es de corto plazo. Esta "subsunción formal particular" frena el desarrollo de las fuerzas productivas y permite que la demanda crezca más que la oferta y que haya costos relativos crecientes. La economía campesina bajo este tipo de subsunción "restringida", sigue rindiendo plusvalía absoluta, pero no incrementa el trabajo excedente transferido. La reducción del capital social global requiere de un acelerado aumento de productividad. Esto podría empezar a superarse si parte de la agricultura campesina se convirtiera en pequeños Farmers y desarrollaran la plusvalía relativa (1982: 65-67).

En el caso concreto del Perú cabría hacerse algunas preguntas adicionales: ¿Tiene la economía campesina una capacidad tal que pueda asimilar un proceso de migración de retorno y sobre todo soportar una utilización más intensiva de mano de obra a fin de evitar o reducir significativamente la emigración?. ¿Puede sostener el plusproducto de estas unidades campesinas un esfuerzo importante de sustitución de insumos y alimentos para reducir la dependencia agroalimentaria?. ¿En qué grado las medidas específicas de política económica que está aplicando el gobierno propician un proceso de campesinización-refuncionalización?

4.3.1 Significación de la Agricultura Campesina en el abastecimiento de alimentos

Si bien la agricultura campesina contiene a las dos terceras partes de la fuerza de trabajo, su producción se orienta mayoritariamente al autoconsumo y al consumo local (consumo restringido: 49.9%). En segundo lugar -y en este aspecto con una contribución mucho mayor que las empresas asociativas- a la provisión de alimentos para el consumo urbano directo (26.1% del total). El 24.0% restante de la producción campesina se destina a las agroindustrias y a la exportación. Sin embargo se debe tener en cuenta que la superficie agrícola se encuentra mayoritariamente en posesión de las empresas asociativas y de las medianas y grandes propiedades privadas. Estas últimas,

dicho sea de paso se han acrecentado con la parcelación en más de un 50% de las tierras que pertenecían a las empresas asociativas en la Costa. El régimen de producción asociativo que sólo absorbe al 11% de la fuerza de trabajo gafa su actividad principalmente para las agroindustrias nacionales y la exportación (50.1%).

Finalmente, el régimen productivo que sostiene mayoritariamente el abastecimiento urbano de alimentos naturales y en segundo lugar a las agroindustrias y al mercado externo, son los medianos y grandes propietarios, conocidos en la terminología gubernamental como el "Sector Rural Moderno" que incorpora a la mayor cantidad de trabajo asalariado directo y que se localiza casi exclusivamente en las mejores tierras del país, en la Costa (Véase Cuadro No.19). A este desempeño han contribuido las políticas de apoyo estatal al agro, las cuales han beneficiado a empresas privadas y asociativas, sobre todo en capitalización y modernización. La inversión pública se ha concentrado en la Costa en una proporción promedio del 80% en las dos últimas décadas.

4.3.2 Situación de la economía campesina actual.

La situación actual de la economía campesina de la sierra del Perú se asemeja más a una economía de sobrevivencia tras un largo proceso de exacción. Esta se encuentra en un estado tal de postración que consideramos que no cumple con la precondition mínima para ser funcional al capital y atender las urgencias que éste le plantea en un estado de crisis.

Resultados recientes de una Encuesta Nacional de Hogares Rurales permiten estimar con más exactitud las características actuales de este régimen de producción. Su volumen se estima en poco más del 50% del total de hogares rurales de la república, compendiando a casi un millón y medio de trabajadores. Esto es cerca del 30% de la fuerza laboral total. En el Cuadro No. 20, los dos primeros estratos de ingresos corresponden a los hogares campesinos. Se observará, que la proporción más numerosa de campesinos se localizan en la Sierra (64%). Más aún, la gran mayoría de estos campesinos de la Sierra (43%), perciben ingresos familiares anuales inferiores a 279 dólares. Esto significa que subsisten con 23 dólares mensuales, exactamente con la mitad de los sueldos mínimos vitales vigentes a Marzo de 1987 (45 dólares). Este estrato correspondería a los llamados campesinos pobres. El

Cuadro No. 19

FUERZA LABORAL, SUPERFICIE AGRICOLA Y PRODUCCIÓN SEGUN REGIMENES ECONOMICOS
DESPUES DE LA REFORMA AGRARIA

REGIMENES ECONOMICOS	Unidades %	Fuerza Laboral %	Superficie Agrícola %	PARTICIPACION VBP AGROPECUARIA %			TOTAL
				Consumo Urbano Directo	Producción para Agroindustria y Exportación	Producción para Mercado Restrin gido o local	
1. Sector asociativo:							
CAPS, SAIS, EPS y Grupos Campesinos	17.6 _a /	11.3 _b /	76.7	10.9(5.4)	50.1(16.0)	2.8(0.5)	(21.9)
2. Economía campesina:							
Comunidades campe- sinas reconocidas y pequeña propiedad (menos de 5 Has)	69.9	65.3	8.3	26.1(13.0)	18.4(6.0)	49.9(9.0)	(28.0)
3. Medianos y grandes propietarios pri- vados (más de 5 Has)	12.5	23.4 _c /	15.0	63.0(31.5)	31.5(10.0)	47.3(8.6)	(50.1)
	%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	(100.0)
TOTAL	(475,334)	(1'525,096)	(23'909,000 Has)				

FUENTE: Elaboración en base de Matos Mar y Mejía, 1980 pp.187-190 y Caballero y Alvarez, 1980 Cuadro No. 13 y J. Salaverry, 1983, p. 44. CAPS (Cooperativas Agencias de Producción); SAIS (Sociedades Agrícolas de Interés Social); EPS (Empresas de Propiedad Social).

_a/ No toma en cuenta el proceso de parcelación que afecta, según cifras oficiales, a más del 50% de las Cooperativas y demás empresas asociativas.

_b/ Incluyen trabajadores socios y eventuales

_c/ Se estima un conductor y un trabajador asalariado sin tierra por cada 5 Has.

Cuadro No. 20

PERU: DISTRIBUCION DE LA PEA DE LOS HOGARES RURALES SEGUN ESCALA DE INGRESO NETO ANUAL DEL HOGAR POR REGIONES NATURALES 1984

INGRESOS EN DLLS. <u>a/</u>		REPUBLICA	COSTA	SIERRA	SELVA
Hasta	279	31.9	9.4	42.6	15.3
280	a 559	19.3	11.7	22.1	16.6
560	a 839	12.6	11.3	11.6	16.6
840	a 1675	20.6	28.8	16.4	26.0
1675	a 4189	12.6	31.1	6.2	18.1
4190	a 8379	2.8	5.8	1.1	5.8
8380	a más	0.6	1.9	0.0	1.6
Total % de Ingresos		100.00	100.0	100.0	100.0
Total hogares		(2'910,158)	(478,283)	(1'857,230)	(574,648)
Total % de hogares		(100.0)	(16.4)	(63.8)	(19.8)

Fuente: Elaboración en base de INE-Ministerio de Agricultura, Encuesta Nacional de Hogares (Lima, Dic. 1986: Cuadro No. 128)

a/ En Dólares de Julio de 1984 (3.58 Intis por Dólar)

estrato de los campesinos medios (34%) subsiste con ingresos entre los 280 y 839 dólares, esto es con un promedio aproximado de 50 dólares mensuales. Finalmente los campesinos ricos (23%) obtienen ingresos promedio superiores a los 100 dólares mensuales.

Es necesario recordar que en esta Encuesta se han valorizado todos los ingresos monetarios y no monetarios, tanto la venta de productos como de la fuerza de trabajo, así como la producción para el autoconsumo. El nivel de pauperización que las cifras antes mencionadas reflejan, explica la muy reducida contribución de la economía campesina andina a la economía nacional. González de Olarte estima en 3% o 4% (1984: 17) del PIB, cifra estática que no da cuenta de la tendencia, que parece ser de franca declinación al tenor de los datos que nos ofrece Iguíñiz, al estudiar la producción de los cultivos típicos de esta región para los últimos 15 años. (Véase gráfico No. 6)

Para profundizar en el estudio de los rasgos principales de la agricultura campesina de sierra hemos elaborado el cuadro No 21. En este, lo más sobresaliente es la exigua disponibilidad per cápita de tierras de cultivo, tan sólo 0.47 has. Si multiplicamos esta cantidad por el tamaño promedio de la familia (5.3 miembros), encontramos que la unidad familiar dispone, en promedio, de poco más de 2.5 has. para su sobrevivencia. Lejos pues de los modelos de economía campesina "funcionales" del sudeste asiático o de Europa, que se caracterizan por disponer de más de 5 has. por familia y con superiores condiciones fisiográficas e infraestructurales. Nótese, que en el Perú, sólo el 36% de las tierras del campesino andino tienen riego; sólo el 1% del total de explotaciones utiliza tractor. Asimismo corrigiendo los datos de otros estudios con una muestra mucho más reducida, los campesinos sólo llevarían al mercado un 20% de su producción en vez de los valores entre 40% y 60% encontrados por González de Olarte en 5 provincias de Cuzco (1987). Estas cifras son concluyentes, la agricultura parcelaria andina no se caracteriza por generar un plusproducto significativo y por tanto su capacidad adquisitiva es poco relevante para el capital en las actuales circunstancias. Más aún, como veremos enseguida, revela procesos de descomposición que hacen inviables las propuestas del APRA, a no ser que medie un proceso de transferencia importante de recursos a esta región y la refuncionalización quede como un proyecto diferido y mediato.

Cuadro No. 21

PERU: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LOS PRODUCTORES AGRICOLAS DE LA REGION SIERRA SEGUN ENCUESTA DE HOGARES - 1984

Tipos de Productores Características	Agricultura Campesina	Pequeña y Mediana Propiedad	Gran Propiedad
1) Tamaño de Explotación (en Has.)	Hasta 5	5 - 20	20 a más
2) % PEA de 6 años a más	64.7	28.1	7.2
3) % De trabajador inde- pendiente	71.2	49.6	47.2
4) Promedio de miembros entre 15 y 64 años	2.5	3.0	3.3
5) Promedio de Percepto- res de Ingreso	1.2	1.4	1.6
6) Superficie percápita en tierras de culti- vo	0.47	1.45	2.0
7) Explotación agrope- cuaria con riego %	35.7	37.2	61.0
8) % Uso de tractor	1.0	5.2	10.0
9) No. de Jornales de trabajo pagados en un año agrícola	2.1	4.6	6.6
10) % del Costo de la ma- no de obra; aspecto de los costos totales	44.6	33.5	33.4
11) Producción vendida	20.0	33.9	42.1
12) Ingreso Percápita Pro medio Anual (en Dlls. americanos)	70	120	250

Fuente: Elaboración en base de INE Ministerio de Agricultura Encuesta Nacional de Hogares Rurales 1986. Varios cuadros.

4.3.3 La economía campesina en tanto unidad de producción familiar se encuentra en proceso de descomposición.

Ya hemos dicho que los campesinos subsisten con estrategias de sobrevivencia con muy pocas posibilidades de reproducción ampliada, dada la limitación de sus recursos productivos. Más aún, en su interior existe ya una nítida diferenciación entre campesinos pobres medios y ricos (González de Olarte, 1987). Las Estrategias de Sobrevivencia básica de los campesinos pobres gira alrededor de la mercantilización de su fuerza de trabajo (MFTR) y muy poco en la venta de productos (MP) y el autoabasto (A). Esta será denominada aquí Estrategia I (MFTR > MP + A). Los campesinos medios, sustentan su reproducción en el autoabasto y en la mercantilización de de sus productos más que en la venta de su fuerza de trabajo (Estrategia II: A+MP > MFTR). Finalmente los campesinos ricos, basan su reproducción eminentemente en la venta de sus productos (Estrategia III: MP > MFTR + A).

En términos de su integración al mercado, los campesinos pobres escasamente venden el 20% de sus productos; los medios alrededor del 40% y los ricos sobre el 60%.

Decimos que el campesinado andino se encuentra en descomposición por que más del 40% del estrato de campesinos pobres, se halla sometido en estos momentos a una condición de disgregación de la unidad familiar. Esto se verifica en la investigación que realizada por nosotros a fines de 1985, durante los meses de octubre-diciembre, en el período de punta de la actividad agrícola. En términos generales se observa una variación importante en la división sexual del trabajo, incluso en las Estrategias II y III, experimentándose una mayor presencia femenina en el trabajo agrícola además de las labores domésticas. Esto es un indicio irrefutable del mayor trabajo de mujeres y niños que, la cada vez más escasa dotación de recursos, obliga a las familias campesinas para sobrevivir.

En un estudio realizado por Deere y León (1982) sobre el trabajo de la Mujer en el departamento de Cajamarca del Perú, se llega a estimar aproximadamente que el 15% de los hogares rurales eran conducidos por mujeres, hacia mediados de la década del 70. Los datos censales de 1981 con registros que subestiman la real envergadura de la participación de la mujer en la jafatura del hogar ya muestran que en los Departamentos de la Sierra, esta se

aproxima al 30%. En las actuales circunstancias no es exagerado estimar que más de la mitad de los campesinos adscritos a la Estrategia I son unidades campesinas conducidas por mujeres. En las otras estrategias igualmente su participación en la ejecución de labores agropecuarias se ha acrecentado, tal como veremos enseguida.

La mujer accede a realizar más labores agrícolas debido a la poca rentabilidad de la parcela y a la necesidad de que el conyuge varón complemente el presupuesto familiar recurriendo a regiones más distantes y a labores en actividades extra-agrícolas. La emigración se ha vuelto más prolongada que en años anteriores por la saturación de oferta de mano de obra en las regiones anteriormente receptoras (caso de la agricultura de la Costa). La región de la selva y la pequeña producción mercantil en las ciudades en "zonas de refugio" de esta población itinerante. En este desplazamiento, el jefe varón, lejos de fijarse fechas de retorno al campo, procura sentar las bases para la emigración definitiva.

Veamos las nuevas estrategias y los cambios que ello está ocasionando en la división sexual del trabajo tradicional.

ESTRATEGIA I: Familias campesinas cuya reproducción se apoya principalmente en la venta de fuerza de trabajo de sus miembros (MFTR > A+MP).

Es el caso de las familias campesinas más pauperizadas dirfase de semi-campesinos o de campesinos sin tierras.

La pobre dotación de recursos le obliga a depender de la venta de la mano de obra de los miembros de la familia. La escasez de recursos productivos (tierra, ganado) obliga a la movilidad ocupacional y geográfica de sus componentes que trastocan drásticamente la división sexual del trabajo.

Tomando en cuenta los resultados de las encuestas aplicadas hemos llegado a las siguientes conclusiones:

a) En la división del trabajo familiar la mujer en esta estrategia deviene nitidamente más importante que el varón en las actividades agrícolas. Así de las ocho tareas de campo en cuatro de ellas tiene superioridad porcentual en las jornadas familiares dedicadas a la "preparación del terreno"; "deshierbos"; "control fitosanitario"; y "cosecha

y selección". En otras dos labores comparte con el varón similar cantidad de esfuerzos: "Siembra y abonamiento" y "riegos". Sólo en dos labores el hombre sigue dedicando más jornadas que la mujer: "Primer aporque" y "Segundo aporque" (Véase cuadro No. 22).

b) Por la carencia de fuerza laboral masculina estas familias de semicampesinos recurren más a la compra de fuerza de trabajo ajena que los campesinos medios (Estrategia II). Igualmente, recurren más al trabajo por Ayni -i.e. el intercambio recíproco de jornadas de trabajo en forma gratuita entre miembros de una comunidad- que los campesinos comerciantes (Estrategia III).

Sin embargo, el Ayni se da en una menor proporción que en los campesinos de la Estrategia II. Esto explica los datos que sobre jornadas de trabajo contratadas muestra el Cuadro No. 22.

c) Finalmente, la dedicación de la mujer a las tareas pecuarias es notoriamente más frecuente que la que realiza el hombre a lo largo de la mayoría de actividades. Esto ocurre en la cuidado de vacunos y más intensivamente en ovinos, tendiendo a desaparecer la división por sexo prevaiente aún en las Estrategias II y III (Véase cuadro No. 23).

ESTRATEGIA II: Familias campesinas cuyas reproducción se sustenta en el Autoabasto y la venta de productos (A+MP > MFTR).

Estas familias se caracterizan por basar su reproducción mayormente en la producción para la autosuficiencia. Según el texto de la OIT (1981) la división sexual del trabajo en estas familias se rige por el tradicionalismo, el equilibrio y la cooperación entre los miembros de la Unidad Familiar. En estos hogares se mantiene básicamente la separación entre "trabajo productivo" el cual ejecutan los hombres y "trabajo reproductivo" que lo realizan las mujeres. Asimismo en estas unidades se distinguen más nítidamente las labores femeninas y labores masculinas en las actividades "productivas" que comparten guardándose una cierta equidad en la distribución de las jornadas entre los conyuges y los distintos miembros de la familia respetándose del mismo modo la división por sexo.

Concentrándonos por ahora sólo en las labores productivas tanto en las actividades agrícolas como pecuarias llegamos a las siguientes conclusiones:

CUADRO N° 22

ESTRATEGIA I.: PARTICIPACION DE LA MUJER Y EL VARON EN EL TRABAJO AGRICOLA EN
EL CULTIVO DE LA PAPA POR LABORES

(Cifras en porcentajes)

L A B O R E S	TOTAL	TRABAJO FAMILIAR		TRABAJO ASALARIADO		AYNI	
		H	M	H	M	H	M
Preparación del terreno	100.0	26.6	33.1	21.1	3.5	7.3	8.4
Siembra y abonamiento	100.0	39.7	34.1	11.6	5.9	6.8	6.8
Deshierbos	100.0	38.2	52.5	4.6	4.6	0.0	0.0
I Aporque y II Abonamiento	100.0	36.3	27.0	11.8	7.9	10.1	6.9
II Aporque	100.0	37.8	31.5	17.1	4.0	5.0	4.4
Riegos	100.0	25.0	25.0	12.5	12.5	12.5	12.5
Control fitosanitario	100.0	24.7	65.7	0.0	0.0	1.8	7.8
Cosecha y selección	100.0	30.9	37.2	12.7	7.7	6.8	4.7

Fuente: UNA-UNICEF "Encuesta...." op. cit.

CUADRO N° 23

ESTRATEGIA I : DIVISION DEL TRABAJO FAMILIAR EN LA CRIANZA

DE VACUNOS Y OVINOS

(Cifras en Porcentajes)

LABORES	V A C U N O S		O V I N O S	
	Mujer	Cónyugue	Mujer	Cónyugue
Partición	63.6	22.1	75.0	0.0
Vacunaciones	11.2	74.9	0.0	0.0
Dosificaciones	16.8	79.9	100.0	0.0
Descole	--	--	50.0	50.0
Selección	25.2	79.9	0.0	37.5
Apareamiento	33.3	14.8	14.8	14.3
Alimentación	71.2	20.2	--	--
Pastoreo	78.6	8.4	60.0	0.0
Recojo de guano	53.7	45.4	49.9	36.4
Curación de enfermedades	36.2	77.9	66.7	37.5
Arreo	--	--	70.0	11.1
Esquila	--	--	66.7	40.0
Selección de vellón	--	--	64.6	33.3
Empaque	--	--	66.7	23.1
Ordeño	91.0	0.0	--	--
Matanza	58.3	69.8	16.7	91.7
Comercialización en pie	16.8	45.4	60.0	50.0
Comercialización lana	--	--	25.0	25.0
Comercialización carne	56.9	49.7	22.2	71.4

Fuente: UNA-UNICEF "Encuesta," Op. Cit.

a) En el cultivo de la papa que es el cultivo principal en la zona de estudio en más de un tercio de las familias de Ancash; 50% de las familias de Cuzco y 63% de las de Puno, efectivamente en cinco de las ocho labores tanto las mujeres como los varones comparten con similar porcentaje la responsabilidad principal de las tareas, ello es notorio especialmente en "siembra y abonamiento"; "deshierbos"; "primer aporque y segundo abonamiento"; "segundo aporque" e incluso en el "Control sanitario". (Véase cuadro No. 24).

b) Se observa que en este tipo de estrategia, a diferencia de las otras, que la presencia del Ayni luego del trabajo familiar es la modalidad más socorrida. Aquí se podría advertir que la presencia masculina es mayoritaria, sin embargo debemos reiterar que se han contabilizado sólo las tareas de campo no las de complemento ni los servicios como la preparación de la comida que son labores típicas de las mujeres en el Ayni.

c) En este tipo de Estrategias también se contrata mano de obra asalariada aunque en menor proporción que las estrategias I y III. Del mismo modo se podrá advertir que se asalarían mujeres.

d) En las actividades pecuarias, para lo cual hemos tomado en cuenta la crianza de ganado ovino y vacuno, a diferencia de lo que ocurre con los cultivos, existe una demarcación nítida entre las labores que serían más "femeninas" y otras más "masculinas". Entre las primeras tenemos: "Partición"; "Selección"; "Alimentación"; "Pastoreo"; y "Ordeño" en la crianza de vacunos.

Por lo que respecta a la crianza de ovinos, las mujeres se dedican al "Apareamiento"; "Pastoreo"; "Arreo"; "Esquila"; "Selección de vellón" y "Empaque". Las tareas "masculinas" se refieren al "Apareamiento" en vacunos pero no en ovinos; a "Dosificaciones" y "Curaciones" en vacunos pero no en ovinos; en "Matanza" y "Comercialización" en vacunos y ovinos con la salvedad de que en ovinos se advierte la presencia de la mujer en la comercialización de la lana. Esto quiere decir que con la crianza de lo animales mayores la división sexual del trabajo tradicional es más notoria, pero se atenúa en la crianza de animales menores. (Véase cuadro No. 25).

ESTRATEGIA III: Familias campesinas cuya reproducción se sustenta mayormente en la venta de sus productos (MP > A+MFTR).

CUADRO N° 24

ESTRATEGIA II: PARTICIPACION DE LA MUJER Y EL VARON EN EL TRABAJO AGRICOLA
EN EL CULTIVO DE LA PAPA POR LABORES
 (Cifras en porcentajes)

L A B O R E S	TOTAL	TRABAJO FAMILIAR		TRABAJO ASALARIADO		AYNI	
		H	M	H	M	H	M
Preparación del terreno	100.0	41.7	32.3	6.5	5.3	11.6	2.6
Siembra y abonamiento	100.0	39.2	33.6	6.2	3.8	11.0	6.0
Deshierbos	100.0	38.2	40.0	6.7	2.0	11.1	2.1
I Aporque y II Abonamiento	100.0	39.8	40.3	5.2	1.6	11.1	2.0
II Aporque	100.0	39.6	38.8	4.7	1.5	13.5	1.9
Riegos	100.0	54.8	42.4	0.0	0.0	0.0	2.8
Control fitosanitario	100.0	43.8	42.9	0.0	0.0	0.0	12.5
Cosecha y selección	100.0	46.5	37.5	6.2	2.8	2.7	4.4

Fuente: UNA-UNICEF "Encuesta a mujeres campesinas de Huari (Ancash); Calca, Canas, Canchis, Quispicanchis y Urubamba (Cuzco); Provincia de Puno (Puno).

CUADRO N° 25

ESTRATEGIA II: DIVISION DEL TRABAJO FAMILIAR EN CRIANZA DE VACUNOS
Y OVINOS (CIFRAS EN PORCENTAJES) (a)

LABORES	V A C U N O S		O V I N O S	
	Mujer	Conyugue	Mujer	Conyugue
Partición	68.8	30.8	71.4	18.8
Vacunaciones	35.7	44.1	20.0	75.0
Dosificaciones	53.5	20.0	40.0	50.0
Descole	---	---	33.3	50.0
Selección	66.7	28.4	40.0	0.0
Apareamiento	14.2	66.4	80.0	0.0
Alimentación	58.2	30.8	---	---
Pastoreo	69.7	13.1	68.0	9.5
Recojo de guano	47.0	61.6	36.8	71.4
Curación de enfermedades	55.2	63.6	73.7	40.0
Arreo	---	---	79.2	31.6
Esquila	---	---	78.3	27.9
Selección de vellón	---	---	79.2	31.6
Empaque	---	---	76.2	31.2
Ordeño	81.9	12.0	---	---
Matanza	39.9	56.8	15.8	4.1
Comercialización en pie	35.3	72.4	25.0	100.0
Comercialización lana	---	---	66.7	0.0
Comercialización carne	20.0	80.0	53.3	80.0

(a) Los porcentajes se refieren al promedio de respuestas de "responsabilidad principal" en el conjunto de familias según miembros del hogar por sexo. El Cuadro solo resume de los cónyuges y no de los hijos. La suma horizontal de los porcentajes de los cónyuges tam poco debe dar 100.0

Estas unidades se caracterizan por disponer de una mayor dotación relativa de recursos productivos que les permiten producir excedentes y que a su vez facilitan su labor de integración a la economía mercantil a través de la venta o el intercambio de su producción. Aquí, la división tradicional entre trabajo "productivo"-hombres y "reproductivo"-mujeres tiende visiblemente a alterarse, pues la mujer extiende su participación a las actividades mercantiles.

En base a la información recolectada hemos arribado a las siguientes precisiones:

a) En primer término aquí el conyuge varón sigue asumiendo la mayor cantidad de tareas agrícolas bajo su principal responsabilidad salvo la mayor participación de la mujer en "deshierbos", en las siete restantes su nivel de responsabilidad es equivalente al del varón como es el caso de la "siembra" y aún menor como es el caso de la mayoría de las tareas agrícolas del cultivo de la papa (Véase cuadro No. 26).

Es necesario anotar que ello se explica porque en este tipo de Estrategia la mujer empieza a jugar un rol más activo en la comercialización no solamente agrícola, sino de artesanías, agroindustrias caseras y comestibles en general estableciéndose una nueva división del trabajo al interior del hogar, por el que la mujer asume tareas mercantiles, mientras que el varón se responsabiliza de las principales tareas de campo.

b) En cuanto a las actividades pecuarias, la división del trabajo ya no es tan rotunda como en Estrategia II, ésto quiere decir, que hay una mayor repartición de la carga en algunas labores, y de otro lado, la mujer incursiona en la comercialización de carne vacuna, así como también en todas las formas de comercialización de ovinos. (Véase cuadro No. 27).

c) La ampliación notable de actividades por parte de la mujer, se compensa en este tipo de hogares recurriendo al trabajo asalariado para las labores agrícola y pecuarias. En el Cuadro No. 26, se puede apreciar que el trabajo asalariado es superior al Ayni, y en algunas labores representa casi tanto como el trabajo de la mujer. Esta situación se produce sólo en este caso y no en las otras estrategias.

CUADRO N°26

ESTRATEGIA III: PARTICIPACION DE LA MUJER Y EL VARON EN EL TRABAJO AGRICOLA
EN EL CULTIVO DE LA PAPA POR LABORES
 (Cifras en porcentajes)

L A B O R E S	TOTAL	TRABAJO FAMILIAR		TRABAJO ASALARIADO		AYNI	
		H	M	H	M	H	M
Preparación del terreno	100.0	34.7	25.1	25.1	4.1	0.8	6.3
Siembra y abonamiento	100.0	33.2	34.4	24.4	2.5	2.8	2.8
Deshierbos	100.0	29.3	37.4	20.1	2.2	7.4	3.7
I Aporque y II Abonamiento	100.0	39.4	30.3	25.2	0.0	3.8	1.0
II Aporque	100.0	42.3	30.8	19.8	0.0	5.5	0.0
Riegos	100.0	81.2	6.2	3.1	3.1	0.0	0.0
Control fitosanitario	100.0	54.1	4.2	27.1	2.1	10.4	2.1
Cosecha y selección	100.0	38.4	30.0	19.4	8.9	1.9	1.4

Fuente: UNA - UNICEF "Encuesta...." op. cit.

CUADRO N° 27
ESTRATEGIA III: DIVISION DEL TRABAJO FAMILIAR EN CRIANZA DE
VACUNOS Y OVINOS (CIFRAS EN PORCENTAJES)

LABORES	V A C U N O S		O V I N O S	
	Mujer	Cónyugue	Mujer	Cónyugue
Partición	7.2	53.8	69.2	33.3
Vacunaciones	42.1	46.7	0.0	100.0
Dosificaciones	62.4	50.0	0.0	100.0
Descole	--	--	42.8	50.0
Selección	50.0	33.0	40.0	0.0
Apareamiento	22.1	62.4	33.3	0.0
Alimentación	61.2	35.7	--	--
Pastoreo	70.8	5.2	68.7	0.0
Recojo de guano	48.8	56.2	75.0	44.4
Curaciones de enfermedades	44.9	62.5	75.0	44.4
Arreo	--	--	64.7	41.7
Esquila	--	--	64.7	30.7
Selección de vellón	--	--	68.4	28.6
Empaque	--	--	52.6	50.0
Ordeño	85.7	11.8	--	--
Matanza	36.3	79.9	14.3	90.9
Comercialización en pie	45.0	76.5	77.8	37.5
Comercialización lana	--	--	80.0	0.0
Comercialización carne	100.0	59.9	83.4	28.6

Fuente: UNA-UNICEF "Encuesta...." op. cit.

4.3.4 La agricultura campesina tampoco es autosuficiente.

La posibilidad de una refuncionalización favorable al capital tendría lugar si los campesinos pudieran garantizar con los productos que obtienen, tanto su reproducción como la generación de un excedente orientado a jugar un papel importante en la acumulación de capital social. Sin embargo, esta es una realidad que está lejos de ocurrir. La producción per cápita de los cultivos típicos de la economía campesina, tales como papa, maíz amiláceo, cebada, trigo, quinua y habas, que representan más del 50% del área cultivada en la Sierra y el 60% de la canasta de consumo, acusan decrementos bastante severos, como puede apreciarse en el cuadro No. 28. Para el conjunto de la Sierra, la producción per cápita de tales cultivos ha decrecido de 373 a 228 kgs. entre 1965 a 1984. La caída más fuerte se produce en la Sierra Norte en donde, los índices de volumen de producción de la papa, el trigo y la cebada caen de 100 a 35% en promedio. Ello por la disminución de los cultivos para el consumo serrano directo en favor del forraje para la ganadería lechera y la transnacional NESTLE. En la Sierra Centro y Sur, lo más notable es la caída del trigo, la cebada y el maíz amiláceo. No está demás señalar aquí que en estas regiones, el trigo importado con sus derivados de pan y fideos, vienen sustituyendo aceleradamente el consumo tradicional de cultivos nativos. Frente a este declive, productos que se orientan más que al autoconsumo a la demanda urbana, han venido absorbiendo cada vez más áreas de cultivos: frutales; hortalizas y forrajes (Gomez y Jurado, 1986: 291 y 292).

Esto último, es decir la paulatina sustitución de cultivos nativos por cultivos que demandan las agroindustrias así como el consumo urbano; la degradación y creciente erosión de las tierras y el mismo abandono de las parcelas por la emigración, han disminuido sensiblemente el área de cultivo para los productos antes mencionados (Véase cuadro No. 29).

Frente a esta situación los rendimientos de esos cultivos se encuentran estancados, dando cuenta de la nula evolución de la tecnología productiva en estos cultivos a lo largo de estos últimos 20 años.

Lo más dramático de toda esta situación radica en que tan sólo para recuperar los niveles de consumo de 1972 de las familias de esta región, se requeriría abrir 400 mil nuevas hectáreas o en su defecto duplicar la productividad de esos cultivos en el más breve plazo. Una y otra alternativa

Cuadro No. 28

EVOLUCION DE LA PRODUCCION PER-CAPITA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS DE SIERRA

REGION	1965		1984		1984		1984		1984		1984	
	PAPA	MAIZ AMILACEO	CEBADA	TRIGO	QUINUA	HABAS	Kg.	Indice	Kg.	Indice	Kg.	Indice
<u>Sierra Norte a/</u>												
1965	280.2	100	41.1	100	36.1	100	38.1	100	-	-	3.5	100
1970-1975	174.2	62	33.1	81	20.8	56	23.1	61	0.1	100	-	-
1976-1980	115.3	41	30.7	75	17.8	49	18.6	49	0.4	400	-	-
1981-1984	93.1	33	28.2	69	9.2	25	13.9	36	0.1	100	1.4	40
<u>Sierra Centro b/</u>												
1965	295.1	100	26.7	100	15.8	100	17.8	100	-	-	4.7	100
1970-1975	389.9	132	30.7	115	25.2	159	12.5	70	0.4	100	-	-
1976-1980	312.0	106	16.7	63	15.9	101	10.3	58	0.4	100	-	-
1981-1984	277.0	94	15.2	57	13.9	88	11.2	63	0.4	100	2.1	45
<u>Sierra Sur c/</u>												
1965	228.4	100	45.5	100	37.5	100	22.9	100	-	-	8.8	100
1970-1975	210.3	92	30.9	68	20.5	56	10.1	27	2.1	100	-	-
1976-1980	193.1	85	25.9	57	18.9	50	7.5	20	2.9	138	-	-
1981-1984	156.4	68	19.1	42	14.7	39	6.5	17	2.6	123	3.8	43

FUENTE: Gómez y Jurado, 1985. Elaborado en base a: Ministerio de Agricultura-Universidad Nacional Agraria; Perú Estadística Agraria 1965 y Oficina Sectorial de Estadística del Ministerio de Agricultura 1970-1984 (Datos en base de publicación)

a/ Dpto. de Cajamarca y Ancash

b/ Dpto. de Huánuco - Pasco y Junín

c/ Dpto. Ayacucho, HUANCAVELICA, Apurímac, Cusco y Puno.

Cuadro No. 29

EVOLUCION DE LAS AREAS CULTIVADAS EN SIERRA POR REGIONES:

1965 - 1984

	Papa	Indice	Maíz Amiláceo	Indice	Cebada	Indice	Trigo	Indice	Quinua	Indice
SIERRA NORTE										
1965	19.0	100	27.5	100	23.5	100	23.4	100	0.3	100
1970-1975	21.3	112	37.6	137	21.4	91	24.1	103	0.2	66
1976-1980	16.3	86	34.4	125	20.3	86	18.6	79	0.7	233
1981-1984	12.9	68	33.5	122	11.0	47	15.2	65	0.3	100
SIERRA CENTRO										
1965	17.0	100	8.0	100	6.2	100	4.2	100	0.4	100
1970-1975	27.9	164	8.3	103	9.7	156	5.2	124	0.3	75
1976-1980	20.7	122	7.5	94	7.6	125	4.2	81	0.3	75
1981-1984	19.2	113	7.4	93	6.0	96	5.1	121	0.3	75
SIERRA SUR										
1965	22.5	100	12.8	100	17.2	100	8.9	100	3.5	100
1970-1975	23.5	104	15.7	122	14.1	82	6.6	74	2.4	69
1976-1980	21.4	95	14.5	113	12.7	74	5.0	56	3.0	86
1981-1984	14.8	66	10.6	83	9.1	53	3.6	40	2.9	83

FUENTE: Gómez y Jurado (1985) Elaborado en base a los datos del Ministerio de Agricultura. Oficina Sectorial de Estadísticas.

no tienen solución inmediata, pues por el lado de la ampliación de la frontera agrícola, los costos por hectarea, se estiman en 2,500 dólares como valor promedio mínimo en Sierra y de otro lado, existen limitaciones de saturación poblacional tal como lo señala la DNERN (Oficina de Evaluación de Recursos Naturales), pues se están sobreutilizando las tierras en la Sierra. Si bien existe una capacidad desaprovechada, como andenes y tierras en descanso no contabilizadas, que podrían aliviar la escasez de tierras en la Sierra. Esta posibilidad, así como la innovación tecnológica que sería menester llevar adelante en la sierra, requieren de ingentes cantidades de recursos.

4.3.5 Los precios relativos de los cultivos andinos limitan la sustitución de los alimentos con elevado contenido importado.

Los datos precedentes muestran el gran atraso en el que se ha confinado a la agricultura campesina. Esto significa, que será poco viable -mientras no se modifiquen las condiciones de producción- acometer la reducción sustantiva de la dependencia alimentaria con su concurso. Los productos que se muestran en el Cuadro No. 30 son precisamente aquellos que se han impuesto en las últimas décadas en la canasta de consumo nacional.

Una investigación reciente realizada por Lajo (1986), muestra que tales productos, que ahora son bienes salario, se han generalizado en las dietas de los peruanos gracias al apoyo estatal, a través de subsidios. Ello ha venido ocurriendo por el monopolio estatal de la importación de alimentos e insumos que luego son vendidos a menores precios por el Estado a las Empresas Transnacionales.

Esta situación no se ha revertido en los últimos años. Más aún, el diferencial en los precios relativos, sigue favoreciendo el consumo de los alimentos producidos por las agroindustrias extranjeras que como se ha dicho cuentan con el apoyo gubernamental.

En los Gráficos Nos. 7 y 8 mostramos que la menor productividad y los altos costos de producción de los cultivos y crianzas nativas no pueden competir con la oferta de las agroindustrias transnacionales y otros productos capitalistas de la Costa, los cuales gozan de subsidios haciendo virtualmente imposible que el consumidor urbano se incline por los bienes de la

Cuadro No. 30

LA DEPENDENCIA ALIMENTARIA EN EL PERU: CDA*POR PERIODOS PRESIDENCIALES
(% PROMEDIO ANUAL)

PERIODOS	Trigo	Cebada Cervecera	Aceites Vegetales	Maíz Amarillo Sorgo	Leche	Arroz	Carne de Vacuno
1945-1948							
Bustamante y Rivero	54.75	41.82			0.41	3.19	10.07
1948-1956							
Odría	62.83	53.06		2.07	2.39	5.58	11.16
1956-1962							
Prado Ugarteche	70.24	58.11	10.66	9.61	4.16	7.21	4.94
1963-1968							
Belaúnde	76.02	53.93	32.76	6.98	9.54	14.86	7.95
1968-1975							
Velasco	85.38	57.30	54.96	27.25	21.24	4.19	14.35
1975-1980							
Morales Bermúdez	88.20	73.07	63.15	35.25	22.13	19.11	3.27
1980-1985							
Belaúnde (1981-83)	90.63	80.12	72.25	49.19	27.43	16.52	13.20

(*) Coeficiente de Dependencia Alimentaria (CDA). Representa el porcentaje de las importaciones (M) sobre la oferta total (Producción +M), es decir $\frac{M}{P+M}$

Fuente: M. Lajo (1986: Cuadro No. 1)

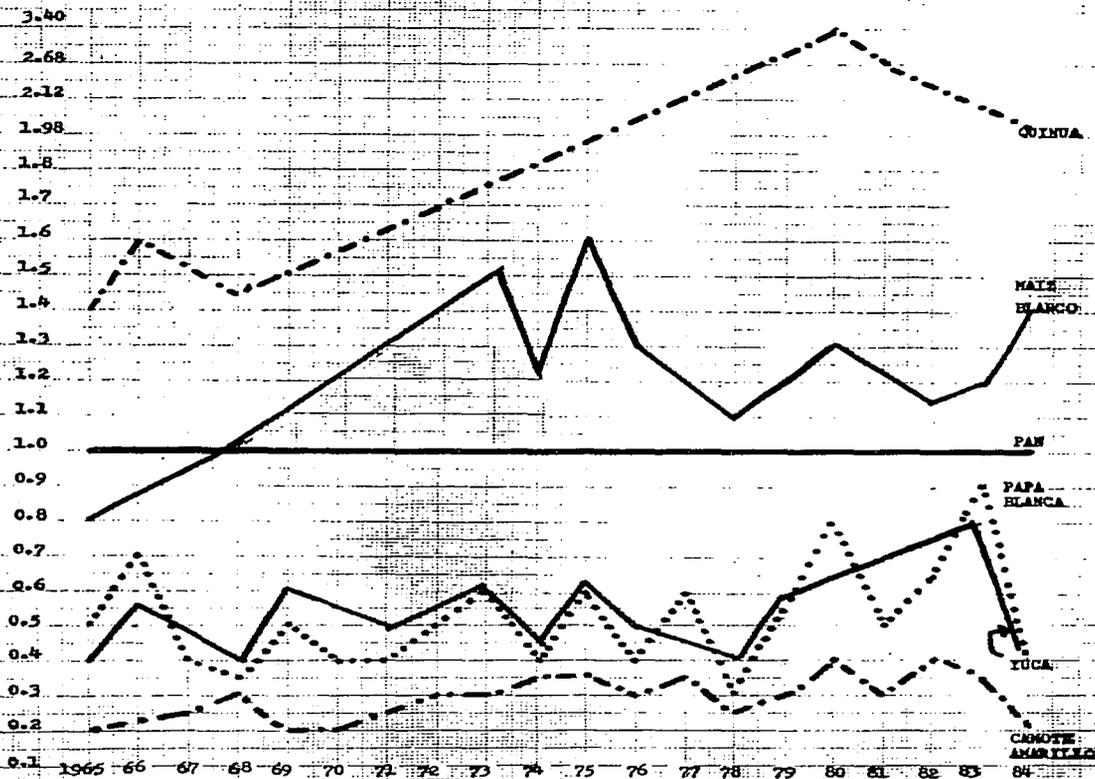
agricultura campesina, que además, se caracteriza por ofrecer una pequeña cantidad al mercado. De otro lado, tal como se ha podido anotar páginas atrás, las empresas transnacionales, siguiendo la lógica de Kautsky, han venido penetrando en algunos espacios de la agricultura campesina ocasionando la merma de las áreas de cultivo para los productos nativos.

De igual modo, estas empresas agroindustriales, han elaborado estrategias de sometimiento de los pequeños y medianos empresarios privados mediante contratos de abastecimiento de insumos a cambio de un mercado estable para los productores. Con lo cual, aunque en medida todavía muy pequeña, la agricultura campesina se encuentra subordinándose a la lógica de estas empresas transnacionales. Siguiendo a Ohman y Rama (1986) en esta etapa de la penetración, las parcelas campesinas no son desarrolladas tecnológicamente, pues su atraso tecnológico es preservado deliberadamente, para mantener los precios altos, asumiendo como costos de la propia empresa, los costos de las unidades campesinas. De otro lado, se posibilita con la baja productividad campesina que las agroindustrias transnacionales prosigan importando desde sus filiales los insumos que requieren.

A modo de conclusión de este capítulo podemos señalar que el proyecto gubernamental -visto a través de los planes- intenta una campesinización que favorezca la retención de pobladores y una mayor oferta alimenticia, con lo cual el campesino sería funcional al capital social. En la práctica, tal propósito resulta poco viable, pues existen limitaciones estructurales que no están siendo revertidas por el actual gobierno. La funcionalidad, cuando ocurre, es favorable a las empresas agroindustriales. Sin embargo, esta refuncionalización abarca a una proporción poco significativa del campesinado.

GRAFICO No. 7

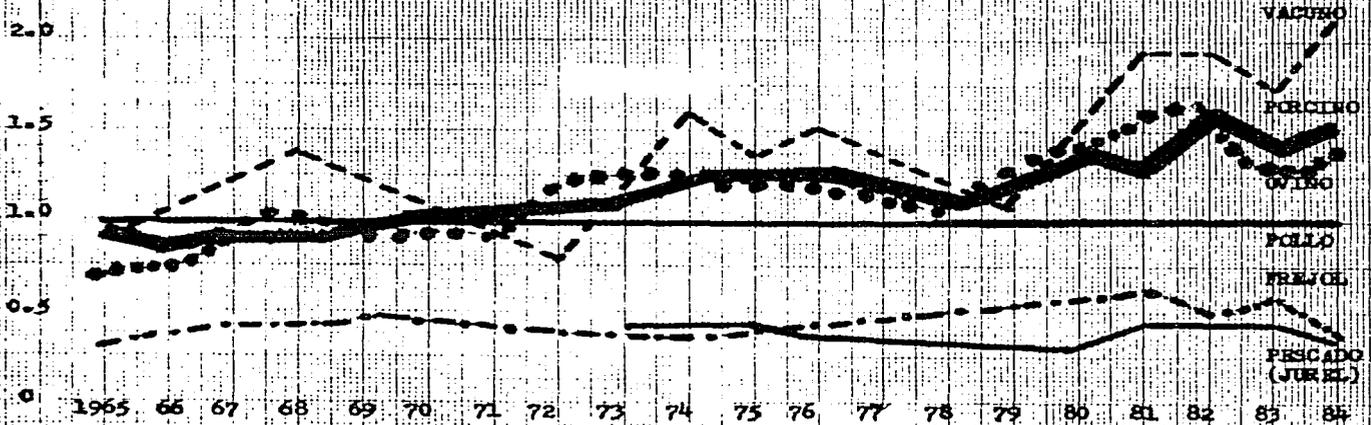
PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS RELATIVOS AL CONSUMIDOR. PRODUCTOS DE SIERRA VS. PRODUCTOS DE COSTA Y PAN (1965-1984)



FUENTE: (Lajo, 1986 a) y Gráfico No. V-3)
 Productos de Sierra: Quinoa, Maíz blanco
 Productos de Costa: Papa blanca, yuca, camote amarillo

GRAFICO NO. 8

PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS RELATIVOS AL CONSUMIDOR. PRODUCTOS DE SIERRA VS. PRODUCTOS DE COSTA Y POLLO. (1965-1984)



FUENTE: (Lajo a): Grafico NO. V-3)

Productos de Sierra: Vacaño, Porcino, Orino
Productos de Costa: Pollo, Frijol, Pescado

ESQUEMA NO. 8

PERU: GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LA AGRICULTURA.

OBJETIVOS Y METAS

- 1) Lograr el crecimiento y la reestructuración de la oferta alimentaria, agrícola y pesquera de consumo humano en la perspectiva del autoabastecimiento alimenticio y el desarrollo del campesinado.
- 2) Alcanzar metas de crecimiento del sector agropecuario en el periodo 1986-1990 de 5.3 acumulativo anual. Procurar tasas de incremento de la PEA del orden del 2.3% anual.

ESTRATEGIA

- 1) Elevar en forma sustancial la producción y la productividad en el campo.
- 2) Proporcionar incentivos, reforzar la base productiva agrícola y crear programas de empleo masivo en el ámbito rural con la finalidad de atender al objetivo 1, y a la vez posibilitar la migración de retorno y la fijación de la población rural.
- 3) Modificar la estructura del consumo y generar la demanda necesaria para la colocación de productos agropecuarios en especial, los de origen andino, en coherencia con la política integral de promoción campesina.

ACCIONES DE POLITICA

- 1) Efectuar la sustitución de insumos agrícolas importados para la industria alimentaria, promoviendo el desarrollo de una agroindustria de base nacional, con alto potencial de articulación interna y capacidad de exportación.

POLITICAS INSTRUMENTALES

A) Con relación al objetivo del AUTOABASTECIMIENTO ALIMENTARIO

- 1) Volver rentables y fomentar la productividad en los siguientes cultivos y crianzas prioritarias: arroz, azúcar, algodón, aceites-grasas, carne de ovino y animales menores de procedencia andina, trigo y derivados, lácteos, maíz, menestras, papa, camote, yuca y alimentos andinos.
- 2) Alcanzar la rentabilidad mediante el apoyo del Estado en la modificación progresiva de los precios relativos en favor del agro. Crear el Fondo de Reactivación Agropecuaria y Seguridad Alimentaria. Establecer precios de garantía y conservar stocks de seguridad de alimentos básicos. Proporcionar

protección arancelaria, cambiaria y tributaria a las líneas de producción priorizadas.

3) Apoyar la mejora de la productividad del sector mediante su capitalización priorizando la agricultura alto andina (pequeños agricultores) através de programas de mejoramiento y recuperación de tierras (andenes o terrazas) así como el desarrollo de bienes de capital y la expansión y reorientación del servicio de maquinaria agrícola en zonas medias y bajas de sierra.

4) Fomentar la capacidad de concertación económica y el apoyo del Estado a las organizaciones de productores privados comunidades campesinas y cooperativas agrarias.

B) Con relación a los objetivos de EMPLEO, limitación de las emigraciones y desarrollo del campesinado.

1) Evitar que la capitalización en la Sierra deteriore la situación de empleo e ingresos del campesino ejecutando programas simultáneos tendientes a la incorporación de la mano de obra excedente en la actividad productiva del Sector. Para el efecto ejecutar el Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT) que no solamente coadyuve a la capitalización sino también al mejoramiento de la infraestructura de riego, comercialización (Centros de acopio, almacenes), mantenimiento de canales de riego, construcción de caminos y vías de acceso a los centros de demanda.

2) Empezar estrategias integrales de desarrollo en el marco de programas microregionales y regionales, que implique la diversificación de las actividades económicas mediante la organización de pequeñas empresas agroindustriales, la actividad artesanal, la pequeña minería, la organización de los productores para la comercialización y otras que permitan atender los problemas de "subempleo" e ingresos del campesinado.

CAPITULO V.

PLANIFICACION DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA. VIABILIDAD Y TENDENCIAS

Los resultados de los capítulos precedentes nos permiten aseverar que el centro de la política de población se orienta a reducir drásticamente los nacimientos. Esta orientación surge por considerarse que la natalidad actual conlleva la génesis de una sobrepoblación incontrolable y es por tanto disfuncional y subversiva del orden social imperante. Respecto de la política de campesinización observamos como esta implica el recurso a la agricultura andina para que colabore más eficientemente en la reproducción de la fuerza laboral. Además esta política pretende lograr la retención de los campesinos en sus lugares de origen, e incluso, un regreso de los migrantes. ¿Cuál es la peculiaridad de la gestión estatal de la fuerza de trabajo en la economía urbano-industrial?

5.1 SINTESIS DE LA GESTION LABORAL EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA.

Siguiendo la lógica de la Gestión Estatal de la Fuerza de Trabajo es natural que la esencia de esta gestión en el ámbito industrial sea acrecentar al máximo el trabajo excedente y por tanto, hacer de la política pública, ese capitalista colectivo que permita al capital operar con independencia de cualquier objetivo benefactor. Bajo estos términos las políticas gubernamentales no le exigen al capital en el ámbito urbano industrial la creación de empleos como el objetivo primero de su quehacer productivo. Si lo hacen, como se observa en el esquema No. 9, es proponiéndoles al mismo tiempo compensaciones múltiples que le dan las "seguridades" de recuperar las utilidades perdidas por el "costo de oportunidad" dejado de aprovechar al someterse a dichas políticas.

En el esquema No. 9 sintetizamos la política gubernamental vigente. Podrá deducirse que hay dos grandes estrategias implícitas. La primera, que no es por supuesto la más importante desde el punto de vista del capital, procura orientar gran parte de la dinámica de las ramas dedicadas a la producción de bienes salario, a los propósitos simultáneos de "masificar" el consumo de esos bienes esenciales y de otro lado, generar abundante empleo.

La segunda estrategia es aquella que corresponde a las industrias de bienes intermedios y de capital. Estas se responsabilizarían de proporcionar los insumos y bienes de capital que las primeras ramas requieren; pero, lo más importante, asumirían el reto de innovarse tecnológicamente para facilitar la reinserción de la industria peruana en el mercado del capitalismo desarrollado.

A lo largo de este capítulo analizaremos, la viabilidad e implicancias de ambas estrategias concentrándonos exclusivamente en lo que el gobierno denomina el "Sector Urbano Moderno".

Antes de avanzar por esta ruta debemos decir, que las precisiones antes enunciadas no eran tan explícitas durante el primer año del gobierno del APRA. Ello porque durante el período agosto 1985-Diciembre 1986, el gobierno diseñó una estrategia más "estabilizadora" que "reactivadora" a la que denominó la "Economía de la resistencia". En este período tomaron la decisión de pagar la deuda externa solamente con el 10% del valor de las exportaciones y administraron gran parte del gasto público con un déficit fiscal programado para garantizar la expansión de la demanda interna a través de una política redistributiva en favor de los "sectores marginados" tanto en el campo como en las ciudades.

Durante este lapso, el tenor de los discursos rompía con la tradición del "sesgo urbano" de las políticas de desarrollo. El mensaje presidencial era profundamente agrarista hasta el primer semestre de 1986. Con posterioridad, y ya en conocimiento de que solamente sería posible obtener en el agro los resultados esperados en el largo plazo, el mundo andino y la agricultura campesina pasaron a un segundo plano. Las urgencias del corto plazo, los problemas de divisas por la pérdida de los mercados para los productos mineros y la caída de precios casi en todos los metales orientaron las expectativas hacia la industria manufacturera.

De tal forma, que hacia fines de 1986 casi en forma simultánea con la aprobación oficial y difusión preliminar del Plan de Mediano Plazo 1986-1990, el Presidente de la República enunció a través de un discurso, los lineamientos del Plan de Largo Plazo hasta el año 2000 donde ya no aparece explícitamente la prioridad andina, sino el desarrollo de las ciudades intermedias de todo el país en los que se apoyaría la expansión

urbano industrial la cual dinamizaría a su vez la agricultura circunvecina a tales ciudades. Como se puede ver, con este viraje se retornó a la lógica del modelo occidental de crecimiento, que se funda en el proceso de industrialización y en la subsidiariedad de la agricultura a la industria. Por ello, entre los lineamientos, que aparecen en el esquema, no sólo la gran industria "formal" sino la pequeña industria, y el mismo "Sector Informal Urbano", habrán de jugar un papel importante en la descentralización económica y el acondicionamiento de estas ciudades intermedias.

5.2 LA "REINSERCIÓN VENTAJOSA" EN LOS CICLOS DEL CAPITALISMO DESARROLLADO.

Para el actual gobierno, más que en la dependencia del exterior, el origen de la incapacidad estructural del aparato productivo recae en la sumisión de las clases dominantes nacionales y en los términos con que se negocian las formas de expansión capitalista generalmente adversas a los intereses nacionales. Por ello, se recusa claramente los "estilos de desarrollo inadecuados", considerándose como tales a los modelos de "crecimiento hacia afuera"; la "industrialización sustitutiva de importaciones" y por supuesto las recientes "políticas neoliberales de estabilización". Estas políticas se caracterizan por prescindir tanto de las necesidades populares así como el logro de una "inserción ventajosa" con el capitalismo internacional. Recuérdese, que las tesis primigenias del APRA, consideran al imperialismo como la "primera fase" de los países atrasados y que por tanto cumple un papel modernizante en las "incipientes economías semi-coloniales". A la vez, se afirma que la existencia de un proletariado "clasistamente diferenciado y políticamente consciente de su misión histórica supone un período largo de producción capitalista" (Haya de la Torre, 1985: XXII). Respaldado con ese aval conceptual, el Aprismo en el Perú sostuvo siempre la necesidad de contar con la inversión y la presencia extranjeras en la economía siempre y cuando se atenga a las leyes y normatividades peruanas. Esta orientación genérica ha sido actualizada en los Planes de Gobierno instando a lograr que la economía marche en forma simultánea con la previsible onda expansiva del ciclo capitalista, pues se diagnostica, que la crisis peruana tendría su origen en una falta de simultaneidad y engarce con dicha onda expansiva del capitalismo desarrollado (Véase capítulo II).

Los planes de desarrollo de corto y mediano plazos recogen los postulados implícitos a los ciclos de ondas largas de Kondratieff que suponen la

reconstitución del capitalismo desarrollado cada vez que se cumple dicho ciclo. Con esas expectativas sólo sería menester superar los "factores coyunturales endógenos", como son las "políticas económicas inadecuadas" antes mencionadas; y enfrentar las restricciones de las relaciones económicas internacionales adversas, que igualmente son "factores coyunturales exógenos", como ha sido transcrito en el Capítulo II de este trabajo.

En todo este raciocinio, sin embargo existen una serie de imprecisiones que afectan la validez de las políticas de asimilación al capitalismo desarrollado. Así, por ejemplo, en contraposición con las expectativas del gobierno aprista, el ciclo de largo plazo de Kondratieff, que tiene un orden de duración de 50 a 60 años, en cuyo período se alternan tanto las ondas expansivas como depresivas, estaría ingresando justamente al período recesivo en vez del expansivo. Como dice Giardini, "si el ciclo de Kondratieff fuera verdadero la situación económica actual, debería ser legítimamente interpretada como un período histórico de contracción del ciclo, destinado a extenderse hasta cerca de 1990, después de un período de expansión que ha durado aproximadamente desde 1940-1970" (1984: 2, Véase igualmente López, 1984, pp. 340 y ss.). A juzgar por otros elementos, que sugieren que el declive recién estaría produciéndose a comienzos de los 80, o si tuviéramos que atenemos al plazo de los 60 años en vez de los 50, concluiríamos que el proyectado Plan de Largo del actual Gobierno, que tiene un horizonte hasta el año 2,000, se efectuaría en el contexto de una situación internacional enteramente distinta al esperado y muy desfavorable.

Tomando distancia de esta disquisición que puede ser evaluada con reservas aún cuando haya evidencias que confirman el raciocinio como válido, existe otra imprecisión que sí tiene plena vigencia actual y cuestiona seriamente las perspectivas gubernamentales. Esta se refiere a la equivocación de considerar las actuales restricciones externas como coyunturales. El liderazgo del capital financiero, el proteccionismo, la agudización de los términos de intercambio desfavorables y la elevación arbitraria de la tasa de interés, entre otros. Todos estos fenómenos que gravitan hondamente en el destino de nuestras economías, no parecen ser pasajeros sino, muy por el contrario, amenazan con ser el escenario natural de los países latinoamericanos en las próximas décadas (Vuskovic, 1986).

Ahora bien, este contexto es más complejo aún si profundizamos en el conocimiento de los fenómenos que se procesan en la estructura del capitalismo desarrollado dentro de la lógica de los ciclos de larga duración.

El rasgo más importante es evidentemente la progresiva pérdida de importancia de ciertas actividades industriales en el conjunto de la economía de los países del capitalismo avanzado, acompañado este proceso por un aumento en la participación de las actividades de servicios. El efecto de arrastre de las manufacturas funcionó bien entre 1951-1973, pues la tasa de crecimiento de la producción manufacturera fue superior al PIB en los países del capitalismo avanzado. A partir de 1973, el crecimiento de la producción global se debilita, y la propia industria evoluciona con tasas inferiores al PIB, variando entre 1 a 3% de crecimiento anual, a la mitad del dinamismo observado en la fase expansiva del ciclo. Líneas de producción industrial que tradicionalmente eran "de punta" ya no encuentran mercados suficientes. Es el caso de las industrias del acero; química básica; refinería de petróleo; construcción de barcos; textil; producción automovilística, lo cual implica una pérdida grande en la demanda de inversiones para estas actividades, que es la otra cara de la medalla de la sobreproducción (Duijn, 1984: 201; Pipitone, 1986:28).

La reestructuración productiva del capitalismo avanzado evidencia el agotamiento del impulso de las innovaciones básicas que acompañaron la etapa ascendente de la onda larga de Kondratieff. Si bien es cierto que el inicio de la década estuvo caracterizado por una recesión del capitalismo, no es claro que la parte más baja del ciclo de largo plazo haya sido alcanzada. En consecuencia no se puede saber cuando dará inicio el ascenso de la onda larga. Apostar a una fecha determinada y sobre todo a que una serie específica de innovaciones que transformadas en productos impulsen el ascenso de la economía mundial, puede tener consecuencias devastadoras.

Las observaciones hechas arriba nos conducen a la polémica en torno a las causas que originan los ciclos de larga duración. Delbeke (1980) ha hecho un recuento de las teorías más saltantes que enfatizan aspectos como la escasez y abundancia de innovación tecnológica y empresarial (Schumpeter, Mensch y Kleinknecht); escasez y abundancia de capital (Tradición Marxista, Mandel y Forrester); escasez y abundancia de fuerza de trabajo (Freeman); escasez y

abundancia de proteínas y materias primas (Rostow). La teoría más coherente con el enfoque utilizado en este trabajo considera como factor causal fundamental del ciclo recesivo de largo plazo la caída tendencial de la tasa de ganancia, al que pueden concurrir otras variables incluso autónomas de esta ley tendencial. Es necesario precisar que este factor no se expresa en una mera reducción de utilidades (por ejemplo reducción de las ganancias en el ingreso nacional) sino en la "declinación de la razón ganancias respecto del total del capital invertido, que resulta de un desproporcionado crecimiento de aquella parte del capital gastado en equipo y materias primas en contra de la parte gastada en salarios" (Mandel, 1984: 200) Esto conlleva implícitamente el fracaso de la elevación de la productividad, que a pesar de fundarse en la mayor sobreexplotación del trabajo y por crecer en forma desproporcionada al capital constante no se traduce en una realización del capital, superior al esfuerzo de inversión desplegado. El problema crucial es la falta de mercados agravado internamente por la deprivación de los salarios de los trabajadores.

Frente a este proceso que explica el declive de largo plazo, se despliegan un conjunto de contratendencias dirigidas a reactivar la producción y reimpulsar la onda expansiva de largo plazo. Para que esto ocurra se suele: deprimir los salarios hasta los niveles de infrasubsistencia; sacrificar el empleo que colabora con la caída salarial e intensificar el trabajo para producir una cuota mayor de trabajo excedente. Lo anterior hace preciso innovaciones tecnológicas, siempre y cuando abaraten el capital constante, generen abundante empleo y se expandan los mercados: "las innovaciones de gran escala sólo crean una onda expansiva de largo plazo en forma sostenida si existe a la vez una ampliación significativa del mercado y un crecimiento que genere alto nivel de empleo. Como dice Foster, una computadora, que requiere 350 años-hombre para ser producida reemplazando 4,000 años-hombre en el sector servicios, si otras cosas permanecen constantes, tal tipo de innovación no conducirá a niveles de alto de crecimiento económico sostenido" (Mandel: 1984, 197).

En el capitalismo desarrollado se esbozan ese conjunto de políticas teniendo como base la atomización y disgregación mayor de la clase obrera y de los sectores populares. Esto se pretende justificar difundiendo la idea de que la única alternativa a la crisis es la innovación tecnológica y el

proceso de transnacionalización de la economía, evidentemente bajo el liderazgo del capitalismo avanzado. En este sentido, incluso se perfilan políticas que superan las recetas keynesianas y postkeynesianas por considerarlas obsoletas, inflacionarias y "defensivas". Así, hoy en día, se preconizan medidas más "agresivas" para recuperar la expansión de largo plazo, que en su versión economicista, propugna una economía de oferta (Supply-Side Economics), a costa de la sumisión total de los trabajadores, quienes serían obligados a abandonar las conquistas de la seguridad social, estabilidad laboral y la participación en la llamada "concertación tripartita". Todo ello a cambio del logro de una mayor productividad y ganancias para el capital que a la larga volvería a ser "beneficioso para los trabajadores" (Duijn, 1984: 211 y ss).

La situación del Perú, en tanto formación social capitalista atrasada y periférica, se ha caracterizado por ser esencialmente una "economía abierta". Tanto es así, que autores como Hunt (1986) reconocen que este rasgo es una de las constantes de toda su historia desde la conquista española hasta nuestros días. Thorp y Berthram (1978), en sus estudios del Perú desde fines del siglo pasado hasta la década del 70 concluyen que existe una conexión bastante estrecha entre los ciclos de producción nacional con los de las exportaciones. Ello porque las exportaciones proporcionan las divisas que se requieren para adquirir insumos, materias primas y equipos a fin de abastecer la producción y el mercado internos. De este modo podría aseverarse que la economía peruana evoluciona según los ciclos de exportación. Esta constante, sin embargo, ha sufrido alteraciones en las últimas décadas como advierte Iguñiz (1986; 1987). Según este autor existe un debilitamiento en la relación PIB-exportaciones desde los 50 hasta hacerse virtualmente poco significativo en los setenta. Este reciente divorcio en tales variables es interpretado por el gobierno actual como disfuncional al crecimiento económico del Perú. Al hacerlo así no evalúa adecuadamente el fenómeno del gobierno de Velasco Alvarado (1968-1975), período en que la producción creció a un promedio poco más del 5% anual a pesar de una caída significativa en las exportaciones. De otro lado, los antecedentes en pro de un desarrollo con exportación han sido nefastos. Durante la etapa de predominio de las políticas de estabilización fondomonetaristas y del modelo "secundario exportador" (1976-1985), las exportaciones crecieron en forma

importante, pero no así el PIB que se retrajo a un promedio de 0.9, muy por debajo del crecimiento poblacional que fué de 2.8 anual.

Lo anterior pone en cuestión de manera tajante las ventajas tácitas de una reinserción en el capitalismo avanzado que significaría retroceder al modelo de desarrollo "Primario Exportador" en que se sustenta tal aseveración. Por lo demás, Iguñiz ha verificado que sólo existe una ligazón beneficiosa para el Perú en sus relaciones económicas con E.U. de Norteamérica, cuando los terminos de intercambio no le son adversos. (1986: 303).

En estos últimos años, el déficit comercial y la deuda externa colosal de los Estados Unidos crean condiciones bastante negativas para alcanzar precios relativos favorables a pesar de la mejor voluntad que pueda existir por parte del actual gobierno para cambiar los términos de la relación económica del Perú con aquél país. (Mientras un voluntarismo de ese tipo predomine las ondulaciones cíclicas de la economía peruana proseguirán configurando una ondulación explosiva, pues la distancia de las ondas respecto del promedio se hacen cada vez más grandes desde los ochenta en comparación con la depresión de mediados de los años setenta.) Aquí es conveniente establecer que, el carácter del ciclo de la economía peruana no es automáticamente un reflejo de los ciclos de largo plazo de la economía mundial. Según Iguñiz, el dinamismo económico del Perú tendría en principio un mayor parecido con el de un sector primario mundial que con la economía mundial en su conjunto (1986:303). Sin embargo, ello no obsta para reconocer que los ciclos de la economía internacional definen un contexto favorable o adverso al que tienen que referirse obligadamente los flujos de las exportaciones peruanas.

En este sentido, la prioridad gubernamental por insertarse ventajosamente con el capitalismo desarrollado, no solamente parte de una situación inicial frustrante por sus resultados económicos, sino que habrá de enfrentarse a contextos mucho más severos, que anticipan rotundos fracasos si se persiste en políticas de "promoción de exportaciones" con apertura total del mercado interno y sobre la base de una competitividad forzada a costa del descenso abrupto de las condiciones de vida y nivel de remuneraciones de los trabajadores.

Las lecciones del pasado inmediato a este respecto son concluyentes. Las exportaciones peruanas ahora gravitan cada vez menos en el crecimiento del

producto porque a pesar de haberse elevado sustancialmente en su producción física el efecto de los precios bajos, ha dado lugar a que su contribución en el PIB sea cada vez menor, alrededor del 20% del PIB en estos últimos años, cuando hacia comienzos de los años ochenta se aproximaba al 25%. Asimismo por el "efecto precio" las pérdidas del país fueron más de 250 millones de dólares en 1985 y más de 300 en 1986.

En el cuadro No. 31 podemos apreciar la tendencia al declive de las exportaciones, inclusive considerando el año y medio de gobierno aprista (agosto 1985-diciembre de 1986). La variación en estos dos últimos años pronuncia mucho más que en años anteriores el revés exportador, no solamente en los productos tradicionales sino también en los no tradicionales. Esto corrobora la aseveración de Caputo, para quien la crisis de sobreproducción del capitalismo avanzado frenó las exportaciones, desde 1982-1983 (1986: 16). Ahora bien, pese al esfuerzo de variar la mezcla de productos exportables, en 10 años, las llamadas exportaciones no tradicionales han avanzado solamente del 10% al 25% del total del valor exportado.

La fragilidad y extrema variabilidad de una estrategia de desarrollo fundado exclusivamente en las exportaciones se percibe mejor en el Gráfico No. 9, que traduce la relación Exportaciones/Valor bruto de la producción en el eje de las abscisas y la relación Importaciones/Valor bruto de la producción, en el eje de las ordenadas. Tomando en cuenta los coeficientes resultantes para tres años sobre los cuales existen datos de la Tabla Insumo de la Economía Peruana (1973, 1979 y las Proyecciones a 1984), hemos graficado siguiendo la metodología utilizada por MacKinglyay (1986), llegando a las siguientes conclusiones: Entre 1973 y 1979, durante el período de auge de las exportaciones en un contexto internacional que las acogía y estimulaba; casi todos los productos del Bloque Exportador (considerado así los bienes que superan el coeficiente de 40.0 en la razón X/VBP y el coeficiente M/VBP es menor a 10.0), se expandieron significativamente. Tal es el caso de la "Minería"; los "productos pesqueros", la "industria básica no ferrosa" e inclusive la "harina de pescado".

El "petróleo" de ser una industria típicamente doméstica se integró asimismo al bloque exportador. Sin embargo este dinamismo ha sufrido un vuelco en los años posteriores entre 1979 a 1984. Las flechas que indican la dirección y magnitud de los flujos muestran estancamiento o regresividad

Cuadro No. 31

INDICE DE LAS EXPORTACIONES FOB POR GRUPOS DE PRODUCTOS 1976 - 1986

(Millones de U.S. Dólares)

Productos	1976	1980	1981	1982	1983	1984	1985a/	1986a/	Variación % 1986/1985
I) <u>Productos Tradicionales</u>	<u>39</u>	<u>100</u>	<u>83</u>	<u>82</u>	<u>80</u>	<u>79</u>	<u>67</u>	<u>55</u>	<u>-17.5</u>
Mineros	38	100	83	73	88	76	64	55	-13.8
Petroleo y derivados	6	100	87	91	69	78	76	27	-65.1
Agrícolas	115	100	75	97	87	88	92	138	50.0
Pesqueros	86	100	72	104	40	70	56	99	76.0
Otros	63	100	84	123	98	156	152	92	39.9
(Total Millones U.S. Dólares)	(1,204)	(3071)	(2548)	(2531)	(2460)	(2421)	(2067)	(1705)	
II) <u>Productos No Tradicionales</u>	<u>16</u>	<u>100</u>	<u>83</u>	<u>90</u>	<u>66</u>	<u>86</u>	<u>79</u>	<u>68</u>	<u>-13.8</u>
Textiles	14	100	105	125	83	115	s.i.	s.i.	
Pesqueros	23	100	91	83	68	143	s.i.	s.i.	
Agropecuarios	24	100	85	97	78	103	s.i.	s.i.	
Otros	14	100	59	62	46	45	s.i.	s.i.	
(Total Millones U.S. Dólares)	(137)	(845)	(701)	(762)	(555)	(726)	(670)	(577)	

Fuente: Elaboración en base a BCR, Memoria 1985 (ANEXO III) e INE, Informe Estadístico Cuarto Trimestre 1986 (Cuadro No. 49)

a/ Período Enero-Noviembre

igualmente para casi todas las actividades de este Bloque. Es el caso de petróleo, minería, harina de pescado, es decir de los bienes "claves" del bloque exportador.

Las exportaciones no tradicionales, tampoco están exentas de las consecuencias de las restricciones externas. Si bien su importancia como hemos dicho, se reduce a un 25% del valor total de las exportaciones, se caracteriza por orientarse en gran medida hacia países vecinos y hacia países de América Latina (Véase cuadro No. 32). Por las características tecnológicas de las mercancías que circulan entre estos países sus efectos sobre el empleo son mucho mayores que las exportaciones tradicionales. En este sentido, desde el punto de vista del empleo, las exportaciones tradicionales no se caracterizan precisamente por generar una cantidad importante de puestos de trabajo. Estas representan actividades de "enclave" o de "ensamblaje" en donde los multiplicadores se diluyen por falta de articulación intersectorial interna o bien se realizan en los propios países desarrollados. La PEA estimada en el "Bloque exportador" tomando en cuenta los multiplicadores, solamente alcanza al 8% de toda la economía nacional, sin embargo, las consecuencias de organizar la economía en función de este Bloque, ya lo hemos visto, han sido mucho más contraproducentes que beneficiosos desde el punto de vista de los trabajadores.

A partir de todo lo anterior, incluso, si la "reconversión industrial" o la "reestructuración industrial" es intentada, el Perú, tendría que esperar el reparto de la "innovación tecnológica" de aquellas ramas que ya se encuentran integradas al mercado externo, o esperar las "transferencias de tecnologías" cuando el ciclo del producto nuevo de aquellos países se encuentren en su etapa madura. Cuando llegue ese momento, poco cambiará para los trabajadores, pues como lo prescribe Kiljunen, los países periféricos que como el Perú "han llegado tarde a la industrialización", su principal forma de competencia para ingresar al mercado internacional será "a través de precios que dependen predominantemente del costo de la mano de obra o de las disponibilidades de los recursos naturales" (1986:122)

Cuadro No. 32

EXPORTACIONES NO TRADICIONALES, 1979 POR SECTOR Y PAIS DE DESTINO

Grupos de Productos	Porcentaje de Exportaciones destinadas a:		Países principales de destino	
	Países Vecinos	América Latina		
Grupo I <u>Orientación hacia Países Desarrollados.</u>				
Alimentos para animales	0.8%	6.7%	Polonia (29%), Japón (20%)	
Cacao y preparados	2.7	7.1	EE.UU. (71%), Países Bajos (18%)	
Lana, pelos de alpaca	2.9	3.7	Italia (50%), Alemania (12%)	
Hilados y tejidos de algodón	8.1	12.0	EE.UU. (40%), Alemania (10%)	
Pescados, etc.	12.7	16.3	Polonia (40%), EE.UU (17%)	
Grupo II <u>Orientación hacia América Latina</u>				
Productos de zinc	22.0	37.9	Japón (17%), Hong Kong (12%)	
Preparados de pescado	28.0	50.6	EE.UU. (17%), Bolivia (15%)	
Productos de cobre	28.3	57.8	EE.UU. (36%), Colombia (16%)	
Aceite de Pescado	47.2	60.4	Colombia (20%), Países Bajos (19%)	
Madera y productos	47.5	57.8	EE.UU. (31%), Venezuela (29%)	
Grupo III <u>Orientación Países vecinos y América Latina</u>				
Productos químicos inorgánicos	61.4	90.1	Ecuador (21%), Brasil (20%)	
Barcos	62.6	95.4	Colombia (39%), México (19%)	
Productos mineros no metálicos	63.0	73.5	Ecuador (50%), EE.UU (26%)	
Prendas de vestir	70.1	88.4	Bolivia (37%), Ecuador (21%)	
Productos hierro y acero	80.9	81.6	Ecuador (22%), Bolivia (21%)	
Grupo IV <u>Orientación Prin. a P.V.</u>				
Maquinaria y Aparatos	86.2	92.4	Venezuela (38%), Ecuador (33%)	
Maquinaria y Ap. Elect.	86.2	87.7	Ecuador (33%), Bolivia (22%)	
Mantas, ropa de cama	87.8	96.1	Bolivia (54%), Ecuador (26%)	
Textiles, sintéticos	87.9	97.1	Colombia (31%), Chile (27%)	
Jabones, etc	99.9	99.9	Ecuador (49%), Bolivia (40%)	

NOTA: "Países Vecinos" Son el Grupo Andino más Chile

Fuente: Iguíñiz (Octubre, 1986: Cuadro No. 1

5.3 INDUSTRIA MANUFACTURERA Y EMPLEO

El grueso del empleo urbano hasta ahora ha reposado mayoritariamente en las actividades terciarias (comercio y servicios). En el cuadro No. 33, se observa que en los últimos 25 años, el porcentaje de empleo en esas actividades pasó del 27% al 47% mientras que la actividad manufacturera descendió del 13% al 10%. De otro lado, viendo el tipo de unidades económicas responsables de este comportamiento se constata, al igual que para América Latina en su conjunto, que han sido el Estado y las Empresas Públicas, más que las empresas privadas, responsables de haber mantenido ciertas cuotas de absorción de empleos urbanos. Pero, sobre todo, las actividades asimiladores de trabajo por antonomasia han sido aquellas formas pauperizadas o de proletarización encubierta generalmente denominadas "autoempleo", "Sector Informal Urbano" o "Sector No Estructurado" (Tokman, 1986: Cuadro 1)

Nosotros vamos a empezar este análisis reconociendo de partida la importancia decisiva de la industria en la creación de puestos de trabajo. Pues ella a la vez que genera otros empleos en las actividades colaterales, es un tipo de empleo que produce o está en capacidad de producir acumulación y por tanto la formación de bienes de capital que toda economía requiere para sustentar su desarrollo. En este sentido abogamos por el "empleo productivo" y estamos en concordancia con las observaciones anotadas en esa dirección por Katzman (1984).

Como decíamos en el capítulo I, García y Marfán, han efectuado investigaciones para descubrir el papel que efectivamente juega la industria en la creación de puestos de trabajo. Aplicando el método de eliminación de sectores en Brasil, Colombia, Chile, Guatemala, México y Perú concluyen que el multiplicador promedio del empleo industrial es 2.9. Esto quiere decir que por cada empleo directo creado por la manufactura se generan 1.9 empleos en otras actividades. Estiman, que cuando se toman en cuenta los "encadenamientos hacia atrás", esto es la producción de los distintos sectores que abastecen de los insumos requeridos directa o indirectamente para producir un bien industrial orientado a la demanda final, la industria es responsable del 36% del empleo total. Si a esto se agrega, además, los "encadenamientos hacia adelante"; es decir la producción intermedia más los

CUADRO N° 33

PERU: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 6 AÑOS A MAS POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO
1961, 1972, 1981

RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA	1961	1972	1981	1986
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	49.8	40.9	36.3	35.8
Minería	2.1	1.4	1.8	2.4
Industria Manufacturera	13.2	12.5	10.5	10.2
Electricidad, gas y agua	0.3	0.2	0.3	0.3
Construcción	3.3	4.4	3.6	3.6
Comercio	9.0	10.4	12.1	14.5
Transporte	3.0	4.3	3.9	4.4
Establecimientos Financieros	15.3(a)	1.2	2.3	2.5
Servicios	—	17.7	20.5	26.3
Actividad no especifica	4.0	7.0	6.1	s.¿.

Fuente: INE, Censos Nacionales 1961, 1972, 1981 y Estimaciones según INE, Informe Estadístico 4to. Trimestre 1986

(a) Incluye Est. Financ. y Serv. Empresariales, Serv. Comunales y Personales

requerimientos de insumos para esta producción intermedia, la responsabilidad se eleva al 46% del empleo total (1981, pp. 6-7).

El método de Eliminación de sectores estima los efectos sobre el empleo y la producción ocasionados por la eliminación simulada de una actividad manufacturera en una matriz de transacciones insumo-producto, reemplazándolo con importaciones. Para contabilizar los empleos se toman en cuenta la pérdida directa de la rama y también la indirecta que se genera en toda la economía por los eslabonamientos que ella tiene. La explicación en detalle de esta metodología puede encontrarse en García y Marfán (1981, 7).

5.3.1. Límites y posibilidades de la Industria de bienes-salario.

Como se ha visto someramente en el Capítulo II y se reitera en las políticas de desarrollo industrial, el gobierno no cifra sus mayores expectativas de empleo en la industria manufacturera establecida (empresas de más de 10 trabajadores). Argumenta que los costos de cada puesto de trabajo en el denominado "Sector Urbano Moderno" (en el que se clasifica a las empresas fabriles) es muy alto, para pensar en este Sector y en la Industria Manufacturera como empleador importante de fuerza de trabajo. La relación capital/trabajo en el "Sector Urbano Moderno" se calcula en 13 mil dólares, que se estima como el costo de generación del empleo en la industria. Esta cifra es virtualmente prohibitiva, comparado con el costo de un puesto de trabajo en el denominado Sector Informal Urbano cuya razón capital/trabajo se calcula en solamente 450 dólares. Una diferencia todavía más notable es la que se presenta con el llamado "Sector Rural Andino" en donde el costo del trabajo es todavía bastante inferior: 220 dólares (Véase Cuadro No. 11, Capítulo II). Por estas razones de carácter financiero, las mayores expectativas para el logro de empleos masivos se concentran en estos últimos sectores.

La excepción a esta regla la constituyen las industrias de bienes de consumo masivo y la pequeña industria en general. En esta decisión, al igual que con el proyecto de campesinización, se combinan varios propósitos: Obtener más empleo y a la vez más bienes salario que coadyuven con el objetivo de abaratar los costos de reproducción de la fuerza de trabajo. En cuanto a su inclinación por la pequeña industria, esta recoge, las ideologías en boga que lo califican incorrectamente, como un tipo de

organización de la producción que hace uso intensivo de mano de obra. El apoyo a la pequeña industria es además coherente con la estrategia de "formalización" del "Sector informal", pues, el gobierno postula que la pequeña empresa, es el punto de llegada transicional de los "informales", en su camino hacia la constitución de empresas que estarán más adelante en condición de superar el dominio de las empresas oligopólicas y dar nacimiento al capitalismo nacional (Schuldt 1986).

Las industrias productoras de bienes-salario se caracterizan por desarrollar los mayores eslabonamientos en la economía peruana. Es el caso de "alimentos" (que incluye la fabricación de productos lácteos; conservas de pescado, molinería y panadería, elaboración y refinación de azúcar; matanza, preparación y conservación de carnes, entre otras actividades). También de "textiles" (hilados; tejidos y acabados de textiles; fabricación de tejidos de punto, tapices, alfombras, cordelería y otros), le sigue una rama estrechamente vinculada con la anterior: "Prendas de vestir" (que incluye todas las confecciones de ropa excepto calzado). En las dos aplicaciones que se han hecho del Método de Eliminación de Sectores, la primera con la Tabla Insumo-Producto de 1973 (que consideramos como el año de punta del ciclo corto de expansión de la economía peruana) y la segunda con la Tabla de 1979 (año de recesión de la economía peruana), las ramas antes mencionadas generan entre dos y 5 empleos adicionales al que proporcionan directamente. (Véase Cuadro No. 34). Se podrá advertir que en los demás subsectores "Bienes Intermedios" y "Bienes de Capital" no hay más que una rama con un desempeño semejante. Es el caso de las "Industrias Metálicas Básicas" (que considera la producción y primera transformación de metales no ferrosos; fundición, aleación y refinación; laminación, estirado, fabricación de hierro fundido y colada; varillas y otros). Todas estas actividades con multiplicadores de empleo superiores a la unidad se denominan "ramas claves".

El gobierno acertadamente ha priorizado estas ramas dentro de las manufacturas que habrán de crecer más allá del promedio de toda la industria. Conviene sin embargo, señalar que existe un conjunto de problemas que no se han enunciado en los Planes y que de no resolverse afectarán las metas previsibles de crecimiento del producto y del empleo en estas ramas "claves", estos son:

a) Pertinaz tendencia al decremento de la producción industrial y del empleo productivo

Los efectos multiplicadores dependen, entre otros factores del volumen físico de la producción industrial, dado el supuesto de que la tecnología no ha sufrido cambios. Dicho esto podemos demostrar que tales "ramas claves" han venido perdiendo este atributo desde 1983 para adelante. El supuesto de la inmutabilidad de la tecnología en estos últimos años es válida pues el período de adquisición importante de equipos ocurrió en el primer quinquenio de los años setenta. Ello incluso ha dado lugar a importantes márgenes de capacidad instalada ociosa.

Cotejando los Cuadros No. 34 y 35 advertimos lo siguiente. En primer término, las únicas ramas que progresan en el índice de crecimiento durante los años de aplicación de las Tablas Insumo-Producto (1973 y 1979) son "alimentos" y "textiles", sobre todo esta última reafirmando su atributo de "rama clave" en ambos años. No sucede lo mismo con las actividades "prendas de vestir", "calzado", "muebles" e "imprensa", que en 1979 caen aparatosamente entre 30 y 40% en su producción física. Este resultado provoca que la Pequeña Industria (empresas con menos de 40 trabajadores) desaparece en 1979 como "rama clave" en "calzado", "muebles" e "imprensa" no así en "prendas de vestir". De otro lado la Gran Industria sólo sobrevive como "rama clave" en "Muebles".

El decremento de la producción física gravita pues en los multiplicadores del empleo. Si analizamos los años más críticos 1983-1986, podemos decir que todas las ramas "claves" empiezan a perder su importancia empleadora. Sólo, recién en 1986 habría una cierta recuperación, pero únicamente en "alimentos y textiles". Esto gracias al crecimiento espectacular de la industria durante 1986 que creció en su conjunto en 16.8 respecto de 1985. El mismo gobierno reconoce que este crecimiento gravitó en el incremento del PIB que alcanzó el 8.9%: "El soporte de la dinámica productiva de 1986 ha sido la reactivación industrial, basada en la utilización de la capacidad instalada ociosa" (INP, 1986, b: 2).

El crecimiento industrial de 1986 si bien recuperó los efectos benéficos del empleo en "alimentos" y "textiles" no logró lo mismo con las otras "ramas claves" ni en el subsector de bienes de consumo, ni en los otros subsectores

Cuadro No.34

PERU: Multiplicadores de Empleo Productivo de las Ramas Prioritarias para el Desarrollo Industrial 1986 - 1990

Ramas Prioritarias	Metas de Crecimiento Anual 1986 - 1990	1973		1979	
		Pequeña Industria	Gran Industria	Pequeña Industria	Gran Industria
<u>Bienes de Consumo</u>					
311-312 Alimentos (OTRALI)	19.5	3.00 y más	3.00 y más	3.00 y más	3.00 y más
321 Textiles	10.9	2.00 - 2.99	3.00 y más	0.90 - 0.99	2.00 - 2.99
322 Prendas de Vestir (Ropa)	9.4	1.50 - 1.99	0.80 - 0.89	0.80 - 0.99	NTS
324 Calzado	8.7	0.80 - 0.89	0.80 - 0.89	NTS	NTS
332 Muebles	9.5	1.00 - 1.09	0.80 - 0.89	NTS	1.00 - 1.09
342 Imprenta y Editoriales.	7.9	0.80 - 0.89	NTS	NTS	NTS
<u>Bienes Intermedios</u>					
323 Cueros y Art. de cuero	9.1	0.90 - 0.99	1.00 - 1.09	1.25 - 1.49	1.25 - 1.49
341 Papel y Productos de papel	7.8	1.00 - 1.09	1.00 - 1.09	0.90 - 0.99	1.25 - 1.49
351 Productos Químicos básicos y abonos	9.2	0.80 - 0.09	1.25 - 1.49	1.00 - 1.09	1.25 - 1.49
369 Productos Minerales	10.0	0.90 - 0.99	NTS	1.10 - 1.24	1.50 - 1.99
371 Metálicos Básicas (no Fer.)	9.5	NTS	3.00 y más	NTS	3.00 y más
<u>Bienes de Capital</u>					
381 Productos Metálicos Diversos	11.1	1.00 - 1.09	1.10 - 1.24	1.50 - 1.99	0.90 - 0.99
382 Maquinaria No Eléctrica	9.2	NTS	NTS	NTS	NTS
383 Maquinaria y Equipo Eléctrico	8.0	0.90 - 0.99	NTS	NTS	NTS
384 Material de Transporte	8.7	NTS	1.00 - 1.24	NTS	

Fuente: Elaboración según Cuadro No. A-14, Resultados de Aplicación de Método de Eliminación de Sectores Tabla Insumo-Producto 1973; y Resultados nuestros de aplicar mismo método a tabla Insumo-Producto 1979 (Véase Anexo).

NTS = No tiene significación

Cuadro No. 35
PERU: INDICE DEL VOLUMEN FISICO DE LAS RAMAS INDUSTRIALES
PRIORITARIAS DEL PLAN 1970 - 1986
(1973=100)

Ramas Prioritarias	1979	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Bienes de Consumo																	
311-312 Alimentos	78.3	88.9	95.4	100	106.1	107.9	105.8	105.5	101.2	101.2	101.6	101.1	98.5	83.2	87.4	86.0	98.9
321 Textiles	88.7	101.5	98.5	100	101.1	102.5	110.3	97.8	106.4	113.4	109.0	107.3	107.0	90.2	86.0	93.5	125.4
322 Prendas de Vestir	78.4	90.1	101.1	100	111.7	110.8	102.5	92.2	73.4	68.2	72.2	51.3	53.9	47.2	n.d.	n.d.	n.d.
324 Calzado	96.1	95.6	99.3	100	100.4	101.4	126.7	81.0	76.0	72.1	80.4	73.6	58.5	42.5	41.6	39.9	42.9
332 Muebles	-	-	-	100	-	-	89.0	72.1	61.4	57.7	65.3	50.5	77.1	67.5	n.d.	n.d.	n.d.
342 Imprenta	75.8	75.5	89.4	100	99.5	95.1	92.5	74.5	68.7	54.7	65.5	76.6	83.4	78.3	n.d.	n.d.	n.d.
Bienes Intermedios																	
323 Cuero	-	-	-	100	-	-	120.0	91.1	88.9	85.1	102.3	96.7	79.4	69.5	n.d.	n.d.	64.3
341 Papel	89.4	10.9	99.7	100	124.1	103.7	117.4	124.1	105.4	99.6	121.2	112.4	83.8	74.1	72.8	66.8	65.0
351 Productos Químicos	53.3	62.0	86.6	100	115.4	130.9	143.2	156.0	167.8	175.5	184.9	184.5	197.7	176.8	220.1	211.5	182.0
369 Minerales No Metálicos	70.4	87.1	93.1	100	121.4	129.0	127.9	117.4	113.7	114.3	128.7	129.7	117.6	103.4	88.5	86.5	86.5
371 Metálica Básica (No ferrosa)	27.1	38.8	73.2	100	122.4	124.7	164.4	123.3	131.2	138.9	156.0	141.0	117.2	104.8	122.5	139.8	97.1
Bienes de Capital																	
381 Metálicos Diversos	76.9	90.6	92.7	100	108.2	115.3	109.2	103.6	97.0	92.0	110.8	100.5	101.1	70.5	70.7	72.7	66.2
382 Maquinaria No Eléctrica	54.9	65.1	92.4	100	118.9	150.6	151.7	112.1	122.3	134.6	163.1	175.7	129.7	110.7	83.4	89.6	70.3
383 Maquinaria y Equipo Eléctrico	56.7	62.7	80.8	100	123.9	149.7	145.7	140.9	125.7	115.1	135.4	153.1	122.7	74.9	77.1	83.3	107.8
384 Material de Transporte	50.8	58.1	77.2	100	89.8	109.1	109.7	72.2	38.4	43.4	67.1	70.4	67.8	28.1	28.9	36.7	32.1

Fuente: Elaboración en base a Iquiñiz 1984 (Cuadro IV-3); BCR, Memoria 1985, Anexo VIII, e INE, Informe Estadista, Cuarto Trimestre 1986.

de bienes intermedios y de capital. Este es el caso de "productos minerales no metálicos" (con un multiplicador de 1.50 a 1.99); de "industrias metálicas básicas" (que tienen un multiplicador superior a 3.0). Lo mismo sucede con "productos metálicos diversos" en donde la pequeña industria hacia 1979 tenía un multiplicador de 1.50-1.99. Otras "ramas claves" que se han visto afectadas y que no se recuperan hasta el momento a pesar del importante crecimiento de 1986 son: "cuero" (1.25-1.49); "papel" (1.25-1.49). Hacia 1986 han surgido nuevas ramas dinámicas como "productos químicos" y "maquinaria y equipo eléctrico" pero sus efectos sobre el empleo son mínimos, pues se trata de industrias de "ensamblaje" y de "etiqueta". Todo esto nos lleva a concluir que a pesar del enunciado programático, por lo menos en 1986, las ramas más dinámicas no han sido todas las "ramas claves".

b) Agotamiento de las ramas intensivas en mano de obra.

Este es un efecto doblemente contraproducente, pero ocurre en el Perú. En las economías en donde su industria se encuentra debidamente articulada entre el sector I de bienes de capital y el Sector II de Bienes de Consumo generalmente hay coetaneidad y progresivo avance tecnológico en ambos sectores, esto conduce además a una mayor intensificación del capital y a una mayor productividad del trabajo. No es este el caso del Perú. Su industria no presenta ninguna de esas articulaciones intersectoriales ni acompasamientos tecnológicos. Dada su dependencia de la inversión extranjera, el equipamiento obsoleto o sobredimensionado que suele adquirir, generalmente funciona más como generador de empleos en el exterior. Más aún, el monto de empleos que a la fecha de su establecimiento son creados tienden a disminuirse más rápidamente que en las economías más integradas. A ello hay que agregar las tendencias que se avisoran para estas ramas en el capitalismo avanzado (la robotización; la ingeniería genética). Todo esto augura la obsolescencia de las tecnologías de uso más o menos intensivo de mano de obra en el Perú, pues se agota su ciclo de vida como generador de efectos multiplicadores importantes. (Véase cuadro No. 36) Los equipos de las "ramas claves" estarían concluyendo etapas de operación con altos contenidos de empleo. Este es el caso de las ramas de confecciones y textiles el que crecientemente recurre a insumos importados como las fibras sintéticas limitando las demandas de fibras naturales, de lana y algodón, lo que reduce significativamente el personal dedicado a esas actividades

Cuadro No. 36

PERU: Distribución Porcentual de la PEA industrial directa según Ramas Prioritarias .

Ramas Prioritarias	1955	1960	1970	1979	1984
<u>Bienes de Consumo</u>					
311-312 Alimentos a/	33.20	26.4	16.8	16.4	15.1
321 Textiles	19.6	19.4	13.0	10.3	11.1
322 Prendas de vestir	6.7	7.6	8.7	18.1	18.2
324 Calzado	si	si	si	2.6	3.0
332 Madera (Muebles de madera)	4.1	3.8	6.9	12.9	16.2
342 Imprenta y editoriales	3.0	3.5	4.8	2.6	3.0
<u>Bienes Intermedios</u>					
323 Cuero y artículos de cuero	2.0	1.5	1.3	0.9	1.0
341 Papel y producción de papel	1.7	1.8	2.1	1.8	2.0
351 Productos químicos básicos y abonos	4.1	8.1	9.0	5.1	3.0
369 Productos minerales no metálicos	6.3	6.2	6.2	4.3	4.0
371 Metálicos Básicos (Básico no ferroso)	2.2	3.1	3.7	4.3	3.0
<u>Bienes de Capital</u>					
381 Productos Metálicos Div.	3.3	3.8	5.1	3.4	4.0
382 Maquinaria no eléctrica	0.9	1.2	3.9	2.6	2.0
383 Maquinaria y Equipo Eléctrico	0.7	1.0	2.4	2.6	2.0
384 Material de Transporte	2.3	2.9	3.3	2.7	2.9

Fuente: Elaboración según Vega Centeno (1983: Cuadro No. 6); Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Tablas Insumo Producto 1979 - 1984

a/ No incluye bebidas ni tabaco

agropecuarias y además otros empleos en servicios de transportes y comercialización nada desdiables.

Asimismo, dada la obsolescencia de los equipos, o el entrecruzamiento de equipo moderno con equipo antiguo (Vega Centeno, 1985), no es posible utilizar a plenitud toda la capacidad instalada casi en ninguna rama pues las demandas de las "modernas", no pueden ser abastecidas por las "antiguas", con lo cual, el promedio tecnológico se reduce, dando lugar a ineficiencia económica y baja productividad como puede apreciarse en el Cuadro No. 37

5.3.2 Problemas en la Reaceleración de la Industria.

El problema del empleo que tiende a agravarse en las actividades manufactureras no puede ser resuelto si no se enfrenta la retracción industrial. El gobierno entendiéndolo mal la dinámica de los ciclos, emparenta la dinámica manufacturera del Perú con la de los países de capitalismo avanzado. Como lo ha señalado Iguñiz nuestra economía no es reflejo automático de los ciclos de la manufactura mundial. Podría ser inscrita más en las ondulaciones de las actividades primarias, pues, en este tipo de actividades se encuentra más engarzada que con las manufactureras. Bajo esta equivocada percepción, la conducta frente a la retracción industrial es enteramente pasiva. Lo considera un hecho natural y virtualmente libra el capital nativo de cualquier compromiso reindustrializante. Una primera barrera en este sentido son las Empresas Transnacionales y las Empresas Privadas Monopólicas que son las empresas líderes en las ramas prioritarias de los Planes de Gobierno.

Las empresas transnacionales controlan más del 25% de las "ramas claves" de empleo productivo en los bienes salario. Asimismo, cerca del 50% en las ramas de "productos químicos" y "maquinaria y equipo eléctrico", que fueron las "más dinámicas" durante el año de 1986 (Véase Cuadro No. 38). Estas empresas volcadas hacia un funcionamiento coherente con la división internacional del trabajo operan deliberadamente con recursos productivos y con insumos importados, pudiendo ser estos producidos o abastecidos en el interior del país. Las ramas "claves", que pertenecen incluso al rubro de la "sustitución fácil", tienen un alto contenido importado. Es el caso del rubro "alimentos" que por la información agregada que presentamos no aparece su dependencia de insumos externos en toda su magnitud. Según estudios

Cuadro No. 37

PERU: Estructura Porcentual de la Producción y Productividad del Trabajo Industrial

Ramas Prioritarias	Estructura Porcentual			Productividad del Trabajo a/	
	1970	1975	1984	1979	1984
<u>Bienes de Consumo</u>					
311-312 Alimentos	19.9	17.4	13.3	5.5	6.7
321 Textiles	10.8	12.6	2.0	4.2	2.5
322 Prendas de Vestir				1.3	0.8
324 Calzado	3.9	4.4	0.6	2.1	1.1
332 Muebles	2.0	1.1	0.6	1.2	1.1
342 Imprenta	3.3	2.4	1.7	3.1	3.0
<u>Bienes Intermedios</u>					
323 Cuero	0.8	0.8	0.8	2.8	1.5
341 Papel	2.3	3.1	2.8	6.2	5.1
351 Productos Químicos	12.2	11.7	12.5	6.1	7.5
369 Minerales No Metálicos	4.8	4.3	2.2	2.7	4.0
371 Metálica Básica (no ferrosa)	7.4	5.2	12.9	15.4	11.5
<u>Bienes de Capital</u>					
381 Metálicos Diversos	3.7	4.4	1.0	3.3	1.8
382 Maquinaria no Eléctrica	2.8	3.5	0.5	3.1	0.9
383 Maquinaria y Eq. Eléctrico	3.1	5.0	1.9	3.7	3.4
384 Material de Transporte	3.3	5.2	3.7	4.1	6.5

a/ Cifras en miles de intis de 1979

Fuente: Elaboración en base a Portocarrero y Nunura (1984 Cuadro No. 2.2) e INE, tablas Insumo Producto 1979 y Proyecciones 1984 (1987, Varios Cuadros)

Cuadro No. 38

PERU: Participación de las Empresas Transnacionales (ET) en las Ramas Prioritarias del Plan y Concentración Industrial

Ramas Prioritarias	ET	EPN (1974)	EE	Concentración Indust. Cuatro Mayores Empresas	(1973) 200 Mayores Empresas
<u>Bienes de Consumo</u>					
311-312 Alimentos	24.4	51.6	0.4	17.5	71.5
321 Textiles	25.6	74.4	--	21.4	51.0
322 Prendas de Vestir	--	100.0	--	27.5	27.5
324 Calzado	28.5	71.5	--		
332 Madera (Muebles de madera)	2.4	97.6	--	18.1	6.6
342 Imprenta y editoriales	--	95.6	4.8	26.1	37.5
<u>Bienes Intermedios</u>					
323 Cuero y art. de Cuero	si	si	si	31.5	8.5
341 Papel y producción de papel	13.2	27.4	59.4	60.9	64.2
351 Productos químicos básicos y abonos	47.8	42.0	10.2	13.1	50.5
369 Productos Minerales no Met.	3.2	60.2	36.6	19.9	45.2
371 Metálicos Básicos (Basico no Ferroso)	5.9	5.6	88.5	89.9	95.4
<u>Bienes de Capital</u>					
381 Productos Metálicos Div.	14.0	86.0	--	15.4	22.1
382 Maquinaria No eléctrica	16.4	82.8	--	24.0	32.2
383 Maquinaria y Equip. Electrico	55.1	44.9	--	31.5	60.0
384 Material de Transporte	46.1	53.9	--	53.4	70.1

ET= Empresas Transnacionales; EPN = Empresas Privadas Nacionales; EE = Empresas Estatales

Fuente: González Vigil (1981: Cuadro No. 3); Pinzas García (1981: Cuadro No. 9)

recientemente realizados aproximadamente el 50% de los bienes consumidos por los peruanos, son alimentos. Del total de alimentos que se ingieren, poco más del 60% corresponden a la oferta de agroindustrias oligopólicas de empresas nacionales y transnacionales, que inducen con el concurso del Estado (que subsidia los insumos importados), a una dieta crecientemente dependiente de importaciones extranjeras: "Los trabajadores, empleados, subocupados, desocupados y la clase media de Lima y en menor medida la población del resto del país, comen pan y fideos a base de trigo norteamericano (más del 90% importado); leche evaporada y pasteurizada con cerca del 70% de leche neozelandesa; aceite y margarina fabricados con soya norteamericana y brasilera (66.8 de dependencia)" (Lajo, 1986: 103. Los paréntesis son nuestros con datos del Cuadro 2 del mismo autor).

Si pasamos revista a los coeficientes de importaciones/Valor Bruto de la Producción para los años 1973, 1974 y 1984, veremos, que virtualmente todas las ramas "claves" y las "prioritarias" según los Planes de Desarrollo se caracterizan por tener una dependencia alta de insumos (Véase cuadro No. 39). Esto quiere decir que, en principio, la retracción de ciertas actividades industriales en nuestro país puede ser enfrentada internamente. En las tablas Insumo-Producto existen muchas celdas vacías originadas por esa dependencia pero que podrían ser cubiertas con producción nacional.

Ahora bien, el Perú tuvo una experiencia de sustitución de importaciones que puede ser retomada corrigiendo los errores de esa época. Desde los 65 y hasta 1975 vivió una experiencia sustitutiva imperfecta y trunca. Pues, como lo reconoce Beaulne (1975) sólo concluyó con la etapa "fácil" y avanzó muy poco con la sustitución de bienes intermedios y de capital. Pero, además tal esfuerzo sustitutivo se hizo con el concurso de tecnologías inadecuadas y sobredimensionadas, aprovechando créditos fáciles y onerosos que sometieron a la industria a múltiples problemas desde los tecnológicos hasta los financieros. Sin embargo, por la orientación hacia el mercado interno, y por el propio proceso sustitutivo, la industria en ese lapso creció a un promedio superior al 7% anual. En los años en que la estrategia de desarrollo viró hacia el modelo "secundario exportador" se produjo un proceso acelerado de "desustitución" o de reemplazo de insumos nacionales por los importados hecho que se dió simultáneamente con la apertura casi indiscriminada de los mercados internos lo cual ocasionó el efecto de

Cuadro No. 39

PERU: Coeficiente de Importación y Exportación respecto del Valor Bruto de Producción de las Ramas de Industrias Prioritarias

Ramas Prioritarias	1973		1979		1984	
	M/VBP	X/VBP	M/VBP	X/VBP	M/VBP	X/VBP
<u>Bienes de Consumo</u>						
311-312 Alimentos	38.3	37.3	8.0	27.7	9.3	28.9
321 Textiles	0.1	10.8	1.1	18.7	1.7	26.1
322 Prendas de Vestir	0.1	0.1	1.0	6.9	1.0	4.9
324 Calzado	5.3	0.0	0.0	3.6	1.5	0.2
332 Muebles (y madera)	2.1	1.0	1.4	3.5	1.0	0.8
342 Imprenta	13.1	0.3	4.3	2.3	5.8	0.3
<u>Bienes Intermedios</u>						
323 Cuero	0.0	3.7	0.3	7.7	0.3	6.1
341 Papel	16.5	1.1	9.4	1.5	15.9	10.0
351 Productos Químicos	7.3	1.9	26.3	6.1	21.6	3.6
369 Min-no Met.	30.9	0.8	6.4	9.4	3.2	2.0
371 Metálica Básica	0.0	79.9	3.8	87.4	3.4	95.1
<u>Bienes de Capital</u>						
381 Metálicos Div.	13.5	2.9	14.7	27.1	19.3	3.4
382 Maq.No Electrica	69.8	2.5	56.1	71.8	53.8	2.7
383 Maq. y Eq. Elec.	39.1	0.8	29.3	4.1	29.5	0.8
384 Mat. de Transp.	55.2	0.4	48.7	2.6	28.5	2.6

Fuente: Elaboración en base a INP. Tablas Insumo Producto de la Economía Peruana, Año 1973; INE, Tablas Insumo-Producto 1979-1984.

desindustrialización que se observa en los años 1976-1985. (Véase cuadro No. 40). En este período el pobre desempeño de la industria afectó el crecimiento del PIB. La manera como influyó la "desustitución" se refleja claramente en el Cuadro No. 41. El gobierno actual ha retomado el esfuerzo industrializante, sustentándose más que todo en el "efecto demanda" gracias a una política redistributiva que sin embargo ha tenido el grave defecto de no generar empleos productivos como los del ingreso temporal (PAIT). Igualmente ha comprometido recursos derivados del no pago de la deuda externa en la promoción empresarial mediante créditos y subsidios que mayormente se ha dedicado al pleno uso de la capacidad instalada más que a nuevas inversiones. Todo esto ha redundado en un crecimiento espectacular pero precario, que el mismo gobierno reconoce que debe enmendar. En el Cuadro No. 42 se indica el costo previsto para las ramas prioritarias. Si el propósito fuera mantener las tasas de crecimiento logradas en 1976, el total requerido de financiamiento sería el equivalente a las reservas internacionales actuales sin considerar otras actividades tan importantes como la minería y la agricultura.

Por esta razón, por las características con que se ha conducido la industria en estos últimos años, la asociación que ha pasado a reemplazar aquella tradicional de crecimiento de exportaciones igual a crecimiento del PIB, es ahora la de crecimiento de importaciones igual a crecimiento del PIB (Ground, 1986, Iguñiz, 1987). Esto quiere decir, que los ciclos tipo "Juglar" o ciclos de inversión en maquinaria y equipo dependen ahora de las importaciones. Pero a la vez, estas importaciones se encuentran mediadas y pueden concretarse únicamente si hay disponibilidad de divisas o de financiamiento externo.

Ground, ha estimado que la "brecha de producción" del Perú para mantener la tendencia expansiva de su economía observada entre 1950-1978, llega en 1985 al 31.6%. La "brecha de divisas" a 94.9% si el objetivo fuera cubrir ese déficit de producción y mantener la tendencia expansiva en 1985, Ground concluye que esta brecha no puede ser superada sino con financiamiento externo (1986: Cuadro 2).

Pero no es solamente la cantidad de financiamiento lo que importa sino su orientación, sobre esto último en particular, el flujo neto de crédito externo en el Perú se ha orientado más hacia un gasto improductivo que

Cuadro No. 40

PERU: Evolución de las Tasas de Crecimiento del PIB global e Industrial.
Participación porcentual de la Industria Manufacturera: 1965-1985

AÑO	PIB Global	PIB Industrial	Participación Porcentual	AÑO	PIB Global	PIB Industrial	Participación Porcentual
1965	4.9	6.6	23.2	1976	- 3.0	4.2	26.1
1966	7.0	7.7	23.8	1977	- 1.2	- 6.5	24.5
1967	3.5	3.9	23.1	1978	- 1.8	- 2.1	24.0
1968	1.4	2.4	22.8	1979	3.8	4.0	23.9
1969	4.1	0.5	22.6	1980	3.1	5.2	24.5
1970	7.6	10.7	24.1	1981	3.1	- 0.1	23.7
1971	5.1	8.6	24.3	1982	0.7	- 2.7	22.9
1972	5.8	7.3	24.8	1983	-12.0	-17.2	21.5
1973	6.2	7.4	25.2	1984	4.7	2.8	21.1
1974	6.9	7.5	25.3	1985	1.6	3.4	21.5
1975	3.3	4.7	25.7	1986	8.9	16.9	23.4

Fuente: Elaboración en base a Banco Central de Reserva, Memorias, Varios años e INE.
Informe Estadístico Cuarto Trimestre 1986

Cuadro No. 41

PERU: Factores determinantes de la Dinámica Industrial 1978 - 1981
(Porcentaje del Cambio de la Producción Industrial)

Ramas Prioritarias	Efecto de Desustitución	Efecto Demanda	Efecto Exportación	Efecto Total	Indice de Volumen Físico
<u>Bienes de Consumo</u>					
311-312 Alimentos	-6173	5213	1400	-100	-0.1
321 Textiles	- 296	222	174	100	1.3
322 Prendas de Vestir	- 14	-183	97	-100	-29.4
324 Calzado	- 28	- 64	- 8	-100	- 3.2
332 Muebles	- 91	- 23	14	-100	-17.8
342 Imprenta	0	103	- 3	100	11.5
<u>Bienes Intermedios</u>					
323 Cuero	- 27	97	30	100	8.8
341 Papel	- 38	176	-38	100	6.6
351 Productos Químicos	- 86	150	36	100	10.0
369 Minerales No Metálicos	2	112	-14	100	14.6
371 Metálica Básica(No ferrosa)	- 379	497	-18	100	7.5
<u>Bienes de Capital</u>					
381 Metálicos Diversos	- 872	902	70	100	3.6
382 Maquinaria No Eléctrica	- 195	287	8	100	43.7
383 Maquinaria y Eq. Eléctrico	- 161	252	9	100	21.8
384 Material de Transporte	- 81	187	- 6	100	65.1

Fuente: Elaboración en base de Alarco y Falcón (1986: Cuadro 16)

Cuadro No. 42

PERU: Componente Importado del Valor Total de Insumos, Capacidad Ociosa y Costo previsible para matener Crecimiento Industrial de 1986

Ramas Prioritarias	Materias primas importadas/ Total Materias Primas (%) Promedio 1975-80	Evolución de la Capacidad instalada ociosa a/			Costo previsto 1987 b/ (En millones dólares americanos)	
		1983	1984	1986	Insumos	Inversión Maq.
<u>Bienes de Consumo</u>						
311-312 Alimentos	39.5	38.6	45.8	16.1	304.0	58.4
321 Textiles	12.7	18.5	16.1	0.0	80.9	88.7
322 Prendas de Vestir	4.3	59.4	61.9	s.i.	s.i.	s.i.
325 Calzado	5.9	56.1	61.1	66.5	1.5	--
332 Muebles	7.1	66.7	61.9	s.i.	s.i.	s.i.
342 Imprenta	28.8	29.6	30.6	s.i.	s.i.	s.i.
<u>Bienes Intermedios</u>						
323 Cuero	26.3	61.9	66.7	35.0	8.4	--
341 Papel	29.5	23.1	23.1	39.2	42.1	--
351 Productos Químicos	71.2	40.9	38.5	18.4	386.7	121.6
369 Minerales No Metálicos	39.9	40.5	35.7	14.9	16.1	45.6
371 Metálica Básica	14.3	33.3	33.3	30.8	81.4	--
<u>Bienes de Capital</u>						
381 Metálicos Diversos	45.8	52.9	50.5	34.4	156.2	38.9
382 Maq. no Eléctrica	56.1	51.9	51.3	43.4	39.7	--
383 Maq. y Equipo Eléctrico	48.2	52.0	50.0	25.7	73.7	--
384 Material de Transporte	65.2	58.8	66.7	66.9	165.5	--
					1356.2	353.2

a/ Proporción de turnos utilizados respecto a los turnos posibles

b/ Costo que supone mantener el crecimiento industrial logrado en 1986

Fuente: Elaboración en base a Iquíniz 1984 (Cuadro IV-7); Edgar Flores (1986:271) y

productivo derrochando así recursos que han sido obtenidos en condiciones bastante onerosas por los plazos cortos y las elevadas tasas de interés.

El dispendio financiero se viene agravando en los últimos años. Así, mientras que en el período 1969-1975, el crédito externo se dedicó en un 27% al financiamiento de proyectos productivos; en el período 1981-1984 este descendió a menos de la mitad, al 11%, en una condición en la que adicionalmente el flujo total del crédito externo había decrecido en 31% respecto de 1969. Contradictoriamente, la orientación del financiamiento externo se elevó en ambos períodos del 17% al 55% para "gastos de defensa" manteniéndose además el financiamiento dedicado a la "refinanciación de la deuda" en alrededor del 16% en ambos períodos (Ugarte che, 1986: Cuadro No. 41). Lamentablemente esta orientación del endeudamiento externo coincide con una orientación semejante del gasto público en los últimos años. Luego de operar con un sesgo "acumulacionista" en el período 1969-1975 el Estado se ha hecho más "legitimacionista" (por gastos en asistencialismo estatal) y más "coercitivo" (para cumplir las funciones de represión), en grado tal que en este último el presupuesto de las fuerzas armadas y policiales aún en los años 1985 y 1986 alcanza el 40% del gasto público.

Resulta así que el modelo de integración al capitalismo avanzado ha dejado una secuela de gastos en coerción considerados indispensables desde el punto de vista del capital y del Estado capitalista para someter a los trabajadores a una expropiación de su trabajo y de su consumo con el objeto de hacer "transables" las mercancías requeridas por el mercado mundial.

En el caso específico de la industria tales flujos de crédito dentro de los sectores productivos han venido privilegiando a la minería teniendo la industria entre 1981-1984 un saldo negativo de -166 millones de dólares (Ugarteche: 1986, Cuadro 42).

Mientras esto sucede, la inversión privada real ha caído sucesivamente de 13% respecto del PIB (durante 1960-1967) a 9% en 1968-1975 posteriormente se elevó un poco a 10% (entre 1975 y 1982) para caer abruptamente a 7% en los últimos años. Recién en 1986 hubo un repunte gracias a las medidas promocionales del crédito estatal y las concertaciones gubernamentales con el sector privado de las que ha excluido a los trabajadores.

Este desempeño del empresariado sin embargo no es uniforme. Las empresas extranjeras han venido aportando a la industria casi una cantidad semejante en cuanto a inversión directa se refiere en los últimos años. En el período 1981-1985 ha mantenido un stock de 500 millones de dólares anuales, la cifra más importante, seguida de cerca por la inversión en minería (poco más de 400), de un total de 1,400 millones de dólares (medio de cambio, agosto 15 al 31, 1986). Este dinamismo posiblemente se modifique si prosperan las medidas punitivas contra la decisión soberana del gobierno peruano de pagar la deuda externa solamente con el 10% del valor total de sus exportaciones. Si esto ocurre pueden estar modificándose también las tendencias de la creciente penetración del capital extranjero en el Perú como se deduce del Cuadro No. 43.

Al finalizar este capítulo podemos decir que el proyecto de adscribir la industria peruana al mercado internacional capitalista reitera las experiencias del modelo secundario exportador que como sabemos empobreció seriamente a las familias trabajadoras. De otro lado, la viabilidad de la misma sigue siendo muy discutible, pues la crisis del capitalismo desarrollado y el tipo de sustitución que vienen procesando de nuestras materias primas y la robotización; la ingeniería genética, entre otras innovaciones, hacen difícil compatibilizar ese tipo de desarrollo industrial con las necesidades de crear ingentes cantidades de empleo productivo en el ámbito urbano .

Cuadro No. 43
ESTRUCTURA DEL TOTAL DEL AHORRO
 (como porcentaje del PBI)

	1960-82	1963-67	1968-70	1971-74	1975-79	1980-82
Familias	8.9	3.8	1.3	0.8	-0.4	-1.1
Empresas	10.8	13.1	12.0	12.8	12.5	11.8
Privadas	n.d.	n.d.	11.5	12.2	12.3	12.0
Públicas	n.d.	n.d.	0.5	0.6	0.2	-0.2
Total privado	19.7	16.9	13.3	13.6	12.1	10.7
Gobierno	2.3	-0.2	1.2	0.3	-0.7	1.2
Total interno	22.0	16.7	14.5	13.9	11.4	11.9
Externo	0.3	2.8	-1.2	2.1	4.6	6.7
Ahorro total	22.3	19.5	13.3	16.0	16.0	18.6
FBCF						
Ahorro externo/ Ahorro total en porcentaje	1.3	14.3	-9.0	13.1	28.7	36.0

Fuente: Tomado del "Medio de Cambio", octubre 15 al 31, 1986
 Thorne (1986), The Determinants of Saving in a Developing economy:
 The case of Peru 1960-1983 (D. Phil Thesis, Oxford).

ESQUEMA No.9

PERU: GESTION ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
1986-1990.

I. OBJETIVOS Y METAS

1. Lograr un crecimiento sostenido en la oferta de bienes industriales para la satisfacción de las necesidades esenciales y la masificación del consumo de la población.
2. Potenciar el rol articulador de la manufactura procurando que el crecimiento industrial dinamice las restantes actividades económicas y favorezca la generación directa e indirecta de empleo e ingresos en la economía.
3. Avanzar en la reestructuración del aparato industrial, esto es, la integración vertical, descentralización e innovación tecnológica a fin de promover las exportaciones no tradicionales y facilitar la reinserción ventajosa en el comercio internacional.
4. Alcanzar metas de producción manufacturera equivalentes a una tasa anual promedio de 7.5% superior a la prevista para el producto total, en el periodo 1986-1990.

II. ESTRATEGIA

1. Promover líneas de crecimiento prioritarias en el marco de la concertación productiva y del manejo selectivo de los instrumentos de política económica.
2. Fomentar el uso productivo de los recursos desincentivando su desviación especulativa mediante la estabilización de costos y precios que posibilite la rentabilización necesaria del capital colocado en el sector.

3. Asegurar que el Estado propicie la expansión de la demanda por bienes industriales vía la recuperación sostenida del poder adquisitivo de la población y de la orientación de las compras estatales preferentemente hacia la producción nacional. Asimismo, ofrecer protección arancelaria temporal a los productos prioritarios; ventajas tributarias; subsidios, facilidades crediticias y de la tasa de cambio para los procesos de integración vertical, sustitución de importaciones y descentralización.

4. Generar las divisas necesarias para autofinanciar este proceso y evitar así el estrangulamiento externo.

III. POLITICAS CON RELACION A LA PROMOCION DEL EMPLEO EN EL SECTOR INDUSTRIAL.

1. Procurar la elevación sustancial de la producción de bienes de consumo masivo con lo cual se logrará un importante efecto en el empleo dado los altos encadenamientos que estos rubros presentan. En especial se priorizarán las líneas de textiles confecciones, calzado, muebles de madera, artefactos esenciales para el hogar, materiales escolares y publicaciones y medicinas.
2. Aprovechar los bajos requerimientos de insumos importados de estas industrias esenciales, y en los casos como "artefactos para el hogar" y "medicinas" realizar un apreciable esfuerzo sustitutivo y de integración nacional.
3. Desarrollar con las líneas "textiles y confecciones" así como "calzado" esfuerzos de exportación no tradicional, por lo que se favorecerá en ellas la renovación de equipos racionalización de insumos y mejora en los rendimientos y calidad.

4. Brindar apoyo específico a la pequeña empresa industrial por su gran potencial descentralizador y articulador sustentado en la utilización mayoritaria de materias primas e insumos locales bajo requerimientos de capital e infraestructura y alta capacidad generadora de empleo.
5. Integrar paulatinamente al Sector Informal en la producción de los bienes de consumo masivo del sector industrial dada la prioridad que detentan los informales urbanos en el cuadro de los grupos sociales prioritarios.

IV. POLITICAS CON RELACION A LA REESTRUCTURACION INDUSTRIAL Y LA REINSECCION VENTAJOSA EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

1. Efectuar un importante esfuerzo de reestructuración del actual aparato productivo tanto en el sector de bienes de capital como en la producción de insumos estratégicos.
2. Desarrollar el Programa Nacional de bienes de capital priorizando las líneas de maquinaria y equipo para el uso agropecuario, embarcaciones, navales para pesca de consumo humano, equipo de transporte colectivo y de carga; maquinaria y equipo para minería, máquinas-herramientas y matrices.
3. Priorizar la industria de insumos básicos: siderurgia, fertilizantes y plaguicidas, química industrial básica, cemento y materiales de construcción.
4. Incorporar en forma racional y selectiva tecnologías de punta y tecnologías adecuadas a la dotación de recursos del país.

CAPITULO VI

LA GESTION LABORAL EN EL AMBITO URBANO: LOS TRABAJADORES ASALARIADOS Y EL LLAMADO SECTOR INFORMAL .

Con el objeto de alcanzar los mejores resultados en la búsqueda del mayor trabajo excedente, el gobierno ha diseñado básicamente dos estrategias concurrentes: insistir en la disminución de la capacidad de negociación de los trabajadores asalariados y fortalecer la presencia política de los llamados "informales urbanos" pronunciando una aparente diferenciación de estos últimos respecto de aquéllos con el resultado práctico de la atomización de la clase trabajadora.

6.1 AFECTACION DIRECTA DE LA CAPACIDAD DE NEGOCIACION DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS.

6.1.1 El Esquema de Alianza de Clases y los trabajadores asalariados.

En el capítulo II hemos descrito la composición de la llamada "Pirámide Social" o "Pirámide de la injusticia". En ella se identifican a su vez los sectores sociales que el gobierno denomina indistintamente como sectores: "beneficiarios", "prioritarios"; "grupos más vulnerables" y "marginados". Esta caracterización elude nítidamente la diferenciación de clases puesto que tal pirámide ha sido elaborada sorteándose el problema de la explotación implícita en las relaciones sociales capitalistas, tomando a cambio el criterio de la diferenciación por ingresos. Como se puede ver en el Gráfico No.3 del capítulo II, la discriminación entre los grupos sociales se ha hecho atendiendo únicamente a su participación en el ingreso nacional. Esta manera de confeccionar un esquema de jerarquización social, se ha hecho con el propósito deliberado de considerar a los trabajadores asalariados como parte de los sectores "privilegiados", reviviendo vocablos engañosos, como los de "aristocracia obrera" y "oligarquía obrera". Además, se les imputa formar parte del denominado "bloque hegemónico centralista"; y al igual a que las clases capitalistas haber venido usufructuando los "beneficios de la actual organización centralista y burocrática del Estado". Asimismo la contabilidad de los asalariados se distorsiona, para presentarlos como minoría, al igual que las clases explotadoras.

No existe duda que tal estratificación tiene el sesgo anti-obrero que caracteriza al APRA como expresión de un Proyecto que postula la hegemonía de las clases medias. Haya de la Torre considera que tales clases son la fuerza social motriz en nuestros países, por la debilidad numérica y de conciencia social de la clase obrera (1985). Un factor actual que explica este sesgo es la baja incidencia directa del APRA en el medio sindical en donde controla directamente sólo el 14% del movimiento obrero, organizado en la Central de Trabajadores del Perú (CTP). Los sindicatos de oposición marxista agrupados en la CGTP (Confederación General de Trabajadores del Perú) por lo contrario constituyen el 46%; las otras fuerzas de oposición, como las Federaciones Independientes, que no pertenecen a ninguna de las centrales nombradas, aglutinan al 37%. Por último el porcentaje restante (3%) a Centrales sin ninguna significación. (Cuadernos Laborales No. 24, Abril 1984). La estrategia del APRA es excluir a las organizaciones más representativas de toda toma de decisión trascendental sobre el movimiento laboral. Además su objetivo es ir acercándose al 50% de trabajadores que todavía no se hallan organizados y que pertenecen generalmente a empresas pequeñas. Por eso el gobierno viene dictando medidas de mayor impacto en el mejoramiento de los salarios mínimos vitales beneficiando directamente a este último grupo de trabajadores. A la par, viene limitando los mecanismos de negociación salarial, deslegitimando de este modo a los sindicatos.

La ofensiva en contra de los trabajadores tuvo origen en los años de predominio del modelo de estabilización fondomonetarista. Empezó con la liquidación de la Reforma de la Empresa experimentada a comienzos de los 70 (Comunidades Laborales con participación de los trabajadores en la gestión, propiedad y utilidades). Prosiguió luego con la eliminación de la Ley de Estabilidad Laboral; continuó después con el debilitamiento de las negociaciones salariales directas por la imposición estatal de "topes salariales", y finalmente, avanzó con la marginación total de las organizaciones de centralización sindical en la toma de decisiones políticas.

6.1.2) Los asalariados, ¿minoría privilegiada?

En el período 1970-1975, las remuneraciones asimilaban cerca del 50% del Ingreso Nacional. Las utilidades de las empresas alrededor del 20%. Los

índices de sueldos y salarios se encontraban en los niveles más altos. Esta situación se comienza a deteriorar en forma paralela a la implantación de la estrategia de desarrollo "secundario exportador" y se agrava con las medidas recesivas de estabilización económica impuestas por el FMI. Entre 1974-1985 con la aplicación irrestricta de sus recetas las remuneraciones caen a menos del tercio del ingreso nacional; los sueldos a la mitad de lo que eran en 1973; los salarios reales disminuyen aun más, llegando a un nivel de casi un tercio de los correspondientes a 1973 (Véase Cuadro No. 44). Con estas evidencias, resulta totalmente equivocado atribuir a los trabajadores asalariados, una situación de privilegio semejante a la de los capitalistas. Estos últimos, se han venido apoderando de una proporción creciente de la riqueza generada anualmente. Como sostiene Iguñiz (1987); la crisis del capital en el Perú, tiene poca relación con la baja rentabilidad de las inversiones o la pérdida de utilidades, los problemas que enfrenta tienen más bien relación con los problemas del mercado externo, (por la sobre-oferta existente ahora en los países desarrollados), del endeudamiento y la escasez de divisas.

Galín, haciendo un estudio de la población trabajadora de Lima Metropolitana (que concentra casi el 75% de los establecimientos industriales del país) arriba a un conjunto de hallazgos que desmitifican la visión oficial de los asalariados en general y de los obreros en particular como "aristocracia obrera" (1986:56 y ss). Así, Galín señala que a pesar de que el costo de reproducción de la fuerza de trabajo de la unidad familiar (cubriendo las necesidades reconocidas como básicas) requeriría por lo menos de 4 salarios mínimos vitales (monto equivalente a 250 dólares mensuales), el 70% de los obreros al igual que los trabajadores pauperizados (que reciben el apelativo de "informales") únicamente perciben cuando más hasta 2 salarios mínimos vitales. Ante esta constatación se podría arguir que se trata de trabajadores de las pequeñas empresas. Sin embargo, Galín otra vez nos muestra cifras concluyentes. El 50% de todos los obreros se desenvuelven en establecimientos de más de 200 trabajadores y sólo el 35% labora en unidades menores de 5 trabajadores. Los ingresos del conjunto de los trabajadores asalariados tienden a igualarse a niveles bajos, sea que trabajen en empresas modernas o en unidades semifabriles o artesanales.

Cuadro No. 44

Distribución del Ingreso Nacional
(En Porcentajes)

Indice de Sueldos y Salarios Reales
Base 1973=100 Base 1979=100

AÑO	Remuneraciones	Independ.	Utilidades	Sueldos	Salarios	Sueldos	Salarios
1970	46.7	27.4	19.9	87	78		
1971	49.5	26.3	18.3	92	87		
1972	51.4	25.6	18.3	95	90		
1973	48.9	24.0	22.3	100	100		
1974	46.9	24.1	23.7	92	101		
1975	48.3	25.4	21.5	78	82		
1976	47.3	25.1	23.3	69	94		
1977	46.3	24.5	25.1	67	74		
1978	42.5	24.8	28.6	54	68		
1979	35.9	23.4	36.6	59	65	100	100
1980	38.6	24.4	32.9	65	75	107	105
1981	39.7	25.9	29.7	68	71	198	108
1982	39.5	25.4	30.0	68	69	118	104
1983	39.4	25.0	29.9	57	57	101	85
1984	33.9	24.8	35.8	57 _{a/}	50 _{a/}	94 _{a/}	75 _{a/}
1985	30.8	23.8	41.3	49	38	83	59
1986	s.i	s.i	s.i	62	54	105	83

Fuente: Elaboración en base de BCR, Memorias 1975, 1985 Galín y otros (1986, Cuadro 12)
INE, Informe Estadístico, Cuarto Trimestre 1986 (Página 28)

a/ Agosto de cada año 1984, 1985 y 1986

La idea, preconizada por el actual gobierno, de la existencia de una "aristocracia obrera", tiene una serie de consecuencias que vale la pena examinar de cerca. En primer lugar plantea una situación de privilegio y de control que difícilmente puede ser demostrada. La investigación que reseñamos en el párrafo anterior muestra que los ingresos de los obreros están a la baja de una manera acelerada. Más aun, si en algún momento del pasado existieron privilegios para un cierto estrato de la clase trabajadora, estos privilegios se han desmantelado en los años recientes. En segundo lugar, al fragmentar a la clase trabajadora, impulsa la competencia entre los miembros de la clase dominada, directa o indirectamente, por el capital. De esta manera crea las condiciones para una mayor sujeción del conjunto de los trabajadores a la égida del capital.

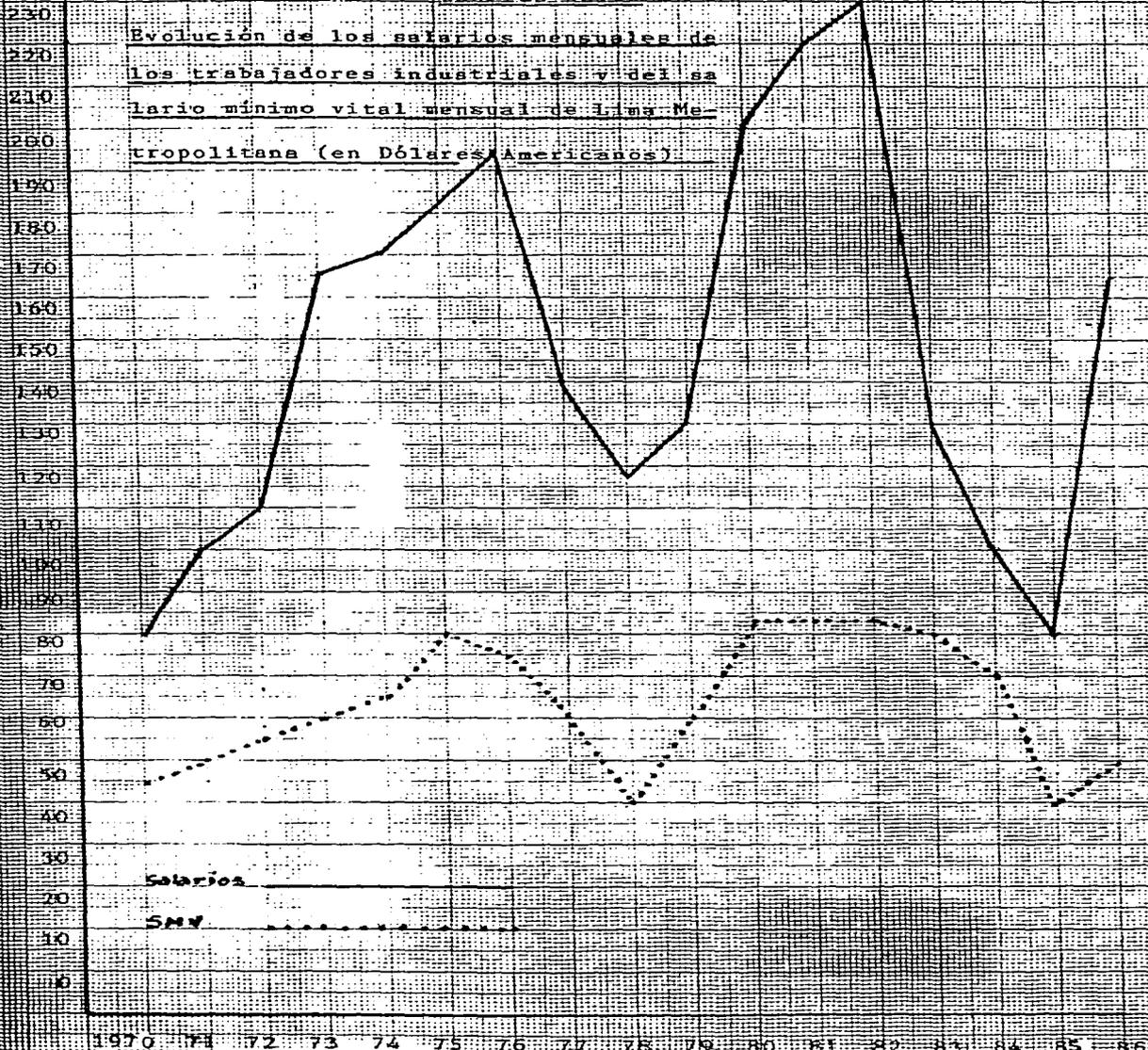
Si revisamos el Gráfico No. 10 se puede observar que el salario mínimo real, parecería tener un límite inferior, más abajo del cual la reproducción de la fuerza de trabajo podría verse amenazada. Además, precisamente en cada ocasión en que los salarios de los trabajadores sindicalizados, que se caracterizan por tener los salarios más elevados, se aproximaban a los mínimos vitales, se han originado movimientos huelguísticos importantes en donde el sector dirigente de tales movilizaciones han sido precisamente los trabajadores del sector manufacturero (Véase cuadro No. 45).

Dada la capacidad reactiva de los trabajadores industriales, el capital no ha podido imponer los salarios de subsistencia teniendo como referencia a los ingresos de los campesinos más pobres (punto al que se tiende a confinar el monto del salario mínimo vital). En cambio sí ha sido capaz de colocarlo a la altura de los ingresos de los sectores pauperizados llamados "marginales urbanos" o "informales urbanos". El promedio de los ingresos más altos de éstos se aproxima al promedio de los trabajadores industriales con capacidad de negociación. Asimismo su promedio más bajo se enlaza con el promedio más alto de los salarios mínimos vitales.

Esta última afirmación se corrobora con los datos que ofrece la investigación efectuada con una muestra de 1706 hogares-empresas que corresponden a "pueblos jóvenes", "quintas" y "Callejones" de Lima Metropolitana (Strassmann, 1986: Cuadro 4). El promedio de ingresos bajos es cerca de 60 dólares y el promedio alto es de cerca de 120 dólares.

GRAFICO No. 10

Evolución de los salarios mensuales de los trabajadores industriales y del salario mínimo vital mensual de Lima Metropolitana (en Dólares Americanos)



Fuente: Elaboración en base a ADEC, Cuadernos Laborales No.14, 1982; INE. Informe Estadístico 4to. Trim. 1986; Alarcón y otros (1986: Cuadro No.6)

CUADRO N° 45
DISTRIBUCION DE LAS HORA-HOMBRE PERDIDAS SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(1970 - 1986)

RAMAS	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
AGRICULTURA	3.2	5.5	3.4	1.7	0.6	0.7	6.7	1.0	1.1	17.3	0.5	3.0	1.8	4.4	0.7	20.0	2.1
MINERIA	68.8	60.1	15.7	22.5	12.7	17.1	12.4	8.8	25.9	9.7	15.6	27.1	15.2	38.6	31.8	20.3	33.1
IND. MANUFACTURERA	20.5	28.9	69.8	33.8	34.2	25.7	39.7	17.5	11.0	18.1	60.5	31.8	29.4	12.8	13.1	22.7	42.7
CONSTRUCCION	2.4	2.7	5.0	27.5	37.6	40.0	2.1	0.6	0.1	3.5	0.2	1.0	33.1	7.5	4.9	1.6	2.1
ELECTRICIDAD	0.2	---	0.5	0.1	---	0.3	2.4	---	0.7	1.6	5.5	0.8	3.0	1.8	4.7	4.0	8.0
COMERCIO	1.2	1.0	2.7	5.2	5.8	5.1	6.4	0.1	0.1	0.7	1.7	1.5	3.0	3.3	2.9	1.7	0.9
TRANSPORTE	2.8	0.4	1.0	3.3	4.9	1.2	2.8	0.3	1.8	3.0	4.0	6.1	1.7	6.9	8.1	13.0	3.9
SERVICIOS	0.9	1.4	1.7	4.1	3.8	9.2	10.6	0.8	1.8	14.2	10.7	5.8	4.9	5.4	6.6	9.1	7.0
M. DET.	---	---	0.2	1.8	0.4	1.7	16.9	70.9	67.5	31.9	1.3	22.9	7.9	19.3	27.2	7.6	0.2
TOTAL X	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TOTAL	(5.782)	(10.882)	(6.331)	(15.689)	(13.413)	(20.269)	(6.882)	(13.815)	(36.145)	(13.411)	(17.919)	(19.974)	(22.751)	(20.300)	(13.698)	(12.228)	(16.867)

Fuente: Elaboración en base de datos del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Dirección General de Relaciones de Trabajo. INE, Informe Estadístico, Cuarto Trimestre 1986.

Ahora podemos entender con más claridad por qué el gobierno actual intenta oponer entre sí a diversos núcleos de trabajadores. Este enfrentamiento es una forma de control "pasivo" de los sectores más organizados de la clase trabajadora.

6.1.3 Hacia la disciplina laboral y el abaratamiento de la fuerza de trabajo

Universalización del trabajo eventual.

Lo que era una realidad prevaleciente hasta antes del actual gobierno, se ha legitimado recientemente con la creación del "Programa Ocupacional de Emergencia" (PROEM), que ha sido una concesión del gobierno a los empresarios a fin de inhibir la aplicación de la Ley de Estabilidad Laboral; de igual modo recientemente promulgada. El PROEM se caracteriza por ser un contrato de trabajo temporal (no menor de un mes ni mayor de tres años); que no admite sindicalización y se ejecuta con remuneraciones equivalentes al mínimo vital. Tal como ya se verifica en 1986 "es un mecanismo de contratación que extenderá el subempleo por ingresos y afectará las bases de la estructura sindical" (Neves y Gamero 1986: 6-7). Los empresarios en cambio reciben un "Reintegro Tributario (CERTEM) que se suma a otras prerrogativas ya obtenidas desde Febrero de 1986 tales como "Reducción del IGV del 11% al 6%; Reducción del 12% de las Tarifas de Transporte Terrestre; Reducción del 10% de las Tarifas eléctricas; Beneficios por diferencial favorable en la tasa de cambio; reducción de 5 puntos en la tasa de interés. Incentivos que se aproximan a 500 millones de dólares, que compensa largamente los mayores costos que asumirán por elevación las remuneraciones (cerca de 100 millones de dólares) y que destinarían a generar 60 mil empleos (considerando los indirectos). El problema con estos incentivos radica en la aleatoriedad de la respuesta empresarial, como efectivamente ha ocurrido, a costa de la agudización del déficit fiscal, pues los programas que se han estipulado para financiar estos incentivos dejan sin financiar 250 millones de dólares, que equivale un poco más del 2% del PIB. (Dirección General del Empleo, 1986).

Con el PROEM, no solamente se extiende sino se legitima el trabajo eventual. Los "eventuales permanentes" eran hacia 1983 aproximadamente el 45% de los asalariados (Galfn, 1983). Comprendiendo a trabajadores de todas las edades, no solamente los jóvenes. Estos eran sometidos a sucesivos contratos, dentro de una actividad que cambiaba permanentemente de razón social o

recurría a quiebras fraudulentas de empresas; subdivisión artificial en varias empresas y el finiquito del contrato antes de cumplir los tres años que fijaba la Ley de Estabilidad Laboral de ese entonces.

Apoyandose en la nueva ley que retorna a los tres meses de prueba, los empresarios han recurrido mayoritariamente a los empleos temporales. Así la Revista "Medio de Cambio" en un sondeo efectuado en Octubre de 1986, encontró que en ese mes el 56.9 por ciento del total de nuevas contrataciones se deben al contrato por trabajo eventual (diciembre 1 al 15 de 1986: 18). En este marco, el gobierno debilita la centralización alcanzada por las Federaciones Independientes y la CGTP, que no logran cambiar mecanismos de afiliación para inducir la sindicalización de los eventuales y que se muestran limitados para recurrir a medidas de fuerza, como los paros, por el temor al despido que no encuentra luego capacidad de reposición (Ballón, 1986: 240 y ss).

Regulación Estatal de las remuneraciones.

En el esquema antinflacionario estatal, juega papel importante además de la disminución de los costos financieros, la estabilización de los costos de la fuerza de trabajo. El gobierno en ese sentido toma iniciativa y decreta topes salariales que han permitido cierta recuperación de los ingresos, pero que han limitado la operación de las negociaciones obrero-patronales, limitando la movilización laboral. Esto igualmente, provoca desánimo y desafiliación sindical, prosiguiendo lo que ya ocurría años atrás (Bernedo y Yepes, 1982).

Con el actual gobierno, se ha producido una aparente mejora en el nivel de utilización de la fuerza de trabajo: el número de personas ocupadas se incrementó en poco más de 200 mil personas y la tasa de desempleo abierto pasó de 11.5% en 1985 a 9.7% en 1986. Sin embargo, 150,000 de estos nuevos empleos se generaron al amparo de un programa de empleo temporal. Por otro lado si bien, los sueldos y salarios medios reales han crecido (véase el Cuadro 44), este crecimiento ha sido desigual. Mientras que el salario de los trabajadores sindicalizados -que representan una proporción cada vez más pequeña de la población asalariada- se elevó en un 58% entre julio de 1985 y enero de 1987; los trabajadores no sindicalizados -cuyos salarios se rigen por el mínimo vital- lograron un incremento de sólo 18% en ese lapso. (Actualidad Económica, marzo 1987, No. 88: 20-21). Cabe además aclarar que pese al incremento registrado en 1986 y 1987, las remuneraciones que perciben

los trabajadores asalariados no han recuperado el poder adquisitivo logrado en 1982, año después del cual se inició la caída salarial.

Ahora bien, los salarios mínimos vitales hacia agosto de 1985 sólo representaban el 15% del costo de la Canasta Básica; que oficialmente se ha estimado en 250 dólares. Hacia agosto de 1986, esta proporción se elevó al 25%: Si consideramos que cada familia nuclear tiene por lo común 5-6 miembros y en promedio 1.3 personas en actividad. Podemos calcular que las familias peruanas que basan su trabajo en las relaciones salariales con remuneraciones mínimas vitales -que cada vez son más numerosas- sólo estarían cubriendo el 30% de lo que se considera como "mínimo de bienestar". Estos bajos ingresos sigue obligando al trabajo de niños y mujeres, hecho que se refleja en los resultados de la Encuesta de Niveles de Empleo en Lima Metropolitana que nos dice que si bien la tasa de actividad aumentó de 54.2 a 62.3 y bajó el desempleo de 8.9 a 5.4; sin embargo creció el monto de quienes perciben un ingreso inferior al mínimo vital (65 dólares), pasando de 37% a 43%. (Bernedo, 1987: 13).

6.2 FUNCIONALIDAD DE LA DESOCUPACION EN EL ABATIMIENTO DE LAS REMUNERACIONES

En el sustento de las políticas de estabilización se suele atribuir gran parte de la responsabilidad inflacionaria a los costos de la fuerza de trabajo (dentro de la tradición de la "inflación por costos"). El actual gobierno ha incorporado la "inflación por costos financieros" siguiendo esa corriente. Igualmente ha incorporado la nueva interpretación neoclásica de las llamadas "expectativas racionales".

Esta corriente, que ha sido denominada como la "contrarrevolución monetarista" frente al Keynesianismo, rechaza los postulados de este último especialmente aquellos vinculados a la reactivación al sostener que no existen mayores relaciones entre el déficit presupuestal, la política monetaria y la expansión de la demanda agregada, puesto que en el medio de estas variables se entrecruzan las "expectativas de los agentes económicos" generando retrasos, alteraciones e incertidumbre en la conducta esperada de las relaciones entre aquellas variables, especialmente en el lapso en que se producen los cambios monetarios y el momento en que hacen sentir sus efectos sobre la demanda agregada. Teniendo en cuenta esta anotación central para el enfoque de las "expectativas racionales", toda intervención estatal mediante

políticas monetarias aparentemente anticíclicas podrían resultar desestabilizadoras (Lasa, 1986). Sin embargo, si observamos el gráfico No.11, gruesamente podríamos concluir que las tendencias de las remuneraciones siguen una relación inversa con el desempleo. Así, en el período 1970-75 cuando el desempleo se encuentra entre tasas de 4 a 5% las remuneraciones son más elevadas que cuando la desocupación llega a 7 y 11%. En este último período 1978-1984 los sueldos y salarios caen hasta un 40%.

Siguiendo esta lógica descubrimos la importancia mayor de la desocupación en la variación a la baja de los sueldos y salarios. Así, a través del ordenamiento de las variables determinantes de esas variaciones salariales según el método "Step Wise" (regresión que jerarquiza e individualiza el peso de cada uno de los factores considerados) encontramos que la variable "desocupación" (tasa de desempleo) según este método de regresión tiene el mayor grado de asociación significativa para explicar las variaciones de las remuneraciones apoyando así la importancia que el pensamiento marxista adjudica a la sobreproducción relativa con respecto a la caída salarial. Sobre la base de esta primera constatación creemos que el enfoque de la "pugna distributiva"; que tiene a Kalecky y a Tavares, a sus principales mentores, muestra un mayor valor explicativo de las variaciones salariales que las "expectativas racionales". Estas expectativas al ser equivalentes a la propia lógica y ritmo de la inflación virtualmente se confunden con ella misma. Tal como puede apreciarse en los siguientes cuadros, las "expectativas inflacionarias" agregan poco a la explicación de la variación salarial, más aún, en el caso de las remuneraciones a los obreros, esta variable no resiste la prueba F. (Véase Cuadros 46 y 47).

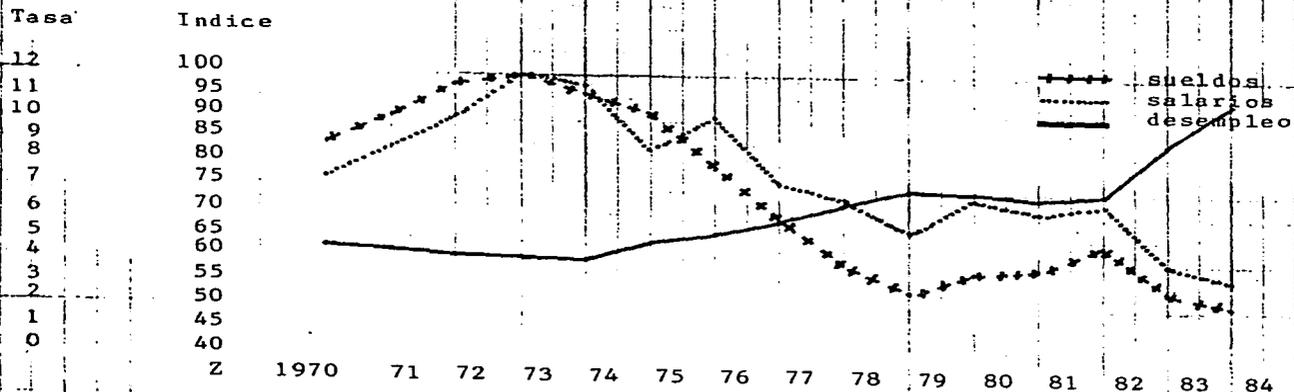
La desocupación, entonces emerge como un resultado de las leyes de desenvolvimiento del capital que se convierte en un recurso adicional para abaratar y disciplinar la conducta política de la fuerza de trabajo.

6.3 LA GESTIÓN ESTATAL EN EL LLAMADO SECTOR INFORMAL URBANO.

El actual Gobierno, adicionalmente, ha creado un nuevo referente social, con el propósito de servir de basamento social al régimen aprista carente de audiencia entre los trabajadores asalariados sindicalizados. Este nuevo referente es el denominado "Sector Informal Urbano", que como se explicita en el Plan de Mediano Plazo se encuentra conformado "por los autoempleados en pequeñas actividades económicas productivas, comerciales y de servicios; se

Gráfico No. 11.

PERU: EVOLUCION DE LOS INDICES DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES Y DEL DESEMPLEO
(Base 1973 = 100)



FUENTE: Elaboración en base a Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo en base a Encuestas de Establecimientos de 10 y más trabajadores de Lima Metropolitana, Informes Ocupacionales 1982, 1983 y Boletines 1984, 1985.

Cuadro No. 46

PERU: DETERMINANTES DE LOS CAMBIOS EN LAS REMUNERACIONES DE LOS EMPLEADOS

1975 - 1984 a/

Variables Independientes	R ²	P > F
ORDENAMIENTO "STEP WISE"		
1. Tasa de desempleo <u>b/</u>	0.77	0.0020
2. Utilidades Empresariales <u>c/</u>	0.82	0.0060
3. Presión Sindical <u>d/</u>	0.87	0.0121
4. Expectativas Inflacionarias <u>e/</u>	0.89	0.0351

a/ Variación porcentual anual de sueldos

b/ Inversa de la variación de la tasa anual de desempleo

c/ Variación porcentual de las horas-hombre perdidas por huelga (anuales)

d/ Variación porcentual anual de utilidades de las empresas

e/ Variación porcentual anual del costo de vida

FUENTE: Banco Central de Reserva del Perú. Memorias 1979 y 1984;
 Ministerio de Trabajo y Promoción Social: Informes Ocupacionales 1975-1982
 Boletín Estadístico del INE-PERU: 1983, 1984

Cuadro No. 47

PERU: DETERMINANTES DE LOS CAMBIOS EN LAS REMUNERACIONES DE LOS OBREROS
1975 - 1984 a/

Variables Independientes	R ²	P > F
<hr/>		
ORDENAMIENTO "STEP WISE"		
1. Tasa de Desempleo <u>b/</u>	0.63	0.0108
2. Presión Sindical <u>c/</u>	0.71	0.0232
3. Utilidades empresariales <u>d/</u>	0.82	0.0267
4. Espectativas Inflacionarias <u>e/</u>	0.84	0.0721

a/ Variaciones porcentuales anuales de los salarios

b/ Inversa de la variación de la tasa anual de desempleo

c/ Variación porcentual de las horas-hombre perdidas por huelgas (anuales).

d/ Variación porcentual anual de utilidades de las empresas

e/ Variación porcentual anual del costo de vida

FUENTE Banco Central de Reserva del Perú. Memorias 1979 y 1984;
Ministerio de Trabajo y Promoción Social: Informes Ocupacionales 1975-1982;
Boletín Estadístico del INE-PERU: 1983, 1984

Tomado de J. Jurado, op. Cit.

caracteriza por la escasa inversión de capital en su actividad, con escasos conocimientos contable-empresariales y baja dotación de tecnología. Estas características redundan en un limitado régimen de acumulación empresarial, con consecuentes escasos márgenes de ganancia y bajos ingresos de la mano de obra incorporada" (INP; 1986: 247). Dada la envergadura de este sector, que el gobierno estima en el 35% de la PEA, y que "no ha sido atendido por ninguno de los gobiernos precedentes", "las políticas de acción a realizarse con el sector informal urbano están orientadas a levantar las restricciones que impiden su crecimiento como sector dinámico y con capacidad de reproducción ampliada, funcional al modelo de desarrollo nacional". (IPN, 1986: 247-248).

Para el efecto el gobierno ha creado varios programas, siendo los más importantes el Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT); el Programa de Acción Directa (PAD); el Instituto de Desarrollo del Sector Informal (IDESI); Programas Masivos de Comedores Populares que paulatinamente serían convertidos en centros de trabajo estables como talleres, microempresas y cooperativas. Según las políticas señaladas en los Planes, la atención al llamado Sector Informal, sería integral.

En primer término promoverían la organización, para lo cual han creado la entidad denominada la "Casa Central de los Pueblos Jóvenes". Esta entidad pretende eliminar el "entrampamiento burocrático de los ministerios", pero en realidad es un mecanismo estatal de centralización más funcional. Asimismo en los programas mencionados, los "marginales" urbanos son articulados al tejido partidario del gobierno mediante las coordinaciones políticas de tales programas. En segundo lugar, se proporcionan a estos grupos pauperizados asistencia técnica y crediticia, especialmente a través del IDESI (que desembolsa créditos "chicha" que en promedio van de 100 a 200 dólares para "microproductores" y de 25 a 50 dólares para los "micronegociantes". Asimismo apoyan la existencia de una serie de centros privados que imitan a IDESI tales como Acción Comunitaria; Asociación para el Desarrollo Integral de la Mujer; Fondo de Financiamiento del Sector Informal (FOFISI); Fondo de Desarrollo de Empresas Urbanas del CARE; cuyas tasas de interés -el 40 y el 50% anual- se encuentran muy por debajo de la inflación entre 70 y 80%.

De todos los programas gubernamentales en el "Sector Informal" el más importante es el PAIT. Esto se demuestra en las metas que se le asignan para enfrentar los problemas de empleo e ingresos. En los planes está previsto que

creará 500 mil nuevos empleos paulatinamente hasta 1990, con lo cual estiman que bajarán la desocupación del 12% al 6%.

Siendo que lo precedente hace del PAIT casi el sinónimo de toda la política del empleo del gobierno veamos en sus propios términos la definición de este Programa: "Se caracteriza al PAIT como una versión superadora del clásico seguro del desempleo. Participa de la naturaleza de éste (en tanto y en cuanto proporciona ingresos a trabajadores que se encuentran desempleados o empleados en condiciones equivalentes al desempleo), pero no constituye un subsidio sino un trabajo remunerado por una actividad económicamente productiva, o cuando menos, útil a los beneficiarios y a la sociedad (...). Su diseño responde a la necesidad de formular políticas concretas que, respondiendo a los legítimos anhelos de una mejor calidad de vida por parte de amplios sectores sociales pauperizados, sean simultáneamente congruentes con una dinámica global de desarrollo autosostenido y/o funcionales para contribuir a ella. (...) Pero así también se señala que el PAIT no sustituye la política salarial redistributiva ni contradice la reciente incorporación de incentivos al empleo en sector formal (Carbonetto y otros, 1985), los subrayados son nuestros.

Como puede advertirse en el párrafo anterior el PAIT pretende funcionar coherentemente con modelo de crecimiento postulado. Como se recordará el gobierno se propone reactivar la producción y por tanto el empleo mediante la expansión de la demanda efectiva, esto es la demanda de inversión y de bienes de consumo para incidir en la dinamización de la inversión se propone extraer un 30% del ahorro neto del Sector Moderno Urbano y transferirlo hacia el Sector Informal Urbano y el Sector Rural Andino con lo cual se dinamizaría el crecimiento del PIB, pues "ocurre que, en estos sectores la baja productividad de la mano de obra es acompañada de una alta productividad marginal del capital. Entre 30 a 50 centavos de dólar invertidos en el Sector Informal Urbano genera alrededor de un dólar en producto. Una inversión de 2.5 dólares en el sector moderno no genera más de un dólar". De ser así el SIU crecería a una tasa del orden del 17% anual y el SRA a una tasa media del 13%, con lo cual la economía en su conjunto podría crecer al 6% contra una tasa de 4.5% si el ahorro del sector moderno se reinvirtiera íntegramente en este mismo sector (Carbonetto, 1986: 230).

Por el lado del consumo, se argumenta que los grupos sociales conformados por los: "informales", subocupados y desocupados urbanos y los campesinos, que serán los "destinatarios principales de la expansión de la demanda agregada", "presentan un perfil de consumo más integrado localmente con mayores potencialidades de crecimiento de largo plazo y .nor adición del uso de divisas" (Carbonetto y otros 1985). De lo anterior se puede concluir, entonces que el PAIT jugará un rol crucial en la reactivación de la economía nacional: "Dirigida adecuadamente, entonces, esa transferencia debería aperturar un proceso de acumulación autocentrado de los sectores "marginales", reforzando a las pequeñas empresas, las intensivas en trabajo y recursos nacionales, las dirigidas a satisfacer las demandas sencillas de los estratos de bajos ingresos. Finalmente, esa transferencia se supone masiva, de recursos, al estimular la producción manufacturera (más que comercial de empresas pequeñas y medianas de los sectores informal y andino llevaría a romper el principal escollo para el desarrollo del capitalismo en el Perú: la estrechez de los mercados internos. Ello rebotará favorablemente sobre el sector moderno urbano (...) con lo que se daría una homogeneización relativa de la economía, los perfiles tecnológicos de los sectores se irían acercando..." "Sólo a través de la ampliación del mercado interno, incorporando productivamente a los sectores marginados del campo y la ciudad a la dinámica económica nacional, se puede ampliar y dinamizar también el sector moderno urbano que podrá aprovechar así las economías de escala (y sus corolarios de eficiencia y precios competitivos) que hoy no puede aprovechar. Se trata, en pocas palabras, de una estrategia precisa y coherente para generalizar y acelerar -desde abajo- el proceso capitalista en el Perú" (Schuldt, 1986: 128, 136 y 138).

Como puede desprenderse de lo anterior los aspectos centrales de la estrategia se sitúan alrededor de la posibilidad de extraer y transferir recursos desde el sector Moderno hacia el Informal Urbano y Rural Andino. Y de otro lado procurar una dinámica productiva tanto desde el punto de vista del consumo como de la inversión a fin de viabilizar el modelo global de expansión de la demanda y crecimiento de la economía nacional.

6.3.1 Viabilidad económica de la política instrumentada entre los "informales".

A partir de lo anterior es claro que las expectativas de instrumentalización estatal de los "marginales" varían según las pretensiones conservadoras o "radicales" del gobierno. Las primeras expectativas se cifrarían en el mejoramiento de la calidad de la vida, la expansión de la demanda agregada de los "informales" y la generación de empleos estables "menos informales". La segunda, pretendería llevar a los informales hacia el desarrollo de una fracción empresarial competitiva con el capitalismo monopolístico dominante.

¿Cuál es la viabilidad de cada una de estas propuestas?

Como veremos en los párrafos siguientes, los trabajadores del llamado sector informal mayoritariamente se hallan subordinados a relaciones de subsunción formal y de trabajo asalariado "encubierto". En el desarrollo del capitalismo en América Latina se ha reconocido la importancia que le ha adjudicado por el capital imperialista a las formas no capitalistas de producción en tanto que estas pueden ser llevadas a coadyuvar en forma apreciable en la reproducción del capital social. Precisamente, las fuentes de donde emergen los "informales" en los mercados y sectores de trabajo urbanos provienen de dos fenómenos resultantes de la influencia directa e indirecta del capital. De un lado, de las formas de sobrepoblación relativa que el capital directamente colabora en producir, y que como hemos comprobado desempeñan un rol importante en el abatimiento de los sueldos y salarios; y de otro lado el sometimiento de la pequeña producción mercantil simple, bajo la dinámica de la subsunción formal, que ayuda al capital oligopólico no solamente a viabilizar la realización del capital vía la distribución de insumos, materias primas, productos acabados y capital-dinero; sino que, igualmente aprovecha la fuerza de trabajo familiar, equipo e instalaciones desvalorizadas de la pequeña producción mercantil, con los que puede abaratar sus costos de producción y sus costos de venta.

Los tipos de trabajo resultantes, en efecto no son los asalariados típicos, no se trata de obreros o trabajadores operando en plantas e instalaciones fijas y registradas; tampoco de trabajadores con estabilidad, con labores calificadas y de alta especialización. Menos de trabajadores

sindicalizados, que cumplen con contratos escritos y obedecen normas y reglamentos con horarios y derechos. Se trata mayoritariamente de las "nuevas" formas no convencionales, y cada vez más generalizadas de operar del capitalismo en el mundo, no solamente en países como los nuestros. Si se revisa cuidadosamente el Cuadro No. 48 observaremos que los trabajadores plenamente independientes son una minoría. Sólo el 24% del universo de "informales" tiene ese rasgo, con lo cual se desmorona el argumento del "autoempleo" y de la "estrategia familiar libremente elegida". Lo más que puede aceptarse es que se trata de empleos que se encuentran en el continuum entre los asalariados directos y los trabajadores independientes (Bromley, 1979; Scott, 1979), pero cumpliendo un rol funcional con la reproducción social del capital. En este caso mayoritariamente, en la esfera de la circulación; pues más del 50% de los trabajadores se hallan en las actividades comerciales.

Bajo estos términos tanto los "productores" como los "vendedores" se corresponden mejor con las categorías acuñadas por Alonso (1980) de asalariado encubierto y de empleado encubierto, puesto que la mayor proporción de sus proveedores (casi el 60%) son justamente las grandes empresas del sector moderno (Véase Cuadro No. 49). Estas empresas no solamente los abastecen de las materias primas, insumos manufacturados y productos, sino que en el 55% de casos financia las operaciones a través del crédito de proveedores, imponiendo a partir de esta situación los precios y las mercaderías de base para el desenvolvimiento económico de este sector. Evidentemente, el gobierno ha sobreestimado el desarrollo empresarial de este sector, creyendo encontrar productores y artesanos más autónomos o más ligados a unidades del mismo tamaño u origen, cuando en realidad se trata de trabajadores que asumen ese rol en dependencia de la provisión de materiales y de crédito, medio a través del cual el capitalismo monopólico realiza la plusvalía sin requerir el asalariamiento directo, pues incluso el "productor" puede desempeñarse en su taller con la ilusión de ser "pequeño empresario", al asalariar mano de obra cuando en realidad lo que hace es únicamente servir de canal para la venta de los productos de capital monopólico en tales mercados. Con el concurso de la "transformación" de los pseudoempresarios, que no hacen otra cosa que abaratar con su trabajo instalaciones y equipos desvalorizados, un producto que para ese mercado deprimido, bajo condiciones "formales" de producción tendría un precio inaccesible para familias de

Cuadro No. 48

PERU:

TIPOS DE TRABAJO NO ASALARIADO DIRECTO SEGUN FUENTES DE PROCEDENCIA

Tipos de Trabajo	Z Aproximado	Sobre poblacion Relativa (SR)		Pequeña Producción Mercantil d/	
		Desocupados (formas fluctuante. a/ y latente b/)	Activos (forma SR Estancada c/)	Propiedad Parcial de medios de producción	Trabajo Familiar (incluyen mujeres y niños)
A) TRABAJADORES EN ACTIVIDADES FABRILES	<u>25</u>				
1) Trabajo Asalariado ocasional	(10)	X	X		
2) Trabajo a Domicilio	(5)			X	X
3) Talleristas por encargo	(5)			X	X
4) Talleristas independientes	(5)			X	X
B) TRABAJADORES EN ACTIVIDADES COMERCIALES	<u>52</u>				
1) Vendedores a Comisión calle	(25)	X			
2) Vendedores a Comisión vivienda	(10)			X	X
3) Vendedores con equipo e insumos suministrados	(5)	X	X		
4) Vendedores independientes (calle, vivienda)	(12)			X	X
C) TRANSPORTES	<u>12</u>				
1) Vehículo Propio	(3)			X	X
2) Vehículo Alquilado	(9)	X	X		
D) SERVICIOS	<u>11</u>				
1) De Reparación (sin local y personales; ni herramientas, ni clientes propios)	(17)	X	X		
2) De Reparación independiente	(2)			X	X
3) Serv. Pers. Independ.	(2)			X	X
	<u>100</u>				

a/ Cesantes por concentración y modernización industrial
 b/ Cesantes por la modernización capitalista del agro
 c/ Trabajadores activos en "máximo tiempo de trabajo y mínimo salario"
 d/ Mayoritariamente migrantes y ex-campesinos.

Fuente: Elaboración en base de Galin (1981); Bromley (1979); (Chavez, 1983); (Chueco, 1985) y Alonso (1980).

Cuadro No.49

PERU: DISTRIBUCION DE UNIDADES PRODUCTIVAS DEL SECTOR INFORMAL SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA Y TIPO DE PROVEEDORES

ACTIVIDAD ECONOMICA	TOTAL	PRODUCCION	COMERCIO	TRANSPORTE	SERVICIOS
Grandes Empresas	57.7	55.0	59.2	57.8	52.9
Tiendas y Empresas Pequeñas	21.6	32.7	15.7	20.0	38.3
Varias Personas	17.2	10.7	21.3	13.3	4.4
Una Persona	3.5	1.6	3.8	8.9	4.4
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de casos	3364	695	2229	101	339

Fuente: (Chávez, 1983); Encuesta DGE-Ministerio de Trabajo de Estratos no organizados en Lima Metropolitana, Mayo 1982.

bajos ingresos. Lo mismo sucede con las mercancías que los "informales" ayudan a circular. Se trata mayormente de productos originados en el sector monopolístico, de bienes de consumo final a veces suntuarios, pero que por ser colocados en venta descontando los costos de instalaciones (pues la venta se hace en la calle o en la misma vivienda del poblador), de la mano de obra (se hace con trabajo familiar de mujeres y niños); de prueba de calidad (se trata de mercadería imperfecta, de inventarios, fuera de temporada), que exige el pago de impuestos a la venta y otro de arbitros; igualmente permite expandir las colocaciones en estos mercados más precarios, que asumen por lo demás variadas formas de venta (menudeo, por piezas, a crédito).

Tal como sostiene Cockroft para México, "ya sea en la producción, la distribución o el consumo de mercancías, los pauperizados no están "al margen de", o separados de un sistema nacional o internacional de acumulación de capital. Todo su trabajo, directa o indirectamente, va a servir a los grandes distribuidores y grandes establecimientos, al menos en lo que se refiere a las bebidas, el tabaco, los alimentos procesados o empacados, los útiles escolares y de escritorio y los artículos de uso doméstico, en todos los cuales intervienen fracciones importantes de inversiones extranjeras y de dominación monopolista" (1983: 43-44).

Cuando el Gobierno definió la estrategia más ambiciosa de generar con los "informales" una nueva fracción, lo hizo bajo el supuesto de la autonomía y de la abundancia de productores. Sin embargo, la investigación realizada por Eliana Chavez (1983) con una muestra de la ciudad capital, encontró que escasamente los trabajadores ligados a la producción de bienes se aproximaban al tercio del total (25%) en actividades de manufactura y 7% en servicios de reparación). Véase cuadro No. 50. Más aún, esa investigación puso al descubierto la dependencia estrecha de insumos y capital-dinero de los "informales" respecto de las "empresas formales" tal como se ha visto en el acápite anterior. Podemos afirmar que las restricciones de abastecimiento de insumos de producción y de mercado de los "informales", impiden su desarrollo como fracción del capital.

Otro aspecto, que virtualmente pone en cuestión en forma definitiva, -si permanecen intocadas las leyes que gobiernan el capitalismo y el Estado oligopólicos- es la "endogeneización" del destino de la producción y

Cuadro No. 50

PERU: Estructura de las Unidades Productivas del Sector
Informal de Lima Metropolitana, según Ramas de actividad

RAMAS	%
Producción, alimentos, bebidas	1.0
Industria Textil, cuero, calzados	8.0
Industria Muebles	4.0
Imprenta	1.0
Otras industrias	5.0
Industria de la Construcción	6.0
<u>Total Industria</u>	<u>25.0</u>
<u>Comercio</u>	<u>52.0</u>
<u>Transportes</u>	<u>12.0</u>
Servicios de Reparación (calzado, mecánicos, joyas)	7.0
Servicios personales	4.0
Total Servicios	<u>11.0</u>
Total	100.0
Número de casos	(4293)

Fuente (Chávez, 1983); Encuesta DGE - Ministerio de Trabajo,
Estratos no organizados, Mayo 1982

servicios de los "marginales". Teniendo en cuenta el peso de las actividades de circulación y de servicios, podemos apreciar en el Cuadro No. 51 que los "informales" se "autoprestan servicios" y se "autoabastecen" de productos. Es el caso del predominio del tipo de mercado "vecino". Este mercado es mayoritario en todos los productos y servicios salvo en los dos primeros y en "maquila". En los primeros: "muebles" y "productos metálicos" (herrería y carpintería metálica) se obtienen los mejores ingresos dado que son los de mayor penetración en el "mercado externo" o en los asentamientos urbanos de grupos de mayores ingresos.

Este resultado no es una regla, pues no sucede lo mismo con "maquila", que es una típica actividad de subcontrata a domicilio, en donde trabajan mayoritariamente mujeres. Las mujeres están igualmente presentes en la mayoría de las demás actividades que le siguen, que se caracterizan por reportar menores ingresos y que traduce a la vez cómo las mujeres funcionan como sobreexplotadas pues no solo se dedican a la reproducción generacional sino también a la reproducción del capital social (Chueca, 1985; Moser y Young, 1981).

En otro orden de argumentación, se pueden examinar los objetivos sociales y políticos del PAIT y la conclusión, como veremos en seguida, no se corresponden con el proyecto económico.

La estrategia de otorgar empleo temporal (que inicialmente fue programado en tres meses, pero que por presiones de los mismos trabajadores se hizo extensivo a todo el año de 1986) a las familias de condición más humilde y a la vez más subordinados a las propuestas de instrumentación política provocó que cerca del 80% de todos los trabajadores sean mujeres. Ello se explica porque aproximadamente un tercio del total de familias urbanas son mujeres solas jefes de hogar (madres solteras, viudas, divorciadas, abandonadas). Y estas familias conducidas por mujeres se caracterizan precisamente por encontrarse en las condiciones de mayor pobreza relativa (Chueca, 1986). El perfil que se tiene del (trabajador PAIT), muestra que se trata de personas de reciente migración, que mayoritariamente se encuentran entre 16 y 35 años de edad; que no han concluido la educación primaria y que su experiencia laboral anterior se concentran en trabajos de venta ambulatoria y de servicios personales (Vigier, 1986). Esto es, los trabajadores PAIT manifiestamente carecen de la capacidad empresarial del tipo que se

Cuadro No. 51

PERU: Tipo de Hogares-Empresas de Lima Metropolitana con porcentaje mayoritario a/ en barrios marginales b/ y tipo de Mercado de acuerdo al tipo de producto o servicio, e Ingresos Mensuales

Producto o Servicio Mayoritario	Tipos de Mercado				Total	Ingreso Mensual (Dls.)
	Vecinos	Individuos de toda la ciudad	Empresas	Otros		
Productos Metálicos, excepto Maq.	28.6	50.00	7.1	14.2	100	128.5
Muebles	38.8	47.4	11.8	2.0	100	113.0
Reparación de todo tipo	49.2	43.2	6.2	1.4	100	104.2
Costura (tipo maquila)	40.7	17.5	42.0	0.0	100	93.6
Venta a menudeo	84.6	11.5	1.2	2.6	100	71.9
Vestido	51.4	25.1	14.3	9.2	100	58.2
Servicios personales variados	80.9	10.5	3.4	5.2	100	58.1
Lavado de Ropa	46.3	32.2	3.6	17.9	100	32.6

Fuente: Elaboración en base de Strassmann (1986: Cuadros 2 y 3, Muestreo de 1,706 hogares-empresa de Lima Metropolitana Oct-Dic. 1983)

a/ Que concentran más del 50% de los hogares-empresa

b/ "Pueblos Jóvenes", "quintas", "callejones" y "corralones"

requeriría para enfrentar la consolidación de los empleos en abierta competencia con el capitalismo oligopólico. De otro lado, el hecho de haberse concentrado en áreas urbanas en actividades no productivas (recolección de basura; rehabilitación de canales de riego y reforestación; pintura de fachadas; habilitación de accesos; saneamiento básico y limpieza de balnearios), benefició evidentemente a estas familias urbanas más que a las rurales (que tuvieron poca participación) pronunciando la emigración del campo, que originalmente el PAIT se proponía combatir. De otro lado, la demanda se orientó al consumo de bienes esenciales más que a la inversión, pues no podía ser de otro modo dadas las necesidades apremiantes de los trabajadores PAIT. Ello contribuyó a expandir la producción de las ramas de alimento y vestido pero que, como ya sabemos, estas se caracterizan por su alto componente importado. El proyecto de control de este gasto vía el pago en especie no se llegó a aplicar. Ahora bien, durante la ejecución de 1985, del total presupuestado, sólo un quinto (1,500,000 dólares) se canalizó a remuneraciones (para 45,000 empleos) de un presupuesto total de 7 millones y medio de dólares (Vigier, 1986: 37). La cifra restante se dedicó a compras de insumos para los programas (que igualmente se caracterizaron por su alto componente importado) y a los sueldos de la maquinaria burocrática que efectuó el PAIT.

A partir del análisis precedente podemos concluir que la estrategia gubernamental de hacer de los marginados una fracción cada vez más importante del capital ha quedado nulificado por la subordinación de la gran mayoría de los "informales" al propio capitalismo monopolístico hasta ahora intocado.

La experiencia del PAIT no ha contribuido mayormente en la dirección esperada, pues fue sobrepolitizada y a la vez se realizó en el ámbito urbano con actividades improductivas. Los resultados del PAIT y en general, de la política hacia los sectores pauperizados, ha sido más bien desfavorable a los trabajadores asalariados, pues sus ingresos tienden a convergir alrededor de los ingresos de los marginales por la universalización de los salarios mínimos vitales a través de la mantención de la inestabilidad laboral y desocupación. De éste modo las familias que viven con ingresos cercanos al mínimo vital se vienen incrementando.

Finalmente, los trabajadores asalariados vienen perdiendo capacidad de negociación por la política gubernamental en general y por el apoyo estatal al sector urbano pauperizado.

CONCLUSIONES GENERALES

A partir de un trabajo minucioso de síntesis y análisis de información dispersa, se detectó un conjunto de problemas que aquejan a la población trabajadora. Asimismo, pudimos identificar las causas centrales en muchos de los casos. En esta sección, describimos los hallazgos de carácter más general que se desprenden de las páginas anteriores. No pretendemos escribir un resumen de lo ya dicho, más bien queremos resaltar ciertos aspectos de la realidad económica, poblacional y política del Perú que encuentran una explicación plausible en este trabajo.

Algunos de los problemas de los trabajadores que han recibido especial atención, tanto en los medios académicos como en los gubernamentales, son: la caída salarial y el aumento en la fuerza de trabajo que ofrece sus servicios sin encontrar ocupación. Este último fenómeno, propio de los lugares donde el mercado de trabajo se ha desarrollado y la economía no genera ocupaciones en número suficiente, ha sido diagnosticado como un problema que tiene su origen en el crecimiento "desmedido" de la población. La "explosión" en el desempleo se atribuye a la "explosión" demográfica, misma que también es usada para explicar el acelerado proceso migratorio campesino -dirigido a Lima y la Costa, principalmente-. A su vez esta migración se erige, en el diagnóstico convencional, como la causa del cinturón de miseria que rodea y penetra a Lima Metropolitana.

En este estudio se pone de manifiesto que la explicación del creciente desempleo urbano no está en la "explosión demográfica" transferida a la ciudad, sino en el proceso de desindustrialización que ha tenido lugar durante estos años. Este proceso, aunado a la inestabilidad laboral -impulsada hoy en

día por la legislación destinada, supuestamente, a "fomentar" la absorción de fuerza de trabajo- es también una de las causas principales de la generalización de los salarios bajos (alrededor del mínimo vital). La abolición, en los hechos, de la estabilidad laboral incide también en un descenso de la tasa de sindicalización.

Se demostró que la gestión estatal en el ámbito de la fuerza de trabajo contradice los enunciados de corte popular del discurso oficial. De hecho el gobierno del APRA ha utilizado los mecanismos propios de todo estado capitalista para intentar la salida de la crisis. La escasa acumulación a escala nacional que caracteriza a la economía peruana ha introducido a esta gestión en un círculo vicioso. Para intentar reactivar la producción, se abaten los salarios y se trata de reducir el abanico salarial. La consecuencia inmediata es la contracción del salario real medio, lo que reduce las posibilidades de remontar la recesión a partir del mercado interno. Por otra parte, los bajos niveles de consumo de la población -aún en períodos expansivos- amplifican el efecto de la caída salarial, obligando a los trabajadores a sobrevivir en condiciones de infrasubsistencia. La pobreza generalizada y en aumento constituye un caldo de cultivo propicio para la generalización de la violencia. A fin de combatir la insurrección senderista, el Estado peruano distrae recursos que en otras circunstancias podrían ser usados en inversiones productivas, limitando sus posibilidades de propiciar una reactivación económica sostenida.

El reducido nivel de acumulación nacional, al que hacíamos mención al inicio del párrafo anterior, se manifiesta en la permanencia de relaciones sociales no capitalistas que el capital no ha podido subsumir directamente a

escala generalizada. En veinte años (entre 1961 y 1981), la relación entre sobrepoblación relativa y trabajadores directamente subsumidos al capital se ha mantenido relativamente constante. Si la acumulación realizada en ese período no fue capaz de reducir la importancia relativa de la sobrepoblación, resulta evidente que el equilibrio entre ambas componentes es inestable. Esto explica por qué un aumento en la sobrepoblación relativa en condiciones de menor acumulación se vuelve un problema inmanejable para el capital, y en consecuencia para el Estado nacional. Ante la incapacidad de incidir en la acumulación, el estado opta por una política de control demográfico (la cual involucra no sólo el control natal, sino la redistribución geográfica de los habitantes del Perú).

Lo anterior explica el fondo del proyecto poblacional que encontramos en los planes gubernamentales: control natal y campesinización. Al examinar el proyecto de control para el agro queda en claro que no es posible retener a los campesinos pobres en su lugar de origen, revertir los flujos migratorios y garantizar, además, la autosuficiencia alimentaria sin obstaculizar otras políticas que se llevan cabo en el ámbito urbano. Dados los niveles de inversión factibles en el agro andino -donde se concentran los campesinos pobres- resulta imposible retener población, sin expulsar una parte de la misma hacia otras regiones. Esto es contrario a la intención de revertir los flujos migratorios. Pero además, la política del estado en las zonas urbanas pauperizadas hace poco atractiva la idea de regresar al campo. Adicionalmente, la inversión en el agro que es básicamente inversión estatal, se concentra en la Costa. Esto contradice en los hechos, las declaraciones de los planes.

Respecto de los programas de gestión estatal de la fuerza de trabajo urbana, ya hicimos mención a los sectores asalariados en los párrafos iniciales. Ahora vamos a referirnos a la política dirigida a los sectores pauperizados. A diferencia de lo que plantea el diagnóstico oficial, parte importante del sector pauperizado tiene un estrecho vínculo con el capital jugando el papel de distribuidores de mercancías, prestandole servicios en los así llamados talleres por encargo, o mediante relaciones salariales no evidentes como es la maquila a domicilio. En otras palabras la autonomía de estos trabajadores es un mito. En estas circunstancias, las políticas de apoyo a este segmento urbano no conducen, como se pretende, a la transformación de un número significativo de sus miembros en capitalistas pequeños o medianos, capaces de constituirse en germen de un capitalismo nacional alternativo. Más bien se manifiestan como políticas garantes de la sobrevivencia física de estos trabajadores.

Resulta entonces que el estado peruano actual, ante su incapacidad de incidir en los montos de acumulación necesarios para superar la crisis, tomó el camino de controlar el volumen de la sobrepoblación relativa. En los hechos, intenta disminuir su crecimiento futuro y con el fin de evitar un estallido social en las ciudades, preserva la existencia de los núcleos ya presentes en las zonas urbanas. Más aun, pretende manipular a la sobrepoblación ya existente para garantizar la atomización de la clase trabajadora y facilitar así, la disciplina laboral que el capital está exigiendo. A pesar de las declaraciones en sentido contrario, nuestra investigación pone al descubierto los límites y alcances de un proyecto orientado a la superación, por la vía capitalista, de la crisis actual del Perú.

La política impulsada por el gobierno del APRA se sustenta en estudios académicos y de organismos internacionales de reconocida influencia en el campo del empleo, caracterizados por utilizar categorías analíticas que conducen a interpretaciones imprecisas de la realidad. Como hemos visto a lo largo del texto, esta forma de aprehender el problema ocupacional de nuestros pueblos termina soslayando los verdaderos orígenes de la insuficiencia de oportunidades de empleo adecuadamente retribuido. Por estas razones, se hace impostergable -desde un punto de vista no sólo académico, sino político- ahondar en el estudio del problema ocupacional en el capitalismo contemporáneo con la adecuación de conceptos clásicos y la generación de nuevos instrumentos de análisis, sin menoscabo del rigor científico.

BIBLIOGRAFIA

- ALARCO, G. y otros Empleo, Salarios y Distribución del Ingreso: Margenes de Política (Lima, Ebert) 1986
- ALARCO, G. y Falconi, C. "La Apertura Externa y el Sector Industrial. La experiencia Reciente del Perú" en Economía de América Latina. (México, CIDE) 1986
- ALONSO, Jorge Lucha Urbana y Acumulación de Capital (México: Ediciones de la Casa Chata) 1980
- ALVA CASTRO, Marco Objetivos económicos para el año 2,000 (Lima, La República) 1987
- ANDINA La Pirámide Social del Perú (Lima: Sistema Nacional de Comunicación Social) 1986
- ARAMBURU, Carlos Migración interna en el Perú (Lima, INANDEP) 1980
- BALLON, Eduardo "Movimiento Social y Sistema Político..." en Ballón (ed.) Movimientos Sociales y Democracia (Lima, DESCO) 1986
- BARTRA, Armando La Explotación del trabajo campesino por el capital (México: Ed. Macehual-ENAH) 1982
- BEAULNE, Marie Industrialización por Sustitución de importaciones (Lima, ESAN) 1975
- BERNEDO, J. y YEPEZ, I. La sindicalización en el Perú (Lima, Fundación EBERT, Univ. Católica) 1982
- BERNEDO, Jorge "Redistribución del Ingreso y que fué de la Pirámide" en Cuadernos Laborales No. 39 (Lima-IDEC-ATC; Febrero) 1987
- BOISIER, Sergio Técnicas de Análisis Regional con Información Limitada (Santiago, CEPAL/ILPES) 1980
- BOISIER, Sergio "Política Económica, Organización Social y Desarrollo Regional" en Cuadernos del ILPES (CEPAL-ILPES), Santiago de Chile 1982
- BOSERUP, E. Population and Technology (Oxford, Basil Blackwell)

- 1981
- BROMLEY, R. Y GERRY C. "Who are the casual Poor" in *Casual Work and Poverty in Third World Cities*
(Chichester, Wilty & Sons)
1979
- BRUNHOFF de, Suzanne. *The State, Capital and Economic Policy*
(London, Pluto Press)
1978
- CAPUTO, Orlando *Funcionamiento Cíclico del Capitalismo en las Décadas 1970-1980, sus Perspectivas: La Situación de América Latina*
(Roma, Universidad de Roma)
1986
- CARBONETTO, Daniel "El Sector Informal Urbano: Estructura y Evidencias" en German Alarco, *Compilador, Desafíos para la Economía Peruana 1985-1990*
(Lima, Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico)
1986
- CARBONETTO y otros "El PAIT y las Vías Alternativas para la ampliación de la Demanda Agregada"
(Lima, Proyecto OIT-PERU)
1985
- COCKROFT, James "Pauperización, no marginalización" en COYDACAN, *Revista Marxista Latinoamericana*
(México; Ed. El Caballito)
1983
- CONSEJO NAL. DE POBL. *Perú, Hechos y cifras demográficas*
(LIMA, CNP)
1984
- CHAVEZ, Eliana "Mujer y Trabajo Informal" en ANA PONCE y otros, *HOGAR Y FAMILIA EN EL PERU*
(Lima, Universidad Católica)
1985
- Ibid. *El Sector Informal en Lima Metropolitana*
(Lima, Dirección General del Empleo-MI)
1983
- CHUECA, Marcela "Familia, Mujer y Trabajo en Villa el Salvador" en JURADO, J. (Coord. Estudios sobre la Participación de la Mujer en la Economía Peruana)
(Lima M.; Trabajo-UNICEF)
1985
- CHUECA, Marcela "Sexualidad, Fecundidad y Familia en Villa el Salvador" en Ana Ponce y otros, *Hogar y Familia en el Perú*.
(Lima, Pontificia Universidad Católica)
1985
- CHUECA, M. y VARGAS, V "Sobrevivir a la crisis... y a la Política Económica" en PAGINAS
(Lima, CEP)
1982

- DEERE, C. y LEON, M. "Producción Campesina; Proletarización y la División Sexual del Trabajo en la Zona Andina", en M. León Ed. Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe (Bogotá, ACEP) 1982
- DELBEKE, Jos "Recent Long-Wave Theories. A Critical Survey" in C. Freeman, Long Waves in the World Economy (London, Francis Pinter Press) 1986
- DESCO Ganaderos y alpaqueros en la Región Sur del Perú (Lima. Conclusiones de Organizaciones de Alpaqueros-Desco) 1985
- DE SOTO, Hernando EL OTRO SENDERO (Lima, Ed. El Barranco) 1986
- DJURFELDT, Goran "Classical discussions of capital and peasantry: a critique", en Rural Development: Theories of Peasant Economy and Agrarian Change (London, Hutchinson University Library) 1982
- DIR.GRAL DEL EMPLEO MEDIDAS DE REACTIVACION Y EMPLEO (Lima, Ministerio de Trabajo) 1986
- DUIJN, J.J.van The Long Wave in Economic Life (London, Allen & Unwin) 1983
- ERESUEL, Michel "Regresión y Subordinación de la Agricultura Andina" en Estrategia para el Desarrollo de Sierra (Lima, Univ. Nac. Agraria La Molina, CERBC) 1986 1a
- FERRARI, César "De la Teoría Económica a la Política Económica: Reflexiones en torno a la Economía Peruana", en Socialismo y Participación (Lima, CEDEP, No. 33, Marzo) 1986
- FIGUEROA, Adolfo La economía campesina de la Sierra del Perú (Lima, Pontificia Universidad Católica) 1981 Perú
- FLORES, Edgar "Aspectos de Planificación del Empleo en el Perú" en GUERRA GARCÍA, Coord. PROBLEMAS POBLACIONALES PERUANOS II (LIMA: AMIDEP) 1986
- GALIN, et. al. ASALARIADOS Y CLASES POPULARES EN LIMA 1986
- GARCIA PEREZ, Alan Discurso del Presidente del Perú en torno a los Objetivos Nacionales para el Año 2000 (Lima; El Comercio 20 de Diciembre de 1986)

- GARCIA, N. y MARFAN, M. Un marco analítico para la estimación de Encadenamientos del Empleo (Santiago de Chile, PREALC) 1981
- Ibid. Incidencia Indirecta de la Industrialización Latinoamericana sobre el Empleo (Santiago de Chile, OIT) 1981
- GIARINI, Orio Cycles, Value and Employment (Oxford, Pergamon Press) 1984
- GONZALEZ DE OLARTE Economía de la Comunidad Campesina (Lima, Instituto de Estudios Peruanos) 1984
- Ibid. Inflación y Campesinado. Comunidades y Microregiones frente a la Crisis (Lima, Instituto de Estudios Peruanos) 1987
- GONZALEZ, Vigil "Capital Transnacional y Políticas de Industrialización en el Perú" en Estrategias y Políticas de Industrialización (Lima, DEALO) 1981
- GOMEZ, V. y JURADO, J. "Desarrollo en la Sierra y el rol del campesinado" en ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA SIERRA (Lima: UNA-La Molina, CERA-Bartolomé de las Casas) 1986
- GROMPONE, Romeo Talleristas y Vendedores Ambulantes en Lima (Lima, DESCO) 1986
- GROUND, Richard "Origen y Magnitud del Ajuste Recesivo de América Latina" en Revista de la Cepal No.30 (Santiago de Chile, CEPAL, Diciembre) 1986
- GUTIERREZ, A. y TRAPAGA, Y. Capital, Renta de la Tierra y Campesinos (México, UNAM-Quinto Sol) 1986
- HAYA DE LA TORRE EL ANTIMPERIALISMO y el APRA (Lima, Sexta Edición, APRA) 1985
- HIRSCH, Joachim. "Elementos para una Teoría Materialista del Estado" en Críticas de la Economía Política (México, El Caballito, Nos. 12 y 13). 1979
- HUNT, Sh. "Comentarios sobre la Historia de las Crisis Económicas del Perú", en H. Bonilla ed. Las Crisis Económicas en la Historia del Perú (Lima, CELHEYS) 1986
- HURTADO, y ROBLES, C. Estadísticas de Empleo en el Sector Público (Lima, Esah No. 6) 1985

- IGUINIZ, Javier Política Económica 1985-1986. Deslindes Mirando al Futuro (Lima, Desco) 1986
- IGUINIZ, Javier Agricultura Peruana, Crisis y Política macroeconómica (Lima, FAO) 1987
- IGUINIZ, Javier Política Industrial Peruana 1970-1980. UNA SINTESIS (Lima, DESCO) 1984
- IGUINIZ, J.Y TAVARA, J. Reflexiones y Propuestas sobre la Industrialización en el Perú (Lima, CISEPA, Octubre) 1986
- INSTITUTO NACIONAL DE PLANIFICACION Eslabonamientos de Producción y Empleo (Lima-Convenio Peruano-Alemán de Cooperación Técnica) 1984
- Ibid. Plan Nacional de Desarrollo de Corto Plazo (Lima, Sistema de Planes de Desarrollo de Mediano Plazo) 1986 1986
- Ibid. Plan Nacional de Desarrollo de Mediano Plazo 1985-1990 (Lima, Sistema de Planes de Desarrollo de Corto Plazo) 1986
- JURADO, Joel y otros "Crisis Económica, Ingresos Familiares y Dinámica Ocupacional de la Mujer" en Estudios sobre la Participación de la mujer en la Economía Peruana (Lima, UNICEF-Ministerio de Trabajo) 1985
- KALECKI, Michal Ensayos Escogidos sobre dinámica de la Economía capitalista (México: Fondo de Cultura Económica) 1977
- KAPLINSKI, Rafael "The International Context for industrialization in the Coming decade" in Third World Industrialization in the 1980 (Sussex, Institute of Development Studies). 1985
- KATZMAN, R. "Las Transformaciones Sectoriales en América Latina" en Revista de la CEPAL (Santiago de Chile, No. 24) 1984
- KLEIN, Emilio "Diferenciación Social: Tendencias de Empleo y los Ingresos Agrícolas" en Economía Campesina y Empleo (Santiago de Chile, DIT-PREALC) 1981
- LAJO, Manuel La Reforma Agroalimentaria (Cuzco, Centro Bartolomé de las Casas) 1986

- Ibid. Precios, Subsidios y Monopolios
(Lima, Fundación EBERT)
1986
- LASA, Alcides "La neutralidad de la Política Económica" en Los Modelos de Expectativas Racionales en el TRIMESTRE ECONOMICO (México: FCE, Vol. LIII(2), No. 210)
1984
- LONDON, Bruce "Structural determinants of Third Change: An Ecological and Political Economic Analysis in American Sociological Review (Washington DC, February, Vol. 52), 1987
- LONG, N. y ROBERTS, B. Peasant Cooperation and Capitalist Expansion and Central Peru
Austin Institute of Latin American Studies
1978
- LOPEZ, Pedro "Imperialismo y Crisis", en Pedro López, Coordinador, La crisis del Capitalismo: Teoría y Práctica (México, Siglo XXI)
1984
- MACEWEN, Alison "Occupational Careers and Economic Strategies of the Working Class of Peru" in Development Research Digest No. 1 (Brighton, IDS)
1978
- Ibid. "Who are the Self-Employed?" in Ray Bromley and C. Gerry Casual Work and Poverty in the Third World Cities (Chichester, Wiley & Sons)
1979
- MACKINLAY, Carlos "Estructura Productiva y Tamaño de las Economías: El caso de las pequeñas Economías Latinoamericanas"
1986
- McNAMARA, Robert One Hundred Countries, Two Billion People (New York, Praeger)
1973
- MANDEL, E. "Explaining Long Waves of Capitalist Development" en C. Freeman, Long Waves in the World Economy (London, Frances Pinter Publishers)
1984
- MATOS, José Desborde Popular y Crisis del Estado (Lima, Instituto de Estudios Peruanos)
1984
- MATOS, J. y MEJIA La Reforma Agraria en el Perú (Lima, Instituto de Estudios Peruanos)
1980
- MATUS, Carlos Política y Plan (Caracas, Instituto Venezolano de Planificación)
1982
- MARX, Carlos El Capital, Libro I, Capítulo VI (Inédito) (México, Siglo XXI)
1985

- MARX, Carlos El CAPITAL, Tomo I, Libro Primero, Vol.3, Cap. XXXIII
(México, Siglo XXI)
1975
- MARX, Carlos Elementos fundamentales de la Crítica de la Economía Política, Vol. I
(México, Siglo XXI)
1977
- MARTINEZ, M y RENDON, T "Las unidades Campesinas y sus Estrategias de Reproducción" en K. Appendini y otros, NEI campesinado en México
(México, El Colegio de México)
1983
- MEILLASSOUX, Claude "The social organization of the peasantry: The economic basic of Kinship" in The Journal of Peasant Studies
(London, Vol. 1, No. 1, October)
1973
- MOCTEZUMA, Andrés "La categoría Trabajo Productivo: Interpretación de la Formulación Explícita e Implícita de Marx" en ENSAYOS
(México, UNAM, Vol. II, No. 7)
1985
- MOSER, C y YOUNG, K. "Women of the Working Poor" in IDS Bulletin, Women and The Informal Sector
(Sussex, July)
1981
- MOREIRA, J. The Choice of Technology of Multinational Enterprises and the Employment
(USA, University of Notre Dame, Ph.D. Thesis)
1983
- NEVES, J. y GAMERO, J. "La Política Laboral Aprista en 1986" en Actualidad Económica y Cuadernos Laborales, Política Laboral del Gobierno, Sindicatos contra la Pared
(Lima, ADEC)
1986
- O'CONNOR, J. Estado y Capitalismo en la Sociedad Norteamericana
(Buenos Aires: Periferia)
1979
- OMAN, Ch. y RAMA, R. "Las nuevas formas de Inversión Internacional en la Agroindustria Latinoamericana" en Comercio Exterior
(México, Vol. 36, No. 10, Octubre).
1986
- OIT La Mujer y el Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe
(Ginebra, OIT)
1981
- OIT-PREALC El problema del Empleo en América Latina: Situación, Perspectivas y Políticas
(Santiago, PREALC)
1976
- PALLOIX, Christian Procés de Production et Crise du Capitalisme
(Grenoble, Maspéro)
1977

- TANGELSON, Oscar La Revolución Tecnológica. Potencialidades y
Acechanzas de una nueva realidad
(México; OIT/PNUD)
1985
- TOKMAN, Victor "Ajuste y Empleo en América Latina: Los
desafíos del Presente en Revista
Internacional del Trabajo, Vol. 105, No. 3
(Ginebra, OIT, Julio-Septiembre)
1986
- TORRES, Jorge Estructura de la economía peruana,
(Lima, DESCO)
1978
- THORP, R. y BERTHRAM, G. Perú 1980-1977, Growth & Policy in An open
Economy
(Great Britain, The MacMillan Press)
1978
- TUCKER, Giselle "Barriers to Modern Contraceptive Use in Rural
Perú" in STUDIES in Family Planning
(USA, Vol. 17, No. 6)
1986
- UGARTECHE, Oscar El Estado Deudor. Economía Política de la Deuda:
Perú y Bolivia 1960-1984
(Lima, Instituto de Estudios Peruanos)
1986
- VAITSOS, C. "Los problemas del Empleo y las Empresas
Transnacionales en los países en desarrollo:
Distorsiones y desigualdad: en F. Fajnzylber, Sel.
Industrialización e
Internacionalización en América Latina
(México, FCE)
1981
- VEGA-CENTEND, Máximo Tecnología y condiciones de trabajo en la
Industria Peruana
(Lima, Univ. Católica, Fundación EBERT)
1984
- Ibid. Crecimiento, Industrialización y Cambio
Técnico, Perú 1955-1980
(Lima, Univ. Católica)
1985
- VERDERA, Francisco El empleo en el Perú: Un nuevo enfoque
(Lima, Instituto de Estudios Peruanos)
1983
- VIGIER, María "Ingresos y Empleos en Sectores Urbanos de
Bajos Ingresos, el PAIT: Una Experiencia
heterodoxa" en Socialismo y Participación (Lima,
CEDEP, Junio, No. 34)
1986
- VUSKOVIC, Pedro "La crisis actual y el futuro de América
Latina" en Economía de América Latina No.15
(México, CIDE)
1986
- WARD, Kathryn Women in the World System: Its Impact on
Status and Fertility
(New York: Praeger)
1986

WICHT, Juan

El empleo en el Perú
(Lima. Centro de Investigaciones de la
Universidad del Pacifico)
1983

Ibid.

"Realidad Demográfica y Crisis de la Sociedad
Peruana" en R. Guerra García editor,
Problemas Poblacionales Peruanos
(Lima: AMIDEP)
1984

WRIGHT, Erik

Class: Crisis and the State
(London, New Reft Review)
1978

ESTANDAR DE REFERENCIA	NO PONDERADA			PONDERADA			TOTAL
	PRODUCCION	EMPLEO	PRODUCCION Y EMPLEO	PRODUCCION	EMPLEO		
1.00 y más		ACERO, GI (3.42) MADERA, PI (3.18) OTRALI, PI (3.04)		OTRALI, GI (7.50) OTRALI, PI (4.76) REFIPET, GI (4.47) BASNOFER, GI (4.31) TEXTIL, GI (3.43)		OTRALI, PI (10.72) OTRALI, GI (10.47) TEXTIL, GI (3.69)	OTRALI, GI (8.99) OTRALI, PI (7.14) TEXTIL, GI (3.56) BASNOFER, GI (3.43) REFIPET, GI (3.25)
2.00 y 2.99	REFIPET, GI (2.80)	OTRALI, GI (2.65) MADERA, GI (2.74) MUEBLES, PI (2.15)	ACERO, GI (2.63) MADERA, PI (2.20) OTRALI, PI (2.01)			BASNOFER, GI (2.54) REFIPET, GI (2.03)	
1.50 - 1.99	ACERO, GI (1.83) PAPEL, GI (1.52)	QUIMICA, GI (1.91) REFIPET, GI (1.82) TEXTIL, GI (1.81) ROPA, PI (1.66) MUEBLES, GI (1.60) CAUCHO, PI (1.51)	OTRALI, GI (1.79) MADERA, GI (1.70) MUEBLES, PI (1.57) QUIMICAGI (1.54) TEXTIL, GI (1.52)	QUIMICA, GI (1.99) MAQUEL, GI (1.51)		QUIMICA, GI (1.98) ACERO, GI (1.77) ROPA, PI (1.72)	QUIMICA, GI (1.99) ACERO, GI (1.53)
1.25 - 1.49	BASNOFER, GI (1.48) BEBIDAS, GI (1.34) CUERO, GI (1.27) CUERO, PI (1.27)	CUERO, PI (1.26)	MUEBLES, GI (1.28) CUERO, PI (1.27) BASNOFER, PI (1.33)	ACERO, GI (1.29)		ROPA, GI (1.27)	ROPA, PI (1.40)
1.10 - 1.24		QUIMICA, PI (1.23) BASNOFER, PI (1.18) BASNOFER, GI (1.18) ACERO, PI (1.17) CUERO, GI (1.13) ROPA, GI (1.12)	QUIMICA, PI (1.20) CUERO, GI (1.20)	ROPA, GI (1.15)		MUEBLES, PI (1.14)	ROPA, GI (1.21)
1.00 - 1.09	MADERA, GI (1.05) PRODMET, GI (1.02)	PRODMET, GI (1.09) CAUCHO, GI (1.07)	BASNOFER, PI (1.05) ACERO, PI (1.06)	ROPA, GI (1.07) TEXTIL, PI (1.04)			
0.90 - 0.99	MUEBLES, PI (0.99) OTRALI, PI (0.98) MUEBLES, GI (0.96) TEXTIL, PI (0.95) REFIPET, PI (0.95) ACERO, PI (0.94) OTRALI, GI (0.93) BASNOFER, PI (0.92) PAPEL, PI (0.91)	MAQNOEL, GI (0.99)	PRODMET, GI (0.94)	PAPEL, GI (0.92)			
0.80 - 0.89	BEBIDAS, PI (0.90) CALZADO, PI (0.88) OTRIMAN, PI (0.84) OTRIMAN, GI (0.84) PRODMET, PI (0.84) CALZADO, GI (0.80)	PRODMET, GI (0.86)		QUIMICA, PI (0.84) QUIMICA, GI (0.82)			

ESTANDAR DE REFERENCIA	NO PONDERADA			PONDERADA		
	PRODUCCION	EMPLEO	TOTAL	PRODUCCION	EMPLEO	TOTAL
3.00 y más		OTRALI, PI (3.51)		OTRALI, GI (4.55)	OTRALI, GI (6.69) OTRALI, PI (6.49)	OTRALI, GI (5.62) OTRALI, PI (4.68)
2.00 y 2.99	REFIPET, GI(2.92)	MADERA, GI (2.57) BASNOFER,PI (2.33) MUEBLES, PI (2.27) OTRALI, GI (2.19)	REFIPET, GI (2.16) OTRALI, PI (2.26)	OTRALI, PI (2.87) REFIPET, GI (2.43) BASNOFER, GI (2.62) TEXTIL, GI (2.06)	TEXTIL, GI (2.07)	TEXTIL, GI (2.07)
1.50 - 1.99	ACERO, GI(1.97) PAPEL, GI(1.55) BASNOFER,GI(1.50)	TEXTIL, GI (1.90) ROPA, PI (1.82) MUEBLES, GI (1.74) MADERA, PI (1.56) TABACO (1.56)	TEXTIL, GI (1.56) MADERA, GI (1.82) MUEBLES, PI (1.63) OTRALI, GI (1.58) BASNOFER,PI (1.63)		BASNOFER,GI (1.91) REFIPET (1.79)	
1.25 - 1.49	QUIMICA, GI(1.49) CUERO, GI(1.27) CUERO, PI(1.26)	REFIPET, GI (1.40) QUIMICA, GI (1.37) CUERO, PI (1.25)	BASNOFER,GI (1.28) QUIMICA, GI (1.43) CUERO, PI (1.26) MADERA, PI (1.39) MUEBLES, GI (1.39)			
1.10 - 1.24	BEBIDAS, GI(1.24) TEXTIL, GI(1.22) MADERA, PI(1.22) QUIMICA, PI(1.21) MINOMET, GI(1.20)	CUERO, GI (1.16)	CUERO, GI (1.22) QUIMICA, PI (1.14)	QUIMICA, GI (1.23)	BASNOFER,GI (1.19)	
1.00 - 1.09	MADERA, GI(1.06) PRODMET, GI(1.05) OTRALI, PI(1.00)	QUIMICA, PI (1.06) BASNOFER,GI (1.06)	MINOMET, GI (1.05)			
0.90 - 0.99	MUEBLES, PI(0.98) OTRALI, GI(0.96) ACERO, PI(0.95) MUEBLES, GI(0.95) TEXTIL, PI(0.94) BASNOFER,PI(0.93) REFIPET, PI(0.91) PAPEL, PI(0.91)	CAUCHO, GI (0.95) REFIPET, PI (0.94) MINOMET, GI (0.90)	REFIPET, PI (0.93)	HAQUEL, GI (0.92)	ROPA, PI (0.99)	
0.80 - 0.89	BEBIDAS, PI(0.89) CALZADO, PI(0.86) OTRIMAN,GI(0.86) OTRIMAN, PI(0.84) PLASTICOS,GI(0.80)			ACERO, GI (0.81)	REFIPET, GI (0.84)	

ESTANDAR DE REFERENCIA	NO PONDERADA			PONDERADA		
	PRODUCCION	EMPLEO	TOTAL	PRODUCCION	EMPLEO	TOTAL
3.00 y más		MADERA, GI (2.52) MADERA, PI (2.33)		OTRALI, GI (7.36) BASNOFER, GI (5.42) OTRALI, PI (4.46) REFIPET, GI (4.37) TEXTIL, GI (3.22)	BASNOFER, GI (14.99) OTRALI, PI (4.50) OTRALI, GI (3.32) REFIPET, GI (3.06)	OTRALI, GI (5.34) BASNOFER, GI (10.21) REFIPET, GI (3.72) OTRALI, PI (4.48)
2.00 y 2.99	REFIPET, GI (2.91)	BASNOFER, PI (2.24) BASNOFER, GI (2.20) PRODMET, PI (2.06)	REFIPET, GI (2.33)		TEXTIL, GI (2.60)	TEXTIL, GI (2.91)
1.50 - 1.99	ACERO, GI (1.99) BASNOFER, GI (1.68) MADERA, PI (1.63) PAPEL, GI (1.56) MADERA, GI (1.54)	MINOMET, GI (1.91) REFIPET, GI (1.74) TEXTIL, GI (1.64) MINOMET, PI (1.50)	ACERO, GI (1.59) BASNOFER, GI (1.94) MINOMET, GI (1.64) PRODMET, PI (1.56)	QUIMICA, GI (1.93)	BASNOFER, PI (1.66)	
1.25 - 1.49	QUIMICA, GI (1.46) MINOMET, GI (1.39) CUERO, GI (1.32) CUERO, PI (1.31) TEXTIL, GI (1.30)	REFIPET, PI (1.46) CUERO, PI (1.40) CUERO, GI (1.38)	PAPEL, GI (1.33) CUERO, GI (1.35) CUERO, PI (1.36) TEXTIL, GI (1.47) REFIPET, PI (1.26)	MAQUEL, GI (1.42)		
1.10 - 1.24	QUIMICA, PI (1.23)	OTRALI, GI (1.20) ACERO, PI (1.18) ACERO, PI (1.13)	OTRALI, GI (1.10) MINOMET, PI (1.2)	ACERO, GI (1.22)		
1.00 - 1.09	PRODMET, PI (1.06) REFIPET, PI (1.05) PRODMET, GI (1.03) ACERO, PI (1.02)	PAPEL, GI (1.09) OTRIMAN, PI (1.02) OTRALI, PI (1.01) OTRIMAN, GI (1.01)	QUIMICA, PI (1.06) ACERO, PI (1.08)	ROPA, GI (1.08)		
0.90 - 0.99	OTRALI, GI (0.99) OTRALI, PI (0.98) TEXTIL, PI (0.97) PAPEL, PI (0.96) OTRIMAN, GI (0.92) OTRIMAN, PI (0.9) HUEBLES, PI (0.90)	PAPEL, PI (0.96) TEXTIL, PI (0.90)	OTRALI, PI (0.99) TEXTIL, PI (0.96) PAPEL, PI (0.96) OTRIMAN, GI (0.97) OTRIMAN, PI (0.97)	ROPA, PI (0.99) TEXTIL, PI (0.98)		ROPA, PI (0.93)
0.80 - 0.89	HUEBLES, GI (0.88) MINOMET, PI (0.84) CALZADO, PI (0.81)	QUIMICA, PI (0.88)		PAPEL, GI (0.85) QUIMICA, PI (0.81)	ROPA, PI (0.86)	